

Comunicar la justicia climática a los jóvenes de Europa



Funded by the
European Union

La realización de este proyecto forma parte de SPARK, un proyecto de cuatro años financiado por la Comisión Europea (CE) cuyo objetivo es aumentar la conciencia, las capacidades y la implicación activa de los ciudadanos de la Unión Europea (UE), sobre todo los jóvenes, en los esfuerzos para lograr la justicia climática. SPARK se implementa a través de un consorcio de 20 organizaciones de la sociedad civil en 13 países europeos. Ver <https://sparkachange.eu/>

Descargo de responsabilidad: Este informe se ha realizado con financiamiento de la UE. Su contenido es responsabilidad única de Climate Outreach y no refleja necesariamente la opinión de la CE.

Climate Outreach

Climate Outreach se esfuerza por aumentar y consolidar la implicación del público en el cambio climático. Con nuestros sondeos de opinión, guías prácticas y servicios de consultoría ayudamos a las organizaciones a obtener el compromiso de un público diverso, más allá de los destinatarios habituales. Nos centramos en crear y mantener el apoyo a la acción climática a todos los niveles de la sociedad, superando la polarización política y transformando las preocupaciones en acciones. Contamos con casi dos décadas de experiencia trabajando con diversos socios globales, incluyendo gobiernos, organizaciones internacionales, medios de comunicación y ONG.

Por favor, envíanos tus comentarios sobre este material a info@climateoutreach.org.

Responsables del proyecto

Autores e investigadores

Jenny Gellatly, coordinadora de Comunicaciones de Promoción y ayudante de investigación, Climate Outreach

Robin Webster, directora sénior de Programas, Comunicaciones de Promoción, Climate Outreach

Amiera Sawas, directora de Programas e Investigación, Climate Outreach

Dwan Kaoukji, consultora de Investigación

Bec Sanderson, consultora de Redacción, Investigación y Edición

Susie Wang, consultora sénior de Investigación, Climate Outreach

Briony Latter, ayudante de Investigación, estudiante de doctorado, Climate Outreach

Chris Shaw, director sénior de Programas, Investigación, Climate Outreach

Daniel Chapman, consultor de investigación, Centre for Science Communication Research, Universidad de Oregón

Kim Titlestad, consultor de Investigación

Edición y producción

Abishek Maroli, jefe de Proyectos, Climate Outreach

Tara Bryer, directora sénior de Proyectos, Climate Outreach

Martha Wiltshire, directora de Proyectos, Climate Outreach

Léane de Laigue, directora de Comunicaciones, Climate Outreach

Noora Firaq, directora ejecutiva interina, Climate Outreach

Alvin David, director de Finanzas, Climate Outreach

Adam Bradbury, consultor de Edición

Rebekkah Hughes, consultora de Diseño

Toby Smith, director sénior de Programas, Imágenes y Medios de Comunicación, Climate Outreach

Alastair Johnstone, consejero de Imágenes Climáticas, Climate Outreach

Agradecimientos

Los autores dan las gracias en primer lugar al consorcio SPARK, en particular a los socios de SPARK que participaron con gran dedicación durante todo el proceso para ayudarnos a comunicar los resultados de la investigación y convertir el proyecto en realidad: Cristiana Filimon y Claudian Dobos de Asociația Română în Tranziție, Rumanía; Nicole Princlova del Centro de Transporte y Energía, República Checa; Lucas Swiegot y William Feys de CliMates, Francia; Dorka Farkas, István Farkas y Éva Neumayer de Amigos de la Tierra, Hungría; Mathilde Vo de Oxfam Francia; Ulrike Langer y Hedwig Gradmann de Oxfam Alemania; Javier Gacio, Sandra Sotelo Reyes, Norman Martin Casas, Rodrigo Barahona y Camila García Torighelli de Oxfam Intermon, España; Letty de Keizer y Madelon Meijer de Oxfam Novib, Países Bajos; Alexandra Vanreusel y Juliette Linard de Oxfam Bélgica; Grace De Bláca de Oxfam Gran Bretaña; Ariana Apine, Ingrida Strazdina y Renars Felcis de Zala Brīvība, Letonia; Islene Facanha de ZERO, Portugal; y Leen Jansen y Nele Coen de 11.11.11, Bélgica.

Gracias en especial a Guppi Bola, consultora de estrategia, investigadora, formadora y organizadora, a Harjeet Singh, director de Estrategia Política Global de la Red de Acción por el Clima Internacional, y a Paul Chukwuma, coordinador de Comunicaciones de Loss and Damage Youth Coalition, por sus revisiones de los borradores de este informe y sus inestimables comentarios.

También queremos agradecer y elogiar el proyecto Framing Climate Justice, realizado en el Reino Unido por el Public Interest Research Centre (PIRC), 350.org y New Economy Organisers' Network (NEON), que ha servido de base a nuestro trabajo.

Por último, muchísimas gracias a los participantes en nuestro proyecto de investigación por dedicar su tiempo a analizar su propia concepción de la justicia climática.

Citar como: Gellatly, J., Webster, R., Sawas, A., Kaoukji, D., Sanderson, B., Wang, S., (2022). *Communicating Climate Justice with Young Adults in Europe*. Oxford: Climate Outreach

Fotografía(s) de la portada: Manifestación de protesta durante la COP26, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en noviembre de 2021 en Glasgow, Reino Unido. Créditos de la fotografía: Andy Buchanan / AFP por medio de Getty Images

OCTUBRE DE 2022 CONTENIDOS

Contenidos

Resumen ejecutivo	4
1. Introducció	12
2. Contexto	15
3. Método	17
4. La comprensión de los jóvenes del cambio climático como factor de justicia global	20
4.1 Preocupación por el cambio climático y percepción del término «justicia climática»	21
4.2 El cambio climático como cambio de sistema	25
4.3 Impacto del cambio climático en las injusticias existentes	31
4.4 Responsabilidad histórica por el cambio climático	38
4.5 Un proceso justo: justicia procesal	42
4.6 Una respuesta justa: reparaciones y redistribución	48
4.7 Una respuesta justa: acción a nivel individual, gubernamental y de la UE	52
4.8 Un futuro justo: visiones para el futuro	58
5. Narrativas	62
Narrativa 1: Corregir desequilibrios de riqueza y poder	64
Narrativa 2: Acción de base	69
Narrativa 3: Aceptar responsabilidades por los sistemas explotadores	73
Apéndices	77
Apéndice 1: Acerca de los talleres narrativos y el enfoque es este proyecto	77
Apéndice 2: Demografía de los talleres narrativos	78
Apéndice 3: Demografía de la encuesta	80
Apéndice 4: Limitaciones de la metodología	82
Otras guías de comunicación sobre justicia climática	84
Notas y referencias	85

Resumen ejecutivo

La preocupación por el cambio climático está aumentando en Europa, principalmente entre la gente joven. Además, estos jóvenes expresan su interés por temas de justicia social. La pandemia de Covid-19, la crisis económica global, y los movimientos Black Lives Matter y #MeToo han convertido numerosos temas de justicia social en el centro del debate público, sobre todo en relación con las injusticias raciales y de género. Esto ha provocado la condenación de ciertos sistemas perniciosos y la reflexión sobre el impacto de dichos sistemas en la sociedad.

El análisis de la justicia climática aporta el prisma de la equidad social y la responsabilidad histórica al debate sobre el clima. Reconoce que el cambio climático exacerba las injusticias existentes, ya que afecta de manera intensa y desproporcionada a las personas y comunidades pobres y marginadas y a quienes menos contribuyen al problema. Este análisis considera el cambio climático como un problema sistémico y aboga por cambios en las estructuras sociales, políticas y económicas con el fin de reparar injusticias históricas y presentes, redistribuir el poder y dar prioridad a las personas más afectadas.



En abril de 2021, Climate Outreach y el consorcio SPARK realizaron una **encuesta** a más de 6000 jóvenes de entre 18 y 35 años en seis países europeos. La encuesta examinó sus percepciones y actitudes respecto a las ideas sobre la justicia climática.



Posteriormente, los temas de la encuesta fueron investigados en mayor profundidad en 20 talleres realizados en nueve países europeos con adultos de entre 18 y 29 años. Los participantes en los talleres, que eran mayoritariamente de ideología política de centro o izquierda, expresaron su preocupación por el cambio climático, pero en general no estaban muy dispuestos a pasar a la acción. Este colectivo es fundamental para nuestro estudio, ya que constituye un público clave para los defensores de la justicia climática. Los datos de los talleres se usaron para crear una serie de recomendaciones que se presentan en este informe. En lo que resta del documento, nos referiremos a este colectivo como «los jóvenes preocupados de Europa».

Manifestantes de Fridays for Future - Madrid, España, septiembre de 2021

Créditos de la fotografía: Alejandro Martínez Vélez / Europa Press a través de Getty Images



Percepciones de la justicia climática entre los jóvenes de Europa



La **encuesta** reveló que la mayoría de los jóvenes de Europa quieren participar activamente para combatir el cambio climático, y algunos de ellos están dispuestos a llegar muy lejos. Casi uno de cada 10 participantes declaró estar dispuesto a infringir la ley para combatir el cambio climático.

Los jóvenes que participaron en la encuesta identificaron a las corporaciones globales y las compañías multinacionales, además de factores sistémicos tales como el «capitalismo» y el «crecimiento económico», como los principales causantes del cambio climático (por encima de los gobiernos o las personas individuales). Una gran mayoría (81 %) se mostró de acuerdo con el hecho de que necesitamos una transformación social (cambiar nuestra economía, nuestros medios de transporte, nuestra manera de vivir, producir y consumir) para combatir el cambio climático.

Aunque la mayoría de ellos no supieron definir el término «justicia climática», los participantes se mostraron receptivos a las ideas fundamentales que se les presentaron, por ejemplo, que los menos responsables son los más afectados y que el cambio climático aumenta las injusticias sociales. Las soluciones que suelen considerarse como las más radicales también obtuvieron el apoyo de los participantes: cuatro de cada 10 dijeron que el cambio climático solo puede solucionarse mediante una redistribución de recursos de los ricos a los más necesitados. Casi tres cuartos de los participantes se mostraron de acuerdo con la idea de que los más afectados por el cambio climático deberían tener más peso en la toma de decisiones sobre soluciones climáticas.

Sin embargo, hay también ciertas contradicciones y lagunas en su percepción del problema. Los participantes declararon que ven el cambio climático en primer lugar como un problema medioambiental y después como un problema científico/técnico o moral, más que como un problema de justicia social. La mayoría de ellos no establecieron un vínculo entre el género o la racialización de una persona y sus probabilidades de verse impactada por el cambio climático.

Los resultados de la encuesta indican que muchos jóvenes de Europa son conscientes de la necesidad de realizar cambios fundamentales en nuestra sociedad para combatir el cambio climático. Pero los resultados muestran también que es importante no asumir que el término «justicia climática» será significativo por sí solo o bastará para convencer a este público, se necesita explicar claramente ciertos conceptos clave.

Las respuestas de los jóvenes preocupados a los mensajes sobre justicia climática



Los **talleres** revelaron muchas similitudes entre la mentalidad de los participantes en la encuesta (una selección general de jóvenes de 18-35 años) y la de los participantes en los talleres (jóvenes de 18-29 años preocupados por el problema del cambio climático y de orientación política de centro o izquierda).

Estos talleres nos dieron una idea más clara de cómo motivar a este público. El recuadro que aparece a continuación destaca varias tensiones importantes en los pensamientos y sentimientos sobre justicia climática de los jóvenes preocupados de Europa.

- **Los jóvenes preocupados están de acuerdo en que el cambio climático es un problema sistémico, pero a veces les cuesta identificar soluciones o considerarse parte de ellas.**

Los participantes en los talleres están de acuerdo en que los problemas medioambientales están vinculados a estructuras sociales, políticas y económicas, pero a muchos de ellos les cuesta imaginar qué cambios estructurales se necesitan o qué estrategias podrían implementarse para conseguirlos. Las soluciones específicas que propusieron suelen centrarse en mejorar el sistema actual o en cambiar los estilos de vida individuales, incluso cuando esto no parece ser suficiente para lograr los cambios que consideran necesarios.

- **Los jóvenes preocupados piensan que el statu quo no funciona y quieren ver grandes cambios, pero se sienten a menudo impotentes para implementarlos.**

Muchos participantes en los talleres expresaron su intenso sentimiento de impotencia en el interior de estos sistemas. Se mostraron motivados por la posibilidad de una acción contra el cambio climático liderada por los ciudadanos y respondieron positivamente a los ejemplos, pero expresaron dudas sobre el poder de los ciudadanos para provocar grandes cambios y sobre la capacidad de los jóvenes para contribuir a los mismos.

- **Los jóvenes preocupados se inquietan por los problemas de justicia social, tales como el racismo y el sexismo, pero no los conectan fácilmente con el cambio climático.**

Cuando se les pidió que identificasen a los grupos más impactados por el cambio climático, los participantes en los talleres mencionaron la pobreza como un problema capital –dijeron, por ejemplo, que los habitantes de los países pobres tienen menos opciones para reaccionar. Pocos participantes establecieron espontáneamente un vínculo entre el cambio climático y las injusticias raciales y de género. Estos resultados indican lagunas en la percepción que tienen algunos jóvenes del vínculo entre ciertos aspectos de la marginación y la discriminación –tales como las barreras a la participación y a los derechos y oportunidades fundamentales– y el cambio climático. Si no comprenden este vínculo, es probable que los jóvenes no se preocupen lo suficiente por asuntos de justicia social por considerarlos problemas menores o distracciones que les hacen perder el tiempo.

- **Los jóvenes preocupados piensan que la responsabilidad es una prioridad, pero no creen que sus gobiernos hagan lo que deben.**

Los participantes en el estudio declararon que, a su parecer, los gobiernos y la UE deberían hacer más. Piensan que las grandes corporaciones y los gobiernos de los países ricos son culpables de los daños y tienen la responsabilidad de actuar. Pero al mismo tiempo se mostraron escépticos en cuanto a la posibilidad de que estos actores pudientes hagan lo necesario. Y, a pesar de que los participantes en los talleres criticaron libremente a los ricos y poderosos, muchos reaccionaron negativamente ante este tipo de mensaje, ya que piensan que la culpabilización es contraproducente para la acción colectiva global porque crea división en lugar de unión.

- **Los jóvenes adultos quieren que el poder y la influencia se repartan de una manera más equilibrada, pero no les gustan los mensajes que hablan de retirar poder o recursos a nadie.**

Los participantes en los talleres están de acuerdo en que las desigualdades de riqueza y poder son un problema mayor, pero no les gustó la expresión «retirar» el poder de decisión y los recursos a los ricos y poderosos; se mostraron mucho más receptivos a los mensajes sobre «equilibrio» y «redistribución». También expresaron su convicción de que las comunidades más afectadas por el cambio climático deberían tener más influencia

en las soluciones, pero no quieren que eso se haga a expensas del conocimiento técnico o científico. Algunos de participantes en el estudio tienden a privilegiar el conocimiento técnico y científico frente a otras formas de conocimiento, y piensan que quizá las personas más afectadas por el cambio climático no tengan los conocimientos o competencias necesarias para contribuir a las soluciones.

► **Los jóvenes preocupados reconocieron que las raíces del cambio climático están en el pasado, pero quieren mirar hacia delante y no hacia atrás.**

Los participantes en los talleres reconocieron el vínculo entre el cambio climático y las emisiones de carbono causadas por la industrialización pasada, pero aparte de eso no parecen conocer bien las raíces históricas de la crisis climática. Ningún participante de los 20 talleres mencionó espontáneamente la historia del colonialismo y su relación con el cambio climático. Cuando se les incitó a considerar esta conexión, algunos la reconocieron y se mostraron dispuestos a hablar de ella. Otros, sin embargo, se resistieron a mirar atrás y prefirieron centrarse en lo que pasa hoy en el futuro.

► **Los jóvenes preocupados creen que ciertos actores son más culpables que otros, pero hicieron muchas preguntas sobre la teoría y la realidad de pagar compensaciones por daños y perjuicios causados por el cambio climático.**

El concepto de compensación provocó reacciones diversas. Algunos participantes se mostraron favorables inmediatamente, mientras que otros plantearon preguntas prácticas y filosóficas, por ejemplo, si la compensación se acompañaría de cambios para impedir que los daños persistan. Algunos expresaron su preocupación porque el asunto no les parece pertinente para las soluciones que se necesitan hoy en día, y temen que establecer responsabilidades históricas genere divisiones o retrase la acción. Esto sugiere que quizá deban abordarse algunas de estas preguntas y preocupaciones en las comunicaciones sobre reparaciones. Algunos jóvenes no entienden (y quizá no hayan recibido información sobre el tema) por qué centrarse en eventos pasados y en la responsabilidad histórica puede ayudar a combatir el cambio climático en el presente. Según ellos, se trata de una distracción.

Nuestros resultados muestran que, frente a un análisis de justicia climática, las opiniones de muchos jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático coinciden con numerosos aspectos de dicho análisis. Sin embargo, hay lagunas en su comprensión, además de resistencia a ciertos principios de justicia climática.

Conseguir que los jóvenes preocupados se involucren en estos asuntos es una tarea compleja, pero los analistas y defensores de la justicia climática ya han realizado avances importantes. Aunque todavía queda mucha investigación por hacer, los resultados sugieren que la comunicación sobre justicia climática con este público se puede mejorar usando los siguientes principios como guía.

Principios para comunicarse sobre justicia climática con jóvenes preocupados



EL ENFOQUE MÁS EFECTIVO	EL ENFOQUE MENOS EFECTIVO
El problema son los sistemas políticos, económicos y sociales injustos Los jóvenes saben intuitivamente que el problema viene de los sistemas, e identifican el capitalismo, el crecimiento económico y la sociedad de consumo entre los causantes principales del cambio climático. Nombrar las causas sistémicas fundamentales ayuda a abogar por las soluciones sistémicas, sobre las que los jóvenes están menos convencidos.	El problema viene de quienes emiten más carbono en la actualidad Abordar el problema centrándose en los países y las corporaciones que emiten dióxido de carbono en la actualidad puede provocar que la gente considere a China e India, por ejemplo, como los principales responsables, haciendo que resulte más difícil hablar de sistemas globales y de responsabilidad histórica.
Malos comportamientos, sistemas mal diseñados Abordar los sistemas políticos, económicos y sociales como herramientas diseñadas por personas deja claro que tales sistemas pueden reconfigurarse, si así se decide, en pro del bienestar humano y planetario. Así, los comportamientos dañinos pueden analizarse en el contexto de esos sistemas que los fomentan o los recompensan. Esto pone de relieve la necesidad de un cambio sistémico y las oportunidades que aportaría dicho cambio para que la gente actúe de otra manera.	Malas personas, sistemas arraigados Si las personas son malas y los sistemas están arraigados, todos los grandes problemas de la sociedad son intratables. Reforzar tales ideas sobre la naturaleza humana o el orden natural de las cosas hace que sea más difícil infundir esperanza en las soluciones de justicia climática.
Los problemas climáticos y los problemas de justicia social son inseparables La dificultad no consiste solo en generar preocupación por el cambio climático y la justicia social, sino también en crear vínculos entre las preocupaciones existentes de los jóvenes acerca de esos dos temas. Para ello hay que explicar claramente por qué el cambio climático es un problema de justicia social e insistir en que la justicia social no es un accesorio deseable, sino un elemento necesario para crear soluciones.	El cambio climático supone un desafío tecnológico aislado Si encontrar la solución es solamente un desafío tecnológico —hacer mejores coches eléctricos, por ejemplo, o descarbonizar los sistemas domésticos de calefacción—, los problemas de justicia pueden percibirse como una distracción o un problema secundario. Sobre todo cuando se comunica con un tono de urgencia, puede provocar respuestas como «no tenemos tiempo para eso». Además, puede incitar a los jóvenes a privilegiar ciertos tipos de conocimiento (por ejemplo, el conocimiento científico occidental) por encima de otros (por ejemplo, el conocimiento indígena).

EL ENFOQUE MÁS EFECTIVO	EL ENFOQUE MENOS EFECTIVO
Los impactos del cambio climático son desiguales a causa del sexismo, el racismo y otros tipos de discriminación Los jóvenes no tienden a relacionar fácilmente el género o la racialización con la vulnerabilidad al cambio climático. Cuando se habla del tema, es necesario aclarar las causas de los impactos desiguales —por ejemplo, explicando que las voces de las mujeres se excluyen y que los roles de género y el sexismo limitan sus opciones. O se puede explicar también que la explotación racista y el colonialismo son el telón de fondo de los impactos del cambio climático en algunos países del sur global.	El cambio climático impacta más a ciertos grupos de personas que a otros (sin explicar por qué) Si no se les explica <i>por qué</i> el cambio climático impacta más a unos grupos que a otros, los jóvenes pueden llenar sus lagunas con explicaciones parciales o inútiles. Hablar de los impactos en el sur global, por ejemplo, puede provocar respuestas como “eso es porque son pobres o tienen menos educación” o “sufren un mayor impacto por culpa de su situación geográfica”.
La discriminación y las exclusiones causadas por el sexismo y el racismo aumentan la vulnerabilidad de las personas al impacto del cambio climático, tanto a nivel local como global Se pueden usar imágenes e historias reales para mostrar que algunas personas —incluyendo a las mujeres, las personas no-binarias, las personas transgénero y las personas negras, indígenas y de color (BIPOC, por sus siglas en inglés)— sufren un impacto mayor a causa de relaciones de poder desequilibradas. Explicar, por ejemplo, que durante la ola de calor europea de 2003 murieron más mujeres que hombres y conectar ese hecho con experiencias en otras partes del mundo puede mostrar que tenemos el problema en casa y, al mismo tiempo, crear lazos de solidaridad y experiencias compartidas.	El cambio climático solo afecta seriamente a gente pobre que vive en países lejanos Los jóvenes citan a menudo la pobreza como el factor principal que explica por qué ciertos grupos sufren un mayor impacto que otros. Para hacer entender un análisis de justicia social, es necesario explicar claramente cómo las estructuras provocan pobreza y desigualdades por medio de la discriminación y de las barreras a la participación y a los derechos y oportunidades fundamentales —y cómo este problema se da en Europa, además de en el sur global.
Las comunidades afectadas también son agentes de cambio, expertas y líderes Aunque los grupos marginados sufran un impacto desigual, eso no significa que sean pasivos. Los comunicadores pueden compartir historias de personas que son agentes de cambio, expertos y los primeros en responder. Por ejemplo, se pueden compartir historias de acciones colectivas realizadas por mujeres y personas indígenas —como la contribución de las prácticas de gestión de tierras indígenas a la construcción de la Gran Muralla Verde de África.	Las comunidades afectadas son víctimas pasivas que carecen de conocimientos adecuados Representar a las mujeres como víctimas que necesitan ser rescatadas refuerza los estereotipos de género. Si los pueblos indígenas se representan como personas pasivas o silenciosas, sus conocimientos y liderazgo resultan perjudicados.

EL ENFOQUE MÁS EFECTIVO	EL ENFOQUE MENOS EFECTIVO
El pasado ha conducido a la situación actual a través de legados y de prácticas continuas de colonialismo y extracción Los jóvenes preocupados hablan con más soltura de las explotaciones actuales que de las del pasado. Explicar cómo la extracción y la explotación del pasado han dado forma a lo que ocurre hoy, y presentarlas como causas fundamentales de la crisis, ayuda a mostrar la relevancia del pasado para desarrollar soluciones en el presente.	El pasado, pasado está y no es relevante para las soluciones que necesitamos hoy Si no se establece el vínculo entre el pasado y el presente, a los jóvenes les resulta más fácil rechazar los argumentos sobre responsabilidad histórica o las soluciones de reparación con respuestas tales como “el pasado no afecta en lo que hacemos ahora” o “no podemos achacar la responsabilidad a la gente del pasado”.
Las reparaciones como parte de soluciones sistémicas más amplias Es más probable que los jóvenes preocupados apoyen las reparaciones si se les explica cómo funcionan en la práctica y cómo pueden combatir los problemas sistémicos presentes —por ejemplo, formando parte de una garantía de no volver a infligir daños a las personas o a la naturaleza.	Las reparaciones como solución aislada Si el concepto de reparación se presenta sin contexto ni información que responda a sus preocupaciones, los jóvenes tienden a la confusión o al escepticismo.
Reequilibrar y redistribuir el poder, la voz y los recursos de manera justa «Corregir el equilibrio» es un marco prometedor. Los jóvenes preocupados por el cambio climático reconocen que la desigualdad de riqueza y poder es parte del problema y responden bien a la idea de que reequilibrar y redistribuir la riqueza y el poder puede ayudar a combatir los problemas actuales. Esta podría ser una manera, por ejemplo, de conectar a los jóvenes con la demanda de financiación climática y de transferencia de recursos del norte global al sur global para combatir el cambio climático.	Retirar poder, voz y recursos a ciertos grupos y dárselos a otros Algunos jóvenes asocian el término «retirar» con la expropiación ilegal de recursos, con la revolución o la revuelta o con el hecho de despojar a alguien de sus derechos —es decir, con algo antidemocrático o violento.
Las comunidades afectadas deben tener voz, tanto por una cuestión de principios como porque su conocimiento es valioso La idea de que todos tenemos algo que aprender de la gente con experiencia en cambio climático es convincente. Algunos participantes en los talleres mencionaron un principio fundamental en un análisis de la justicia climática: las personas y comunidades afectadas también tienen derecho a participar en las decisiones que les afectan —y enfatizaron que además de ser una cuestión de principios, es útil en la práctica.	Las comunidades afectadas deben tener voz solo porque su conocimiento es valioso Plantear esta idea con una óptica instrumental puede reforzar la percepción de que la gente solo puede participar en la toma de decisiones si tiene algo importante que aportar. Además, puede insinuar que los responsables de solucionar el problema son las comunidades afectadas.

EL ENFOQUE MÁS EFECTIVO	EL ENFOQUE MENOS EFECTIVO
La gente joven puede jugar un papel importante Los jóvenes preocupados quieren que la voz de la juventud y de las comunidades afectadas tenga más peso en la crisis climática, pero al mismo tiempo se sienten impotentes a menudo para influenciar los cambios. Presentar a los jóvenes maneras específicas de participar en la organización y la movilización, creando al mismo tiempo lazos de solidaridad entre ellos y los grupos más impactados por la crisis climática, podría ayudar a combatir este problema.	Los jóvenes cargan con el peso de la responsabilidad Algunos jóvenes se muestran reacios a la idea de que son ellos los que tienen que solucionar el problema, argumentando que, si bien pueden ayudar, no se les debería imputar esa responsabilidad.
El poder y el cambio se consiguen gracias a la organización y la acción colectiva a largo plazo Los jóvenes preocupados responden bien a los ejemplos de personas y comunidades que emprenden acciones colectivas para provocar cambios. Los comunicadores pueden expandir la idea que tienen los jóvenes del alcance posible del cambio con historias de luchas populares y de movimientos sociales y acciones ciudadanas que, con el tiempo, lograron cambios importantes en el pasado, dándoles ejemplos y mostrándoles cómo se han superado los obstáculos.	Modificaciones puntuales en lugar de cambios transformativos A pesar de que en general entienden que se trata de un problema sistémico y quieren soluciones proporcionales, los jóvenes preocupados por el cambio climático tienden a hacer propuestas que implican modificaciones parciales de los mercados, las infraestructuras, los comportamientos y las tecnologías. Si esta tendencia se acentúa, puede debilitar la imaginación y la determinación de participar en la acción colectiva y el cambio sistémico.
La transformación es posible Los comunicadores pueden conectar con la percepción intuitiva de los jóvenes de que los sistemas son la raíz del problema, y pueden reforzar esa conexión con información sobre las posibilidades de transformación y cambio. Los resultados del estudio sugieren que los jóvenes podrían ser más receptivos a soluciones ancladas en principios de justicia y equidad social proporcionales a la magnitud de problema, así como a estrategias y métodos para contribuir a soluciones «globales», sobre todo cuando esas acciones se perciben como esfuerzos conjuntos.	Demasiado énfasis en el problema y poco en las soluciones Los objetivos de la justicia climática pueden parecer lejanos y difíciles de alcanzar, mientras que los cambios de comportamiento a pequeña escala pueden parecer insuficientes —ambas perspectivas pueden generar sentimientos de impotencia. Reconocer la magnitud de la tarea puede parecer más auténtico a los jóvenes, pero también puede provocarles sentimientos de impotencia. Un énfasis excesivo en el problema y en el poder de ciertos actores y sistemas, sin hacer suficiente hincapié en las alternativas, en las soluciones y en cómo llevarlas a cabo colectivamente, puede aumentar el sentimiento de impotencia de los jóvenes.
Reducciones drásticas de las emisiones y soluciones sociales justas Explicar por qué la justicia es un elemento fundamental de las soluciones climáticas es una tarea importante de los comunicadores. Los jóvenes preocupados reconocen que el statu quo no funciona y quieren visiones de un futuro que permita a todo el mundo llevar una vida digna y satisfactoria dentro de los límites ecológicos de la Tierra. Los comunicadores pueden enfatizar que la justicia social y medioambiental es un elemento clave de esa visión y que es esperanzador construir ese futuro juntos.	Reducciones drásticas de las emisiones a toda costa Si el único objetivo es un límite específico de emisiones, y si ese objetivo es urgente, hay que alcanzarlo a toda costa —aunque ello perjudique gravemente la vida y la libertad de los humanos y el mundo natural. Este enfoque puede alejar a los jóvenes aún más de la justicia climática, ya que implica que la justicia climática es una distracción.

1. Introducción

Grupos de acción climática de todo el mundo, incluyendo grupos de jóvenes como Fridays For Future, abogan cada vez más por la justicia climática. Las narrativas sobre el clima están cambiando y adoptando una explicación más profunda del cambio climático y sus causas, reconociendo problemas transversales, tales como la falta de equidad o el racismo medioambiental, y tratando de abordar sus causas fundamentales.^{<7>} Pero aunque el término «justicia climática» se ha introducido en el discurso de los principales medios de comunicación en los últimos cinco años, no parece haber una comprensión coherente entre los periodistas o los activistas (y menos aún entre el público en general) de lo que significa.

Algunos investigadores han advertido de que el término justicia social podría convertirse en una fórmula «mal empleada» y perder alguno de sus principios, como el de inclusividad.^{<7>} Esto confiere a los comunicadores de justicia climática la necesidad y el potencial de llenar lagunas en la percepción del término y de generar apoyo para las soluciones de justicia climática basadas en los principios de equidad, ecuanimidad y justicia.

¿De dónde viene el término «justicia climática»?

El concepto de justicia climática ha sido desarrollado y encabezado por activistas en el sur global como «una extensión de las luchas de las comunidades indígenas y locales del sur [global] por la tierra, los recursos, la soberanía y el anticolonialismo».^{<7>} Se dice a menudo que el término «justicia climática» se originó en los proyectos sobre justicia medioambiental de 1982 en Carolina del Norte, donde el agua de las comunidades negras fue contaminada deliberadamente con residuos industriales que contenían policlorobifenilos (PCB) tóxicos. No obstante, las luchas de los pueblos indígenas contra la degradación medioambiental empezaron mucho antes de 1980 y no siempre se citan en los discursos.

Miembros de la comunidad indígena Krenak de Brasil exigen una indemnización de miles de millones al gigante de la minería anglo-australiano BHP Group Ltd. por la ruptura de un embalse que vertió residuos tóxicos en sus tierras.

Créditos de la fotografía: Jonne Roriz / Bloomberg a través de Getty Images



¿Qué significa la justicia climática?

No existe una definición única de la justicia climática. Este proyecto utilizó varias fuentes para crear una definición, en colaboración con los socios de SPARK, que utilizamos en el marco de este estudio de investigación. Dichas fuentes incluyen: literatura académica y gris; estudios previos sobre comunicación de la justicia climática, tales como el proyecto Framing Climate Justice del Reino Unido; y sesiones de formación, talleres y conversaciones con colaboradores durante las fases iniciales del proyecto SPARK. Esto significa que se trata de una definición específica para este proyecto —es probable que no todo el mundo esté de acuerdo con todos sus elementos y que haya omisiones que otros consideren importantes, pero proporciona un punto de partida para este estudio. A continuación explicamos algunos conceptos claves que se emplean en este estudio. Hay información más detallada al principio de cada subapartado de la sección 4 de este informe.

En lugar de tratar el cambio climático como un desafío técnico para reducir las emisiones, los defensores de la justicia climática fusionan ese desafío con la comprensión de las desigualdades estructurales, las violaciones de los derechos humanos y las responsabilidades históricas. El elemento clave del concepto de justicia climática es la comprensión de que el cambio climático tiene un impacto desproporcionadamente fuerte en las comunidades pobres y marginadas que, además, son las que menos han contribuido a causar el problema.

El prisma de la justicia climática abarca la comprensión del legado del colonialismo y el imperialismo, así como su influencia en la economía global. La justicia climática describe cómo han contribuido estos sistemas a las enormes diferencias de poder y riqueza entre el norte global y el sur global a través de una extracción de recursos anclada en la esclavitud y el trabajo precario. En los análisis de justicia climática, el problema de las emisiones y la degradación medioambiental es inseparable del problema de la explotación humana.^{<7>}

Aplicar el prisma de la justicia climática significa aplicar el principio de que para tratar la crisis climática es necesario abordar las causas sistémicas fundamentales de la crisis y las desigualdades que generan. Las soluciones de justicia climática atribuyen la responsabilidad principalmente a ciertos países y compañías; sugieren cambios fundamentales en la distribución del poder y la riqueza; honran las reparaciones por los daños pasados y presentes, así como por los daños futuros inevitables; privilegian el rol de los grupos más afectados en la toma de decisiones; y, en definitiva, aspiran a que todo el mundo pueda vivir en el respeto de los derechos y libertades fundamentales sin depender de los combustibles fósiles ni de la extracción insostenible de los recursos naturales.

Climate Outreach y la justicia climática

La misión de Climate Outreach es apoyar un mandato social en pro de la acción climática a distintos niveles de la sociedad, abordando la cuestión de la participación pública con enfoques basados en pruebas. Las narrativas basadas en la necesidad de justicia climática están ganando popularidad entre la sociedad civil en general, y en Europa los actores políticos progresistas se involucran cada vez más en los problemas de relaciones de poder estructurales, el legado del colonialismo y la justicia racial y de género.

Esto genera la necesidad de investigar y comprender cómo responde el público a esas narrativas. ¿Se entienden correctamente las narrativas climáticas? ¿Tienen sentido? ¿Generan motivación y voluntad de actuar frente al cambio climático? ¿O tienen el potencial de provocar desvinculación o polarización en las respuestas del público al cambio climático?

¿Por qué centrarse en los jóvenes de Europa?

A pesar del aumento significativo de trabajos académicos sobre justicia climática, una revisión de la literatura ha revelado que existen muy pocos análisis de audiencias que exploren cómo responde la gente a los mensajes sobre justicia climática. Los pocos estudios existentes sobre el tema sugieren que la comprensión del concepto es pobre y desigual, pero apuntan también a que muchas personas, si tienen la oportunidad, están abiertas a tratar las profundas cuestiones que plantean los análisis de justicia climática.

Los jóvenes de Europa tienden a preocuparse más por el clima que los grupos de mayor edad, y los pocos estudios disponibles sugieren que los jóvenes podrían ser más conscientes de la conexión entre el cambio climático y la justicia social. Los jóvenes activistas tienen una concepción del cambio climático más anclada en la justicia que sus predecesores, de acuerdo con algunos estudios.^{<7>} Por lo tanto, es probable que los jóvenes sean más receptivos a los mensajes sobre las cuestiones éticas del cambio climático y la necesidad de cambios sociales justos y transformativos.

Para lograr que la humanidad responda de manera significativa al desafío del cambio climático, los jóvenes que están vivos en la actualidad son un grupo demográfico fundamental. Además, esos jóvenes forman parte de una generación que con probabilidad estará enormemente impactada por la crisis climática, y que tiene derecho a entender lo mejor posible lo que está ocurriendo. Por último, estudios anteriores que incluyen a niños y jóvenes muestran que enterarse de las experiencias relacionadas con el cambio climático de otros jóvenes en el sur global y conectar con ellas puede aumentar la conciencia de justicia social entre la gente joven, así como sus sentimientos de solidaridad y responsabilidad de acción.

Sin embargo, se sabe poco sobre lo que piensan los jóvenes de Europa sobre la justicia climática, y si las ideas que plantea el concepto los convencen o los incitan a la acción.

¿Cuáles son los objetivos de este estudio?

-  Entender cómo piensan y responden los jóvenes de 18-35 años en la UE a los mensajes sobre justicia climática, identificando las barreras y oportunidades para los comunicadores climáticos que intentan convencer a públicos jóvenes.
-  Poner a prueba la hipótesis de que los jóvenes preocupados pueden estar abiertos a un planteamiento del cambio climático centrado en la ética, la justicia y la necesidad de cambios transformativos.
-  Ayudar a los defensores y activistas con menos experiencia en el sector a mejorar su comprensión de lo que significa comunicar algunos de los análisis radicales incorporados en el término «justicia climática».
-  Usar el enfoque de las narrativas globales de Climate Outreach –aplicado previamente en el norte de la India, Alberta (Canadá) y el norte de África– para ofrecer a nuestros socios de la sociedad civil la capacidad de crear un estudio de investigación sólido; el estudio forma parte de un proyecto de cuatro años centrado en la UE para empoderar a los jóvenes de Europa e incitarlos a actuar frente al cambio climático.

El proyecto se basa en el estudio del Reino Unido Framing Climate Justice, realizado por el Public Interest Research Centre (PIRC), 350.org y la New Economy Organisers Network (NEON).^{<7>}

Reproduce algunos aspectos de su diseño de investigación y usa encuestas, temas narrativos y estructuras similares, pero pone a prueba las narrativas con un público y un enfoque distintos. Forma parte de SPARK, un proyecto de cuatro años financiado por la Comisión Europea cuyo objetivo es aumentar la conciencia, las capacidades y la implicación activa de los ciudadanos de la UE, sobre todo los jóvenes, en los esfuerzos para abordar la justicia climática.^{<7>}

2. Contexto

Los jóvenes se toman el cambio climático en serio

Los jóvenes de Europa creen que el cambio climático está sucediendo ahora mismo, que está causado total o parcialmente por los humanos y que es un problema grave. Pero, aparte de eso, su comprensión de las causas y efectos del cambio climático es irregular. Además, la información y la preocupación por el cambio climático no bastan, por sí solas, para incitar a alguien a la acción personal o colectiva.

El público del Reino Unido está de acuerdo con ciertos principios de la justicia climática, pero no con todos

El proyecto Framing Climate Justice exploró la respuesta del público general del Reino Unido a una serie de conceptos de la justicia climática. Sus resultados sugieren que la gente del Reino Unido entiende y está de acuerdo con algunos de los principios básicos de la justicia climática —por ejemplo, que las industrias globales dañan el medioambiente, que el capitalismo consumista es explotador y que el cambio climático afecta más a ciertas personas y países que a otros.

Pero el estudio también revela diferencias entre los mensajes sobre justicia climática y la percepción que tiene el público de los mismos. Según los resultados, la gente del Reino Unido no tiene una comprensión sólida de las raíces históricas de la crisis, ni de por qué las soluciones de reparación pueden ser necesarias. No perciben la conexión entre el cambio climático y las desigualdades sociales como el racismo y los privilegios de clase, y en general no creen que haya una solución justa al cambio climático ni en la teoría ni en la práctica.^{<7>}

Según el estudio, la mayoría de las personas del Reino Unido no consideran que el cambio climático aumente las desigualdades sociales existentes. Los participantes en el estudio tienden a estar de acuerdo con que los menos responsables son los más afectados, pero no es algo que les preocupe profundamente, y les resulta difícil identificar quiénes son los más impactados, ya que citan factores como la edad y la pobreza, pero no la racialización, el género o la clase social. Según recientes trabajos de investigación de Climate Outreach, al público británico de orientación política de derechas también les cuesta identificar a los grupos que pueden resultar más perjudicados por el impacto climático.^{<7>}

Los jóvenes pueden ser receptivos a los principios de la justicia climática

Cuando más jóvenes son los ciudadanos europeos, más probable es que digan que el cambio climático es el problema más grave al que se enfrentan la UE y el mundo, de acuerdo con las encuestas del Eurobarómetro.

Casi uno de cada cuatro europeos de 15–39 años cree que los gobiernos no se esfuerzan lo suficiente por combatir el cambio climático, según una encuesta del Eurobarómetro de 2021; este dato corrobora estudios anteriores según los cuales los jóvenes de Europa piensan que los gobiernos, las empresas y la UE no se esfuerzan lo suficiente por proteger el medioambiente. En una encuesta realizada a casi 2000 manifestantes de Fridays For Future en 13 países de la UE, los participantes se mostraron muy escépticos respecto a la posibilidad de que las empresas y el mercado resuelvan los problemas medioambientales.

El proyecto Framing Climate Justice reveló que los jóvenes del Reino Unido son el colectivo más propenso a pensar que los grupos marginados serán los más afectados; asimismo, son el colectivo menos propenso a creer que el cambio climático no impactará las injusticias y desigualdades.^{<7>} Cuando se les pidió que clasificaran el grado de impacto de los sistemas políticos y económicos (capitalismo, colonialismo y

socialismo) en el cambio climático, los jóvenes también se mostraron más proclives que los grupos de mayor edad a decir que «el capitalismo y el colonialismo tienen más impacto en el cambio climático».

Los jóvenes activistas climáticos asociados a Fridays for Future y otros movimientos dicen estar motivados por ideas de ecuanimidad y justicia global, y vinculan el cambio climático con el capitalismo.

Los jóvenes se sienten impotentes y dudan de que el cambio pueda venir del sistema político

Los estudios sobre los jóvenes han revelado sistemáticamente «un escepticismo generalizado respecto a los partidos políticos oficiales, falta de confianza en las figuras políticas y un sentimiento general de alienación de los sistemas políticos dominantes». Los jóvenes dicen a menudo que se sienten impotentes e incapaces de provocar cambios. Esto incluye a los participantes que forman parte de YOUNGO, la circunscripción oficial de la juventud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), quienes dicen no estar debidamente reconocidos por otras partes interesadas y ser incapaces de participar en pie de igualdad.

Varias fuentes muestran que los jóvenes piensan que no se les ha permitido participar en debates o procesos de toma de decisiones sobre el cambio climático, o que solo se les ha permitido participar de manera simbólica. La falta de inversión en el desarrollo de competencias liderado por la juventud y la falta de acceso a recursos financieros puede sofocar la capacidad de los jóvenes para participar o actuar.

A veces la sociedad presenta a los jóvenes como un símbolo de esperanza respecto al cambio climático, pero al mismo tiempo los califica de apáticos e indiferentes, complacientes y subordinados, considerándolos como los líderes del futuro y no del presente.

La influencia de los demás importa

Los jóvenes se sienten inspirados por las distintas maneras en que sus semejantes participan en la acción climática. Esto se aplica tanto a las acciones osadas —manifestaciones, desobediencia civil, campañas exitosas lideradas por gente joven— como al liderazgo intelectual. Involucrarse en el trabajo de sus pares y de personas que les inspiran, sobre todo a través de relaciones sociales, es fundamental en el recorrido de muchos jóvenes hacia el inicio y la constancia de la acción y la participación.

Estudios previos demuestran el poder y el potencial que tiene la identificación de la gente joven con otros jóvenes de todo el mundo para comprender mejor la justicia climática y animarse a actuar para lograrla. Crear relaciones ofrece a los jóvenes una ventana hacia la vida de los demás, lo que puede permitirles ser mucho más conscientes de los impactos desiguales del cambio climático, los tipos de respuestas que genera y lo que pueden hacer ellos mismos al respecto.

Lagunas importantes en los estudios

Aunque los estudios existentes aportan datos útiles, la revisión de la literatura que se llevó a cabo para este proyecto reveló que se han publicado pocos trabajos que exploren específicamente las ideas de los jóvenes europeos sobre la justicia climática, o cómo perciben esos jóvenes las narrativas de justicia climática. Los estudios son escasos o inexistentes sobre todo en las siguientes áreas:

Opiniones de los jóvenes sobre

- las causas fundamentales del cambio climático
- la relación entre el cambio climático y las injusticias raciales o de género
- qué actores y sistemas son los principales causantes del cambio climático y por qué
- soluciones y quiénes deben participar en el desarrollo de las mismas
- mecanismos o sistemas apropiados (políticos, sociales o económicos) para abordar el cambio climático y los aspectos del mismo relacionados con la justicia

3. Método

Acerca del enfoque

El proceso de investigación de este estudio consistió en tres etapas fundamentales que aparecen en la siguiente tabla:

	REVISIÓN DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL	ENCUESTA	TALLERES NARRATIVOS
Metodología	Una revisión de los estudios disponibles. De este modo identificamos lagunas en la investigación sobre las actitudes y percepciones de los jóvenes europeos respecto a la justicia climática.	Una encuesta en línea a 6038 jóvenes de 18-35 años de seis países europeos para captar su comprensión del cambio climático y de la justicia climática en un sentido más amplio.	Grupos focales basados en valores (talleres narrativos) con 138 adultos de 18-29 años en nueve países europeos para examinar sus respuestas a varias preguntas y narrativas sobre justicia climática.
Demografía	Se revisaron un total de 79 artículos, sobre todo académicos, además de varios informes organizacionales y gubernamentales, estudios de caso y encuestas.	Entre las personas que respondieron a la encuesta se seleccionaron poco más de 1000 en cada país para crear una muestra de jóvenes de 18-35 años representativa en cuanto a edad, género y región del país, además de etnia en el caso del Reino Unido. ^{<7>}	Los participantes en los talleres se seleccionaron en base a su capacidad para ser «convencidos»: jóvenes que, en su gran mayoría, eran de orientación política de centro o izquierda y habían expresado preocupación por el cambio climático pero no estaban muy dispuestos a pasar a la acción. ^{<7>}

Revisión de la información documental

La revisión de la información documental se realizó en dos etapas. Durante la primera etapa, se analizaron revisiones existentes de la literatura sobre la actitud de los jóvenes respecto a la justicia climática. En la búsqueda documental que se realizó a continuación se usaron términos de búsqueda que permitieron explorar las lagunas entre las revisiones existentes y el objetivo global del proyecto. Los artículos se encontraron usando bases de datos académicas como Google Scholar y Web of Science y términos de búsqueda como «clima Y justicia Y jóvenes O juventud».

El proyecto Framing Climate Justice de 2020,^{<7>} coordinado por el PIRC, 350.org y NEON fue una referencia clave. Explora las ideas que tiene el público general del Reino Unido sobre la justicia climática y pone a prueba una serie de conceptos. Este proyecto se basa en el estudio Framing Climate Justice. Reproduce algunos aspectos de su diseño de investigación y usa encuestas, temas narrativos y estructuras similares, pero pone a prueba las narrativas con un público y un enfoque distintos.

Encuesta en línea

La encuesta en línea fue desarrollada por Climate Outreach en colaboración con nuestros socios de SPARK en cada uno de los países seleccionados. La encuesta se diseñó con el fin de obtener información sobre las actitudes y percepciones de los jóvenes de Europa en relación con la justicia climática. Fue

facilitada por Qualtrics en abril de 2021 en el idioma principal de cada país seleccionado. Participaron algo más de 1000 personas en cada uno de los seis países: la República Checa (1005), Alemania (1006), España (1000), el Reino Unido (1007), Rumanía (1010) e Italia (1010). Los participantes en la encuesta fueron seleccionados para crear una muestra de jóvenes de 18-35 años representativa en cuanto a género, edad y región del país (además de etnia en el caso del Reino Unido). El Apéndice 3 contiene más datos demográficos sobre los participantes en la encuesta.

Metodología de las narrativas globales

El proyecto usó la metodología de las narrativas globales. Se trata de un método cualitativo participativo para estudiar la implicación del público en los problemas del cambio climático. Este método ha sido desarrollado y aplicado por Climate Outreach en varios países (India, Canadá, Mauritania, Egipto y Túnez) a lo largo de la última década.⁴⁷ Las organizaciones locales asociadas reciben formación profesional sobre la utilización de este método para organizar grupos focales basados en valores (talleres narrativos) que ponen a prueba mensajes lingüísticos específicos sobre el cambio climático.

Hubo un total de 138 participantes repartidos en 20 talleres narrativos en nueve países. Nuestros socios contribuyeron tanto al diseño del guion de los talleres como a las narrativas que se pusieron a prueba. Los talleres se diseñaron para mejorar nuestra comprensión de las respuestas de los jóvenes a algunos de los temas incluidos en la encuesta, así como a fragmentos cortos de textos narrativos con distintos planteamientos en relación con la justicia climática.

En cada país se realizaron entre dos y tres talleres en el idioma principal del país en cuestión. Cuando se completaron todos los talleres, los socios se reunieron en un taller evaluativo de dos días. Esto completó la primera parte de un análisis de varias etapas.

Jóvenes participantes en los talleres narrativos.
Créditos de la fotografía: Javier Gacio/Oxfam Intermón



Los jóvenes

El proyecto adopta la definición de «joven» de la Comisión Europea, es decir, una persona de entre 15 y 35 años de edad, aunque, por motivos legales, no se incluyó en el estudio a ningún participante menor de 18 años. Para mayor claridad, en el texto nos referimos a los participantes en la encuesta y los talleres como «los jóvenes». El estudio no detalla diferencias demográficas, por ejemplo, en relación con el género, la edad, el nivel de estudios o la etnia. Trata a los jóvenes de Europa como un colectivo indiferenciado, analizando temas comunes a la totalidad del grupo de muestra. Podrían realizarse análisis ulteriores para matizar los resultados y obtener conclusiones y recomendaciones para cada subgrupo demográfico.

Público objetivo

Se seleccionaron dos tipos de participantes para la encuesta y los talleres narrativos. Los participantes en la encuesta fueron seleccionados para crear una muestra de jóvenes de 18–35 años representativa en cuanto a género, edad y región del país (además de etnia en el caso del Reino Unido). Los participantes en los talleres se seleccionaron en base a su capacidad para ser «convencidos»: jóvenes que, en su gran mayoría, eran de orientación política de centro o izquierdas y habían expresado preocupación por el cambio climático pero no estaban muy dispuestos a pasar a la acción.⁴⁷ Dadas las diferencias entre estos dos grupos de participantes, los resultados de la encuesta y de los talleres se presentan separadamente en el informe. Las recomendaciones se hacen solamente en base a los resultados de los talleres, ya que los participantes en los mismos representan un colectivo clave para los socios de este proyecto y para los defensores de la justicia climática en general.

Países participantes

La encuesta se realizó en la República Checa, Alemania, España, el Reino Unido, Rumanía e Italia. Los talleres se realizaron en la República Checa, Alemania, España, Rumanía, Bélgica, Portugal, Francia, Hungría y Letonia. El estudio procuró incluir países de la UE situados en el norte, este, oeste y sur de Europa. La selección final de países participantes en la encuesta y los talleres estuvo determinada en gran medida por la capacidad de participación de nuestros socios en cada país. En los casos en que se podía elegir entre dos países de una misma región, se eligió el país con la población más numerosa.

El análisis final se basa principalmente en temas comunes a todo el grupo paneuropeo de muestra. El alcance de este estudio no permitió sacar conclusiones significativas a nivel de país o región, algo que podría constituir un objeto de estudio importante ulteriormente.

Los apéndices 2, 3 y 4 contienen información más detallada sobre la metodología, las limitaciones y los participantes del estudio.

4. La comprensión de los jóvenes del cambio climático como factor de justicia global

Esta sección resume los resultados principales del estudio. Está dividida en ocho subapartados, cada uno de los cuales se centra en un aspecto particular de la justicia climática. Cada subapartado comienza con una introducción del tema, seguida de un resumen de los resultados de la encuesta y de los talleres narrativos (principalmente de la primera parte de los talleres). Para un análisis detallado de la segunda parte de los talleres narrativos, durante la que se pusieron a prueba varios mensajes sobre justicia climática, véase la Sección 5.

Los participantes de la encuesta y de los talleres narrativos constituyen dos grupos distintos. La encuesta pretende ser representativa de los jóvenes europeos de 18–35 años en general, mientras que para los talleres narrativos se seleccionaron jóvenes europeos de 18–29 años que, en su gran mayoría, eran de orientación política de centro o izquierdas y habían expresado preocupación por el cambio climático pero no estaban muy dispuestos a pasar a la acción (para más información sobre el público objetivo y el enfoque, ver la Sección 3 y los Apéndices). Por este motivo, los resultados de la encuesta y de los talleres se presentan separadamente en este informe.

Cada subapartado finaliza con un resumen para los comunicadores y una serie de recomendaciones relacionadas con la implicación de los jóvenes preocupados de Europa en la justicia climática.

- 4.1 Preocupación por el cambio climático y percepción del término «justicia climática»
- 4.2 El cambio climático como un cambio de sistema
- 4.3 Impacto del cambio climático en las injusticias existentes
- 4.4 Responsabilidad histórica por el cambio climático
- 4.5 Un proceso justo: justicia procesal
- 4.6 Una respuesta justa: reparaciones y redistribución
- 4.7 Una respuesta justa: acción a nivel individual, gubernamental y de la UE
- 4.8 Un futuro justo: visiones para el futuro

4.1 Preocupación por el cambio climático y percepción del término «justicia climática»

«No resolveremos la crisis con un "truco raro" porque no se trata de un problema único que pueda aislarse». – Profesor Olúfemi Táíwò^{<7>}

é

En un análisis de justicia climática, el cambio climático no se reconoce solo como un problema medioambiental, sino también como un problema ético, político y de justicia social. El cambio climático se considera como un síntoma de una crisis más amplia, cuyas raíces profundas, sistémicas e históricas están ancladas en el colonialismo, la esclavitud y el extractivismo —raíces que sustentan también otros problemas sociales y medioambientales a los que se enfrenta la sociedad. Un análisis de justicia climática aspira a revelar y abordar esas causas fundamentales, ya que considera que el cambio climático no puede solucionarse con pequeñas modificaciones en los mercados, las infraestructuras, los comportamientos y las tecnologías, sino que requiere cambios más profundos de la organización y el funcionamiento de la sociedad y la economía.



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Están preocupados por los problemas sociales y medioambientales, pero perciben el cambio climático como un problema medioambiental y técnico, más que como un problema de justicia social**

Los jóvenes encuestados en este estudio expresaron niveles de preocupación relativamente altos por los problemas sociales y medioambientales, y dijeron que les gustaría que su familia y amigos se den cuenta de que les preocupan esos temas.^{<7>}

Pero aunque declararon estar preocupados por ambos tipos de problemas, consideran el cambio climático en primer lugar como un problema medioambiental y después como un problema científico/técnico o moral, más que como un problema de justicia social.

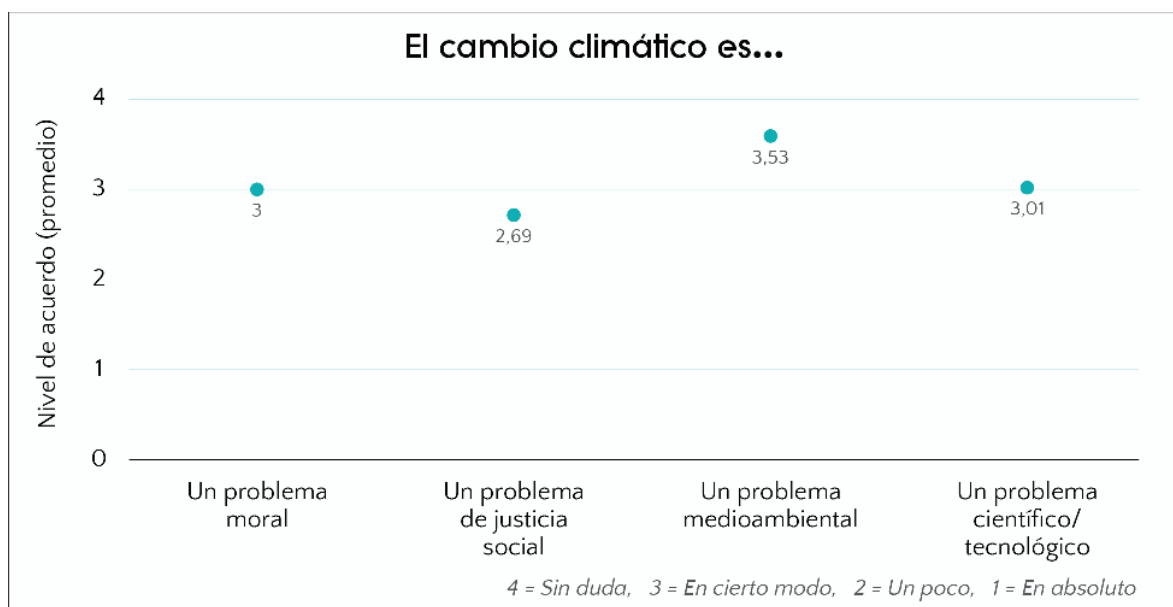


Figura 1: Percepción de los participantes en la encuesta sobre hasta qué punto el cambio climático es un problema moral, de justicia social, medioambiental y científico/tecnológico (expresada en promedios)

► A menudo son incapaces de definir el término «justicia climática»

El 31 % de los participantes en la encuesta dijo que no sabía definir el término «justicia climática», mientras que el 41 % declaró que tal vez sabría y el 28 % dijo que sí sabía. En la práctica les costó hacerlo; dijeron a menudo «no sé» o propusieron definiciones imprecisas o parciales, así como definiciones que no coinciden de manera significativa con la que se emplea en este estudio.^{7>} Aunque muchos reconocieron que el concepto está relacionado con el cambio climático, la reducción de las emisiones o la disminución de la polución, por ejemplo, la mayoría no lo asoció con la justicia social o histórica.

Los participantes dieron varias definiciones de justicia climática —por ejemplo, dijeron que está relacionada con la protección del clima y el medioambiente, o que consiste en que la naturaleza y el clima se vengan de los humanos por los daños que han causado.

► No tienen claro lo que significa «justicia» en el contexto del cambio climático

La mayoría de los participantes no hicieron referencia a la palabra «justicia» cuando intentaron definir el término «justicia climática». Cuando sí lo hicieron, la mayoría de ellos dijeron que tenía algo que ver con implementar leyes, legislación, impuestos o regulaciones medioambientales (sin especificar).

Muy pocos mencionaron espontáneamente en sus definiciones la historia global (por ejemplo, el colonialismo), las estructuras (como el capitalismo) y las desigualdades relacionadas con la clase, la racialización o el género.

En las relativamente raras ocasiones en las que los encuestados dieron una definición de la justicia climática más próxima a la que se emplea en este estudio, entendieron el cambio climático como un problema ético, moral o de justicia social, y reconocieron que no afecta a todo el mundo por igual. Según ellos, los individuos ricos, la industria y las corporaciones han contribuido más a causar el cambio climático y, por lo tanto, tienen la responsabilidad de correr con más gastos.

“*«De acuerdo con el principio de que el que contamina, paga, creo que los países más responsables del calentamiento global tienen la responsabilidad de compensar globalmente las consecuencias y los daños causados por el cambio climático»*
Encuesta, Alemania

De las 600 respuestas a esta pregunta que se analizaron, solo una menciona el colonialismo y otra el capitalismo. Algunas se refieren al cambio climático como un problema de derechos humanos. Una menciona explícitamente la justicia racial; ninguna menciona la justicia de género. Algunas hablan de justicia intergeneracional, pero se refieren al cambio climático como un problema futuro —proteger el medioambiente para las futuras generaciones— y no como un problema que se sufre en la actualidad.

“*«Dejemos a las generaciones futuras un entorno sin destruir para que puedan disfrutar de él»*
Encuesta, España

Estos resultados refuerzan la idea de que el término «justicia climática» se usa bastante a menudo, pero no todo el mundo entiende igual a qué se refiere la palabra «justicia».

► Están abiertos a los principios de la justicia climática cuando estos se les presentan

En otras partes de la encuesta, muchos participantes se mostraron de acuerdo con las ideas fundamentales de la justicia climática cuando estas se les presentaron; por ejemplo, que los menos responsables son los más afectados (55 %) y que los países ricos deberían pagar compensaciones por los daños causados por la crisis climática (58 %). Estas ideas no provocaron polarizaciones políticas y fueron aceptadas (o al menos no fueron rechazadas) por participantes de toda la gama política.



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► En muchos casos están profundamente preocupados por el cambio climático

Aunque la preocupación por el cambio climático fue un criterio de selección para los participantes en los talleres, el *alcance* de esa preocupación fue evidente y emotivo. Algunos lo expresaron sirviéndose de términos tan espectaculares como «catástrofe», «apocalipsis» y «el fin».

“«Yo también estoy preocupado por el medioambiente; creo que a todos los que estamos aquí nos pasa lo mismo. Lo tengo en la cabeza todos los días, sobre todo en el contexto de los incendios de los últimos días. Tengo la impresión de que cada día se nos recuerda —y es normal— que vivimos con una espada de Damocles sobre la cabeza».

Taller, Francia

► Suelen estar de acuerdo con las ideas fundamentales de la justicia climática —incluso aunque no estén familiarizados con el término

Muchos participantes en los talleres habían oído el término «justicia climática» pero, igual que los participantes de la encuesta, no estaban familiarizados con su significado.

A pesar de no estar familiarizados con el concepto, muchos participantes en los talleres apoyaron los principios fundamentales de la justicia climática cuando estos se les presentaron, declarándose de acuerdo con que el cambio climático debe considerarse como un problema social, económico y político.

“«Me gusta esta definición porque muestra quiénes son los responsables, quién tiene la mayor responsabilidad y quiénes sufren más».

Taller, Hungría

“«El cambio climático fuera de la crítica anticapitalista económica y ética, no es nada. Por eso yo creo que este término sí que se ajusta muchísimo a las implicaciones que tiene [el cambio climático] y a las medidas que hay que tomar realmente para atajar la cuestión».

Taller, España

► A veces son reacios al vínculo entre cambio climático y justicia social

Algunos participantes en los talleres argumentaron que los problemas medioambientales y sociales pueden separarse, por ejemplo, que se pueden implementar buenas soluciones medioambientales sin tener en cuenta la justicia social, o que abordar los problemas de justicia social añade una carga de la que la humanidad no tiene tiempo de ocuparse.

“«Necesitamos cambios urgentes, así que yo diría que la cuestión de la justicia social debería dejarse para más tarde; salvemos el medioambiente primero y luego ya veremos».

Taller, República Checa

“«No creo en la convergencia de luchas, en incluir el feminismo y el racismo en la ecología y demás. Me parece que eso desdibuja los límites, hace que el discurso sea menos claro y perceptible».

Taller, Francia

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Los **resultados de los talleres** sugieren que existe un gran potencial para que los comunicadores consigan transmitir las ideas fundamentales de la justicia climática, pero que el término por sí solo no basta para transmitir esas ideas. Sin explicaciones e ilustraciones claras, los jóvenes preocupados pueden pensar que los problemas medioambientales no están vinculados con la justicia social. Esto puede hacer que los jóvenes de Europa rechacen la justicia climática, ya que expresan su inquietud por el cambio climático con el argumento de que no hay tiempo que perder.

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Tratar de no usar el término «justicia climática» sin explicarlo** – Las narrativas sobre el clima que comienzan con las ideas fundamentales de la justicia climática y los cambios necesarios pueden funcionar mejor que las que usan el término justicia climática como punto de partida. Cuando los comunicadores usen el término justicia climática, es probable que les sea útil explicar el término claramente.
- **Explicar cómo el cambio climático y la justicia social están íntimamente vinculados** – El desafío de la comunicación no es solo aumentar la preocupación por el cambio climático o la justicia social, sino vincular las preocupaciones existentes de los jóvenes.
- **Tratar a fondo el tema de la preocupación por el cambio climático y la justicia social** – Hacer hincapié en las normas sociales positivas y los valores compasivos comunes (por ejemplo, el grado de preocupación existente por los problemas medioambientales y de justicia social y el apoyo a los valores fundamentales de la justicia climática) demuestra que otra gente también se preocupa y genera esperanza recíproca y en la naturaleza humana. Por el contrario, los estudios muestran que la convicción de que los demás son egoístas aumenta la alienación y disminuye la participación ciudadana.
- **Evitar el lenguaje que refuerza la idea de que el cambio climático es un desafío tecnológico aislado** – Cuanto más hablen los comunicadores del cambio climático a los jóvenes solo respecto a la necesidad urgente de reducir emisiones o desarrollar tecnologías mejores, mayor será el riesgo de reforzar la creencia de que la justicia climática es una distracción.

4.2 El cambio climático como cambio de sistema

«Es hora de hacer justicia, ser responsables y de transformar por completo los sistemas económicos. Nuestra supervivencia colectiva depende de ello». – Myriam Douo

Un análisis de justicia climática aborda las causas subyacentes del cambio climático, revelando los vínculos entre la crisis y los sistemas como el capitalismo y el colonialismo, que se basan en la extracción de recursos y el crecimiento económico constante. Explora las causas subyacentes de esos sistemas que han llevado a la explotación de individuos y colectivos BIPOC mayormente marginados en el sur global en beneficio de personas más ricas del norte global.

De acuerdo con este análisis, abordar el cambio climático simplemente como un problema tecnológico que puede resolverse gracias a la ciencia y la tecnología por sí solas produce soluciones que perpetúan los daños infligidos a las personas y la naturaleza. Por ejemplo, la extracción minera de metales en el sur global para satisfacer la necesidad de fuentes de energías verdes en el norte global conlleva el riesgo de transferencia de recursos y riqueza de una parte del mundo a otra, explotación de la mano de obra, destrucción de la tierra y la naturaleza y expulsión de poblaciones de sus tierras.

Esta perspectiva considera que los cambios en la utilización y el suministro de energías deben formar parte de transformaciones necesarias más profundas, lo que conlleva ampliar el debate más allá de la focalización en la cuotas de emisión o las tecnologías verdes. Incluye soluciones que implican la transformación de los sistemas económicos, políticos y sociales en modelos justos desde un punto de vista medioambiental y social, incluyendo la redistribución de poder para que las comunidades más afectadas tengan influencia y liderazgo en las respuestas al cambio climático.

La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Consideran que las estructuras y sistemas sociales son los causantes subyacentes del cambio climático, por lo que se necesita responder con cambios a gran escala**

Según los participantes en la encuesta, las seis causas principales del cambio climático son: en primer lugar, el industrialismo, seguido de las corporaciones globales y las compañías multinacionales, el crecimiento económico, el capitalismo, los gobiernos de los países ricos y las personas más ricas del mundo. Otra manera de expresar esto es la siguiente: el sistema económico dominante en la actualidad (el capitalismo), seguido por su lógica o motor (el crecimiento económico), uno de sus principales modos de reproducción (el industrialismo), y los principales beneficiarios de este sistema global (las corporaciones globales y los ricos).

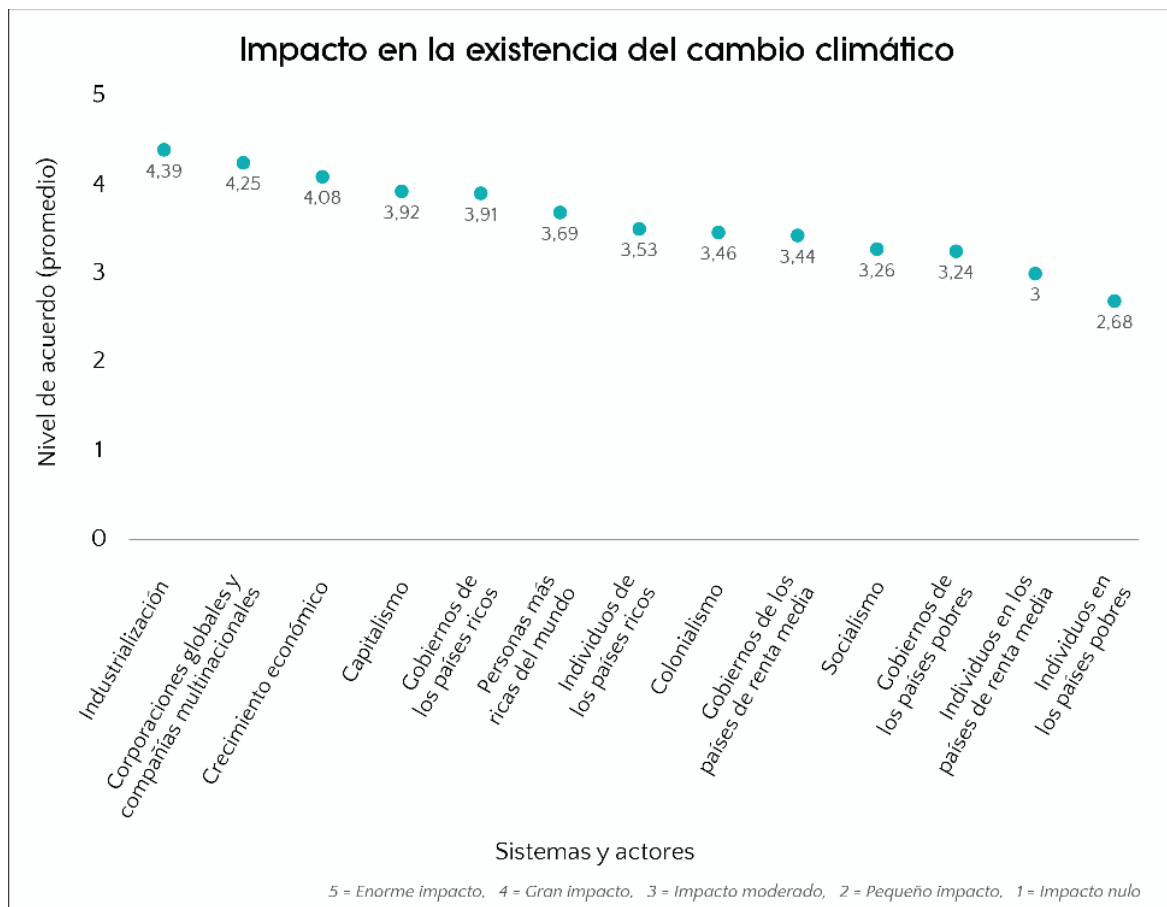


Figura 2: Respuestas de los encuestados a preguntas sobre el impacto de los distintos sistemas y actores en la contribución al cambio climático²⁷ (expresadas en promedios)

Una etapa adicional del análisis²⁷ muestra que los causantes principales del cambio climático identificados con mayor frecuencia por los jóvenes son los sistemas económicos, políticos y sociales (como el industrialismo o el capitalismo), a continuación los gobiernos y, por último, los individuos.

Cuatro de cada cinco adultos encuestados se declaró de acuerdo con que necesitamos transformar la sociedad y cambiar el funcionamiento de nuestra economía para combatir el cambio climático.

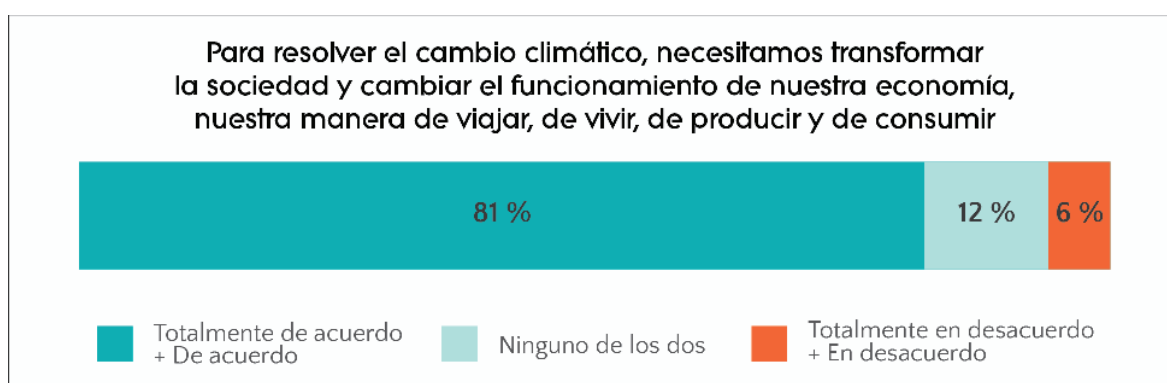


Figura 3: Percepciones de los encuestados en cuanto a la necesidad de transformar la sociedad y la economía para abordar el cambio climático²⁸



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► Creen que el cambio climático está enraizado en la organización de la sociedad y que se necesitan cambios a gran escala

En consonancia con los resultados de la encuesta más amplia, la mayoría de los participantes en los talleres creen que el cambio climático está enraizado en la organización de la sociedad, y que se necesitan cambios a gran escala en lugar de cambios graduales.

“«Creo que solo es posible si se hacen cambios muy importantes. Lo que se intenta hacer en la actualidad es dar pequeños pasos a largo plazo, que la gente cambie sus hábitos cotidianos de una manera que no sea muy drástica. El resultado es que muchos científicos han escrito que así no conseguiremos nada».

Taller, Letonia

► Pueden sentirse incapaces de provocar cambios a gran escala

Muchos participantes en los talleres expresaron su intenso sentimiento de impotencia dentro del sistema y mencionaron los importantes obstáculos individuales que les impiden contribuir a un cambio a gran escala. Según ellos, el poder está sobre todo en manos de los gobiernos y las grandes compañías, pero dudan de que estos actores más poderosos realicen acciones a la escala necesaria.

“«Ojalá pudiéramos realizar un gran cambio... una especie de reducción del capitalismo, y crear un nuevo sistema social que dé prioridad absoluta a las personas y al medioambiente... Eso es lo que me gustaría ver, y creo que mucha gente piensa lo mismo, pero no es realista y dudo que pase en un futuro próximo».

Taller, República Checa

“«Creo que se necesitan grandes cambios, pero no son realizables. Sin embargo, deberían serlo».

Taller, Letonia

No obstante, los participantes dijeron que les parece importante que los ciudadanos, incluidos los jóvenes, se involucren en la acción –sobre todo en la acción colectiva– para provocar cambios.

► Expresan escepticismo ante las estrategias basadas en comportamientos individuales

Muchos jóvenes expresaron en los talleres su convicción de que un cambio de estilo de vida es una parte importante y necesaria de la respuesta al cambio climático, pero los participantes argumentaron también que los cambios de comportamiento individual son imposibles o no serán una estrategia efectiva a menos que vayan acompañados de cambios mucho más importantes realizados por los gobiernos o las empresas, o de una transformación fundamental del sistema económico.

“«Aunque tengamos un comportamiento ejemplar y reduzcamos al máximo el impacto carbónico, eso no será suficiente si el sistema entero no cambia».

Taller, Francia



Una joven riega las plantas de un jardín urbano delante de una central eléctrica
Créditos de la fotografía: fotografixx/iStock

Algunos participantes declararon que el sistema tiene una influencia capital en los comportamientos y decisiones de la gente –por ejemplo, incitando al consumo excesivo y limitando tanto las posibilidades de vivir de manera ética como la influencia de los ciudadanos en la organización de la sociedad. Mencionaron, por ejemplo, los subsidios que reciben las industrias nocivas y las dificultades financieras que tienen los individuos para llevar un estilo de vida ético.

“Aunque todos tenemos un papel que jugar, creo que... tenemos que verlo desde un punto de vista mucho más macro y, sobre todo, político y económico... y eso influirá en nuestras decisiones, incluyendo las decisiones sobre lo que compramos cada día o cómo viajamos, pero también nuestras decisiones políticas, por ejemplo».

Talleres, Portugal

Ciertos participantes expresaron su malestar por el hecho de que se use el comportamiento individual para distraer la atención de los cambios que deben hacer los agentes más poderosos o de los cambios sistemáticos necesarios a mayor escala.

“Que no me digan todo el rato “noticia de x periódico: estos son los tips para reciclar...” Es importante, 100 % importante, pero es que la huella de carbono que estoy dejando no es para nada tanto como la que están dejando personas que tienen muchísimo más poder, muchísima más riqueza... Al fin y al cabo, todo se reduce en el capitalismo: ese juego que ha favorecido que el cambio climático haya sucedido hasta lo que conocemos hoy».

Taller, España

► Pueden tener dificultades para imaginar soluciones sistémicas a la escala del problema

En las discusiones de los talleres a veces no estaba claro a qué se referían los participantes con «el sistema». Hubo varias referencias al capitalismo, la sociedad de consumo, el neoliberalismo, el mercado libre, el crecimiento económico y la economía, pero no hubo una gran sensación de percepción común.

Lo mismo puede decirse de las discusiones durante los talleres sobre las soluciones y las maneras en que se puede cambiar la sociedad. Algunas respuestas de los participantes indican que los cambios a gran escala podrían implementarse haciendo modificaciones puntuales a las estructuras y sistemas existentes. Otras indican que la transformación no es compatible con el funcionamiento actual de las cosas y que se necesitan sistemas alternativos.

“ *«El sistema, que es capitalista, tiene que arreglarse de alguna manera, así que es cosa de las grandes compañías».*

“ *Taller, República Checa*

“ *«El capitalismo, que es el sistema económico actual, no puede cambiar los problemas climáticos actuales».*

Taller, Francia

Sin embargo, la mayoría de las soluciones específicas propuestas por los participantes²⁷ consisten en modificaciones puntuales de los mercados, infraestructuras, comportamientos y tecnologías, en lugar de cambios que transformarían radicalmente los sistemas y los causantes que los sustentan.

“ *«Incentivar la compra de vehículos eléctricos».*

Taller, España

Esto parece a menudo incongruente con los análisis que hicieron los participantes de las causas fundamentales del cambio climático y con la escala del cambio que parecen considerar necesario.

► **No proponen soluciones centradas de manera significativa en la justicia social y la responsabilidad histórica**

Un análisis de justicia climática explora cómo las respuestas destinadas a reducir emisiones pueden perpetuar modelos existentes de extracción de recursos y relaciones de poder injustas, y propone soluciones con potencial para cambiar dichos sistemas. Este nivel de análisis apenas se vio reflejado en los talleres.

Las soluciones propuestas por los participantes se centraron sobre todo en la reducción de emisiones, y no quedó claro si la justicia ecológica y social o la responsabilidad histórica les parecen factores relevantes. Los participantes propusieron alguna que otra medida relacionada con esos factores; por ejemplo, cambiar el modelo de desarrollo, el proceso de toma de decisiones o la distribución de riquezas, pero solo en contadas ocasiones.

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Los **resultados de los talleres** sugieren que los jóvenes ven el cambio climático como un gran problema sistémico, pero les cuesta describir soluciones a la escala del problema, quizá porque es difícil reflexionar a nivel sistémico e imaginar cómo puede transformarse algo tan complejo. Los participantes mencionaron el capitalismo y la sociedad de consumo entre los causantes principales del cambio climático, pero sugirieron soluciones que consisten en cambios a menor escala de los mercados, las infraestructuras y la tecnología, por ejemplo. Casi ninguna de las soluciones que propusieron se centra en la justicia social o en reparar injusticias históricas. Los participantes expresaron un profundo sentimiento de impotencia respecto a su capacidad para realizar cambios.

Los resultados indican que los comunicadores de justicia climática tienen la oportunidad de hablar del cambio climático como un problema sistémico anclado en la organización de la sociedad y la economía. Pero también sugieren que hay ciertos desafíos importantes: el primero es estimular la imaginación de la gente y enriquecer su comprensión del cambio sistémico; el segundo es demostrar por qué la justicia social debe ser un elemento fundamental de esos cambios; y el tercero es conseguir que los jóvenes se consideren parte de esas soluciones.

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Hablar de los sistemas** – Los jóvenes están abiertos a conversaciones sobre el enraizamiento del cambio climático en la organización de la sociedad y la economía. Los términos como «crecimiento económico» y «capitalismo» son referencias clave. Sin embargo, hay diferencias regionales en las respuestas de los participantes, ya que los jóvenes que viven en Europa del Este tienden a mayor tendencia a asociar las críticas del capitalismo con la propaganda comunista.^{<7>}
- **Aumentar la conciencia del rol de la injusticia social en el cambio climático** – Esto puede hacerse explicando claramente, con ayuda de ejemplos, que la historia del colonialismo y el capitalismo global están vinculados con las economías extractivas actuales y, en definitiva, con el cambio climático, por lo tanto, las soluciones al cambio climático deben abordar los daños y la injusticia para ser efectivas.^{<7>}
- **Presentar los sistemas como elementos abiertos a la presión y al cambio** – Muchos jóvenes que participaron en este estudio parecen ver los sistemas como fuerzas poderosas e inevitables que no se pueden cambiar. Los comunicadores de cambio climático que pretenden demostrar lo contrario pueden presentar estos sistemas como herramientas creadas por los humanos que pueden recrearse y gestionarse en pro del bienestar humano y planetario, proponiendo soluciones transformativas a la escala del problema en lugar de soluciones que se integran en los sistemas.
- **Ofrecer soluciones a gran escala y estrategias para implementarlas** – Los objetivos de la justicia climática pueden parecer lejanos y difíciles de conseguir, mientras que los cambios de comportamiento a pequeña escala pueden parecer insuficientes —ambas perspectivas pueden generar sentimientos de impotencia. Partir de la intuición de los jóvenes de que los sistemas son una causa fundamental del problema y conectar esa intuición con soluciones que impliquen cambios sistémicos (y que estén basadas en la justicia y la equidad social). Completar lo anterior con información sobre maneras de implementar esas soluciones y formar parte de ellas. Pueden discutirse acciones específicas y detalladas que los jóvenes podrían realizar juntos, incluyendo, si es posible, reflexiones críticas y estratégicas sobre modalidades de acción colectiva.
- **Ofrecer otras visiones del futuro** – Hablar de la preocupación de los jóvenes por la economía global como causa del cambio climático y ofrecer alternativas. Hacer hincapié en la necesidad de pasar de modelos económicos basados en la explotación de las personas y la extracción insostenible de recursos naturales a modelos en los que la gente pueda disfrutar, a nivel local y global, de una vida con significado, equitativa y satisfactoria, respetando los límites ecológicos de la Tierra.
- **Hablar de poder y cambio** – Las trayectorias de las luchas populares y los relatos sobre cuándo y cómo gente sin poder consiguió cambiar el mundo demuestran lo que es posible. Mostrar cómo la acción colectiva, a través de la organización y la movilización a largo plazo, puede generar poder político e infraestructuras económicas transformativas. Hablar, por ejemplo, del pasado como una fuente de esperanza e inspiración: la lucha contra la esclavitud ha resultado en una sucesión de victorias. Ahora ha llegado el momento de las reparaciones. Ese es el siguiente paso, y es un paso necesario para resolver el cambio climático. O dar ejemplos de iniciativas de solidaridad y ayuda mutua, tales como los sistemas alimentarios gestionados a nivel local que ayudan a las comunidades durante las crisis ocasionadas por la intersección del cambio climático y las desigualdades.
- **Enfatizar que no es demasiado tarde** – Los ejemplos de organización y movilización a largo plazo en el pasado ilustran que el cambio a gran escala es posible, y además muestran que ese tipo de cambio requiere tiempo y perseverancia. Es posible que esto choque con el sentimiento de urgencia de los jóvenes respecto al cambio climático, por lo que puede ser útil enfatizar que el cambio es lento, complicado e imperfecto, pero que nunca es demasiado tarde para forjar relaciones y trabajar solidariamente con los demás, y que esto ha sido y será siempre necesario para enfrentarse a los problemas climáticos y sociales.

4.3 Impacto cambio climático en las injusticias existentes

«Sufrimos intensas sequías, olas de calor y, de repente, inundaciones. Es el cambio climático, y sus consecuencias sociales, económicas y culturales están afectando muchísimo a mi comunidad. Por eso he decidido luchar. Porque si no actuamos contra el cambio climático, mi pueblo desaparecerá, y con él desaparecerá no solo su cultura, sino también su valioso conocimiento del medioambiente». – Hindou Oumarou Ibrahim^{<7>}

Un análisis de justicia climática reconoce que el género, la edad, la clase, las discapacidades, la racialización y el origen nacional o social de las personas impactan sus probabilidades de sufrir los efectos negativos del cambio climático. El análisis examina cómo las estructuras y los sistemas causan pobreza y desigualdades por medio de la discriminación y la creación de barreras a la participación y a los derechos y oportunidades fundamentales. Esto culmina en una disminución de la capacidad de los grupos marginados para resistir o responder a los impactos del cambio climático. En consecuencia, el cambio climático exacerba el sufrimiento existente de personas que ya están desaventajadas, mientras que quienes disponen de más poder y recursos pueden resistir mejor a los impactos y generar respuestas al cambio climático.

Un ejemplo clave es el siguiente: las mujeres y las personas no binarias y transgénero sufren impactos desproporcionadamente altos del cambio climático, ya que dichos impactos están exacerbados por otras iniquidades, como por ejemplo la injusticia racial. La vulnerabilidad de esas personas no es innata en absoluto; es el resultado de factores sociales y culturales, tales como los roles de género, la exclusión o el menosprecio de sus voces en la sociedad y una mayor probabilidad de sufrir violencia de género cuando se produce un desastre.



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Están de acuerdo con que las personas que menos contribuyen al cambio climático sufren los peores impactos del mismo, y que el cambio climático aumentará las desigualdades existentes.**

Más de la mitad (el 55 %) de los jóvenes encuestados dijeron estar de acuerdo con que las personas que menos contribuyen al cambio climático sufren los peores impactos del mismo. Los resultados sugieren que este concepto no provoca demasiada controversia ni polarización, pero tampoco está consolidado ni bien establecido, como muestra el número considerable de participantes que no lo tiene claro.

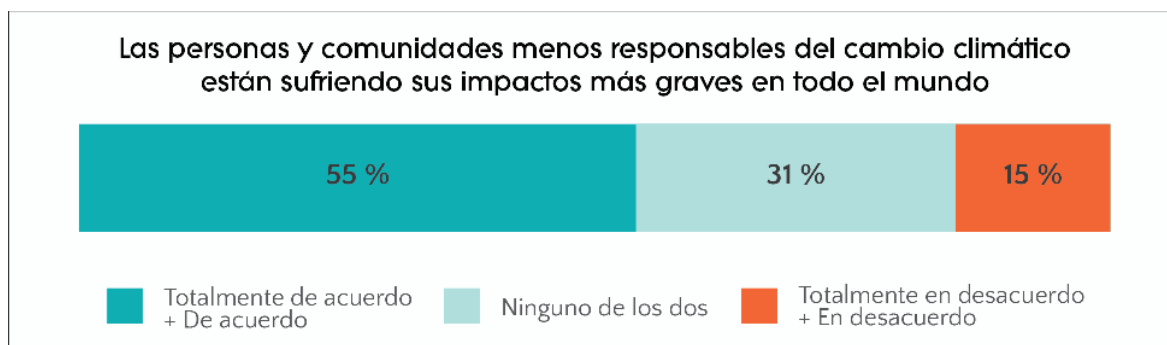


Figura 4: Percepciones de los participantes en la encuesta sobre si las personas y comunidades que menos contribuyen al cambio climático sufren los peores impactos del mismo^{<7>}

Una mayoría todavía más numerosa —casi dos tercios de los participantes— está de acuerdo con que el cambio climático aumentará las desigualdades actuales en todo el mundo.

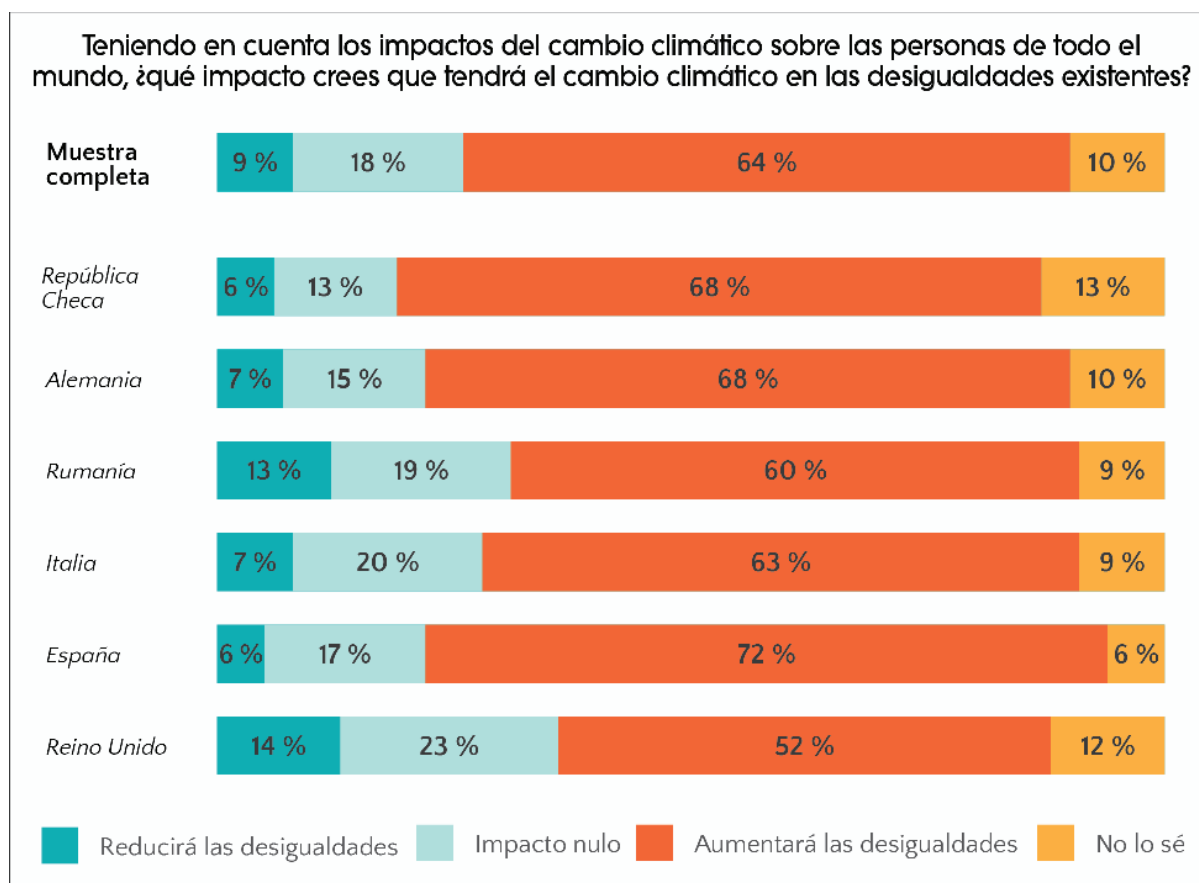


Figura 5: Percepciones de los participantes en la encuesta del impacto del cambio climático (para todo el grupo de muestra y por país)

Sin embargo, esta actitud varía en función de los países. En el **Reino Unido**, alrededor de la mitad de los participantes dijeron que creen que el cambio climático aumentará las desigualdades existentes —el porcentaje más bajo de todos los países encuestados. En cambio, en **España**, casi tres cuartos de los jóvenes declararon que el cambio climático aumentará las desigualdades existentes.

Dos hombres pasan delante de una casa adosada transportando un colchón sobre la cabeza, Leeds, Reino Unido.
Créditos de la fotografía: Daniel Harvey Gonzalez / In Pictures por medio de Getty Images



► Pero no conectan muchos problemas sociales con el cambio climático

A pesar de que, en principio, los jóvenes piensan que el cambio climático aumentará las desigualdades existentes, su percepción del problema se centra sobre todo en la edad y la diferencia de ingresos. No conectan fácilmente el cambio climático con otros problemas sociales, como las injusticias raciales y de género.

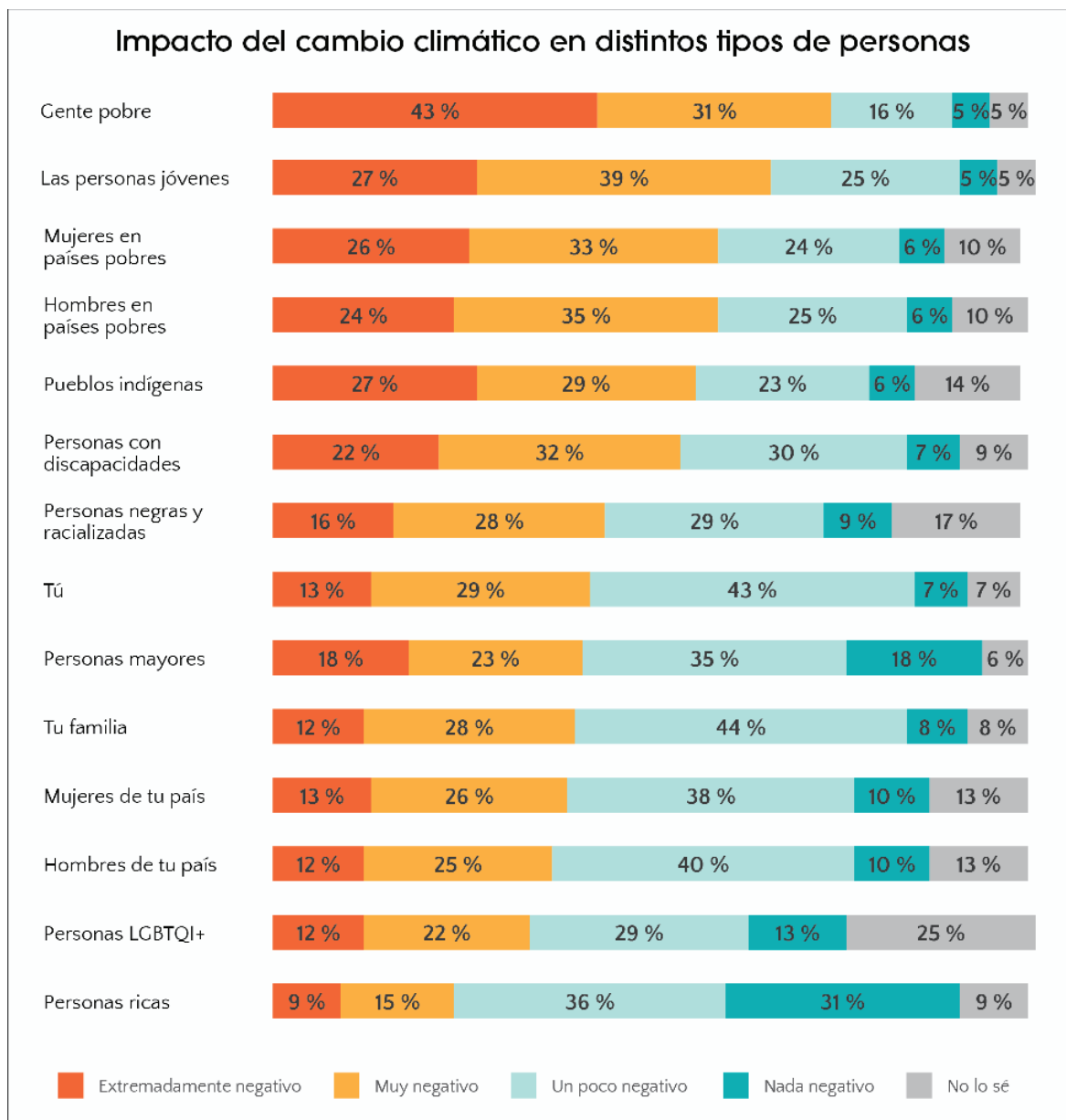


Figura 6: Opiniones de los participantes en la encuesta sobre los impactos negativos del cambio climático en diferentes tipos de personas⁷³

Por ejemplo, los participantes identificaron a las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, queer e intersexuales (LGBTQI+) como el segundo grupo menos impactado por el cambio climático, después de «los ricos». Un cuarto de los participantes dijo que no sabía cómo impactaba el cambio climático a las personas LGBTQI+.



Una madre con su bebé sentada en una cama sobre el suelo inundado de su casa en Bengala, India.
Créditos de la fotografía: Joydeep Mukherjee / Climate Visuals Countdown

Y, a pesar de la proliferación de las publicaciones y las campañas sobre la relación entre el clima y las desigualdades de género, un tercio (33 %) no está de acuerdo y casi la mitad (47 %) no está de acuerdo ni en desacuerdo con que las mujeres sufren un mayor impacto del cambio climático que los hombres.

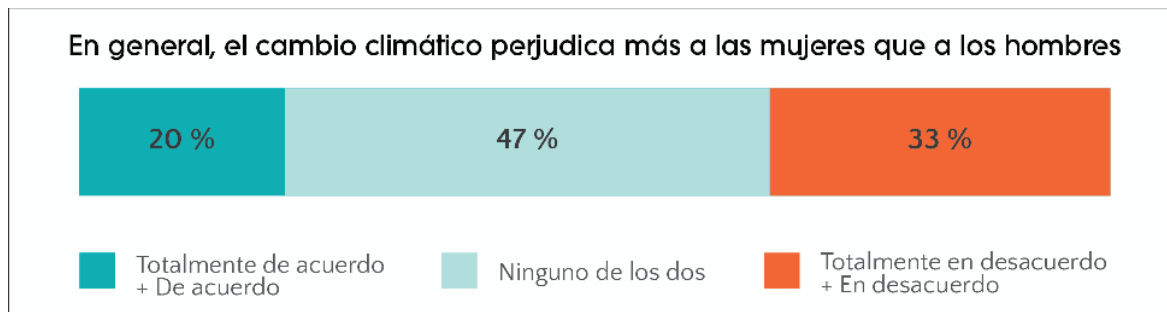


Figura 7: Percepciones de los participantes en la encuesta de los impactos desproporcionados en las mujeres respecto a los hombres

Es más, los participantes usaron a menudo argumentos incorrectos para explicar esas desigualdades –por ejemplo, que las mujeres son más vulnerables emocional y físicamente. Cuando se les dio a los participantes que estaban de acuerdo una lista de posibles razones por las que las mujeres sufren un mayor impacto, el porcentaje que eligió la vulnerabilidad física y emocional fue igual al que eligió problemas estructurales más amplios –por ejemplo, el alcance del poder de las mujeres en la sociedad. Este razonamiento coincide con estereotipos de género nocivos que impiden a las mujeres acceder a oportunidades y recursos, lo que a su vez provoca que las mujeres sufran un impacto desproporcionado del cambio climático.

En general, los participantes de tendencia política de derechas y los hombres atribuyeron con más frecuencia el mayor impacto del cambio climático en las mujeres a su vulnerabilidad física y emocional. Hubo también algunas diferencias regionales: los jóvenes de la República Checa y Rumanía eligieron «la vulnerabilidad física y emocional» con más frecuencia, mientras que los jóvenes de España, Italia, el Reino Unido y Alemania eligieron los problemas estructurales más amplios.



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

- **Perciben un vínculo entre la pobreza y la vulnerabilidad de las personas al cambio climático, pero la mayoría de ellos no establecen fácilmente una conexión con otros problemas sociales**

Las discusiones de los talleres reflejaron patrones similares a los de las respuestas de la encuesta. Muchos participantes dijeron que ven un vínculo entre la pobreza y la vulnerabilidad de una persona – por ejemplo, como resultado de tener menor poder de adquisición, un hogar peor o menos opciones.

“*«Mi respuesta no es "todo el mundo", sino "solo los pobres". Sus casas no están bien construidas. Es más probable que sufran las consecuencias. Todo el mundo acabará sufriendo los problemas del cambio climático, pero, por ahora, yo creo que son solo los pobres».*
Taller, Bélgica

Pero los participantes en los talleres apenas hicieron conexiones espontáneamente entre el cambio climático y otros problemas sociales, tales como el racismo y el sexismo. Y algunos rechazaron activamente las narrativas centradas en esas conexiones.

“*«A mí me parece una forma de histeria típica de los blandengues... relacionada con los hombres. Es su manera de forzar la cuestión LGBTQ y esas cosas en el asunto, que está bien, pero no tiene nada que ver con el cambio climático».*
Taller, Hungría

“*«Ser una persona negra o de color no cambia el hecho de que esa persona sea financiera o materialmente capaz de responder a esos cambios climáticos».*
Taller, Bélgica

La mayoría de los participantes en los talleres no conectaron explícitamente el cambio climático con las desigualdades raciales, pero en ocasiones aludieron a la raza y al racismo de manera implícita en lugar de hablar directamente del tema. Los participantes reconocieron que el cambio climático tiene un impacto desproporcionado en la gente de los países pobres y el sur global, y, en menor medida, en las comunidades indígenas y las minorías religiosas.

“*«Yo creo que primero afectará más a los países del tercer mundo».*
Taller, Hungría

La explicación principal que se dio a esto fue que la gente de esos países o regiones es más vulnerable geográficamente a impactos tales como las inundaciones o las sequías, y tienen menos recursos (por ejemplo, fondos o infraestructuras) con los que hacerles frente. Pero apenas se mencionaron aspectos del racismo tales como los prejuicios, el desempoderamiento y la discriminación, ni cómo esos aspectos pueden agravar los impactos climáticos. Los jóvenes pueden admitir, por ejemplo, que las comunidades indígenas del sur global tienen acceso a menos recursos y opciones de vida a causa de la pobreza, pero no que tienen menos influencia política o que las autoridades los discriminan.

Los participantes hicieron alguna que otra referencia a desigualdades interseccionales, pero solo en contadas ocasiones.

“*«Las mujeres, las minorías, los jóvenes y los viejitos, eran mucho más susceptibles a cualquier tipo de daño del cambio climático, ya sea por no tener comida, que se les vuela la casa... Y si pedían ayuda al Estado, este daba ayuda a los ricos que habían sufrido un mínimo daño, no a ellos. Eran las minorías étnicas: si no compartías la religión, o tenías una cultura diferente... No te ayudaban igual».*
Taller, España

Una excepción fue España, donde algunos participantes demostraron tener una comprensión sofisticada de la conexión entre la vulnerabilidad al cambio climático, el género y las injusticias raciales.

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Gran parte de los jóvenes **de los talleres** reconocieron que el cambio climático afecta de manera más desproporcionada e injusta a algunos grupos de la sociedad que a otros, pero la mayoría no conectó fácilmente el racismo y el sexismo estructural con las probabilidades de que ciertas personas sufran los impactos del cambio climático, ni con los obstáculos que pueden encontrar para hacerles frente –por ejemplo, en cuanto a la disponibilidad de recursos físicos y financieros, redes sociales y tiempo.

Los participantes tendieron a focalizarse en disparidades económicas y vulnerabilidades geográficas, más que a conectar la vulnerabilidad al cambio climático con otros aspectos de la marginación, tales como las experiencias de discriminación y desempoderamiento en la sociedad –por lo tanto, les costó entender por qué la racialización y el género son elementos relevantes. Algunos rechazaron activamente las narrativas centradas en esa conexión. Un desafío clave para los comunicadores es explicar claramente no solo que esta conexión existe, sino también por qué existe

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Generar conciencia sobre cómo el cambio climático exacerba las desigualdades de género** – No se debe asumir que la gente conoce bien la relación entre el género y la vulnerabilidad al cambio climático. Encontrar maneras de dar visibilidad a los impactos sobre las mujeres, por ejemplo, por medio de imágenes e historias reales con las que los jóvenes europeos puedan conectar.
- **Mostrar los efectos, a nivel local y global, sirviéndose de eventos reales** – Por ejemplo, explicar que durante la ola de calor de 2003 en Europa murieron más mujeres que hombres.^{<7>} Conectar esto con los impactos desproporcionados que sufren las mujeres en todo el mundo a causa de las relaciones desiguales de poder puede ayudar a generar sentimientos de afinidad y solidaridad, sin subestimar la experiencia de quienes sufren los mayores efectos del cambio climático.
- **No reforzar los estereotipos de género** – Contar historias que ilustren las razones subyacentes por las que las mujeres y las personas no binarias y transgénero sufren un mayor impacto del cambio climático. Por ejemplo, intentar ilustrar las barreras establecidas (en cuanto a educación, ingresos, redes sociales y políticas, etc.) que dificultan la inclusión de estos grupos en los análisis y soluciones climáticas; y explicar que, por consiguiente, la percepción del cambio climático y las respuestas al mismo no suelen reflejar las experiencias y necesidades de estos grupos.^{<7>} Pero hay que evitar presentar a las mujeres y a las personas no binarias y transgénero como víctimas pasivas. Para ello, debe resaltarse cómo responden esos grupos en tanto que agentes activos y expertos, y por qué su liderazgo es fundamental para resolver el problema.^{<7>}
- **Generar afinidad con las personas impactadas** – Estudios anteriores sugieren que es necesario crear sentimientos de afinidad e identificación con las personas más afectadas. El proyecto Framing Climate Justice propone focalizarse en «la solidaridad y la humanidad compartida», evitando describir a las personas más afectadas como «dependientes de nuestra ayuda» – es preferible centrarse en «experiencias, identidades y preocupaciones comunes», usando expresiones como «permanecer unidos» y «trabajar juntos»^{<7>}.

- **Mostrar cómo la gente afectada por el racismo y las desigualdades racializadas sufren impactos mayores en los países europeos, además de en los países del sur global afectados por la pobreza** – Esto ayuda a presentar un análisis de las desigualdades más próximo a los participantes, conectado con la racialización y que va más allá de la perspectiva de las desigualdades de ingresos y la oposición entre el norte global y el sur global. Proporcionar explicaciones sobre cómo las injusticias raciales afectan no solo al acceso a los recursos económicos, sino también a la representación en el sistema político, al poder y la influencia, a la provisión de servicios y al tratamiento por parte de las autoridades. Usar estudios de caso accesibles, por ejemplo el huracán Katrina de 2005 en EE. UU., que tuvo un impacto tremendamente desproporcionado en las mujeres negras.^{<7>}
- **Presentar la noción de que la historia del colonialismo y la extracción de recursos ha contribuido a las emisiones globales y a los impactos climáticos en todo el mundo** – Incluir con tacto la historia del colonialismo y los modelos de extracción de recursos en los discursos sobre los impactos desproporcionados del cambio climático en las personas de los países del sur global, vinculándolos con el conocimiento preexistente de los jóvenes sobre cómo perjudica la economía global actual a las personas y la naturaleza. Comunicar que se trata de hechos probados —y que estos se destacan, por ejemplo, en el Sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). Esto tiene el potencial de empoderar a los jóvenes para que realicen un análisis más profundo que vaya más allá de las explicaciones vinculadas con la pobreza y la geografía.

Manifestación de protesta durante la COP26, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en noviembre de 2021 en Glasgow, Reino Unido.

Créditos de la fotografía: Andy Buchanan / AFP por medio de Getty Images



4.4 Responsabilidad histórica por el cambio climático

«La industria de los combustibles fósiles nació de la revolución industrial, que a su vez nació de la esclavitud, y la esclavitud nació del colonialismo. No es una casualidad que el mapa de los peores desastres del cambio climático hasta la fecha parezca un parque de colonizadores». – Mary Annaise Heglar

El análisis de la justicia climática se fundamenta en la idea de que la gente rica y poderosa, así como los sistemas que los sustentan, tienen una responsabilidad desproporcionadamente alta en la existencia del cambio climático. Es un análisis que traza las raíces históricas del cambio climático desde el colonialismo y la esclavitud hasta la economía global basada en los combustibles fósiles, que se desarrolló a partir de la revolución industrial y continúa transfiriendo grandes cantidades de recursos de los países pobres a los países ricos.

El mundo rico se ha beneficiando inmensamente de este proceso, así como de las emisiones directamente asociadas con la industrialización. Por consiguiente, los países ricos cuentan con más recursos y poder para hacer frente a la crisis climática, mientras que los pueblos y países colonizados sufren las peores consecuencias de la misma.

Un análisis de justicia climática, por lo tanto, reconoce la responsabilidad histórica por los impactos del cambio climático —tanto en la actualidad como en el futuro— y aboga por que se paguen reparaciones.



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

► No tienen un buen conocimiento del concepto de responsabilidad histórica

En las 600 definiciones de justicia climática analizadas, los participantes apenas se refirieron a los niveles de responsabilidad que tienen los distintos pueblos, lugares o sistemas como causantes del cambio climático o en la acción contra el mismo. Los participantes que mencionaron el concepto tendieron a centrarse en el presente y no en el pasado. Muy pocos participantes mencionaron espontáneamente la historia global, y hubo tan solo una mención del colonialismo.

Cuando identificaron los principales causantes del cambio climático, los participantes citaron el colonialismo con menos frecuencia que otras causas, como por ejemplo el capitalismo, las corporaciones globales y los gobiernos de los países ricos. El colonialismo se clasificó en octavo lugar en la lista de los 13 causantes principales del cambio climático (ver Figura 2).



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► No consideran la responsabilidad histórica como un factor significativo

Durante las discusiones sobre los principales responsables del cambio climático, los participantes en los talleres apenas hicieron referencias al pasado. Hablaron sobre todo de lo que pasa hoy en día — sugiriendo que «todo el mundo» o «todos los países» son responsables, pero también que las grandes corporaciones, las compañías de combustibles fósiles, los grandes emisores, el norte global, los países industrializados, China e India, y las personas ricas y poderosas tienen una responsabilidad mayor.

En ninguno de los 20 talleres se hicieron referencias espontáneas al colonialismo y su relación con el cambio climático. Sin embargo, cuando se les incitó a considerar la responsabilidad histórica, algunos participantes en los talleres —sobre todo en España²⁷— hicieron un análisis sofisticado del rol de la explotación histórica.

“*«Está muy bien que el cambio climático tenga una perspectiva política, porque su origen parte de una ideología concreta que es el imperialismo y el colonialismo, sin la que no tendríamos todo esto».*

Taller, España

“*«Porque si pensamos en los causantes históricos del cambio climático, hay que incluir a quienes se han beneficiado mucho de él, y que en la actualidad continúan beneficiándose por medio de estructuras poscoloniales y siguen teniendo el poder».*

Taller, Alemania

► Respondieron de maneras distintas a la idea de establecer responsabilidad histórica

A algunos participantes en los talleres les parece una idea atractiva

Muchos participantes apoyaron la idea de establecer responsabilidad histórica cuando se les presentó. Reconocieron que los países ricos han contribuido mucho más a causar el cambio climático en el pasado, porque tienen un nivel de responsabilidad distinto ahora y en el futuro.

Apoyaron sobre todo la idea de incluir **la ética y la moral** en las discusiones sobre el cambio climático, y sugirieron mecanismos tales como «quienes contaminan, pagan» para establecer responsabilidades.

“*«Me parece interesante considerarlo como una cuestión ética, porque eso da una idea de responsabilidad; es una responsabilidad moral, por eso me parece una noción interesante».*

Taller, Francia

“*«Si nos pueden multar por no recoger la caca del perro cuando lo bajamos, a las empresas e individuos que han estado machacando y sobreexplotando recursos naturales y humanos también, tienen que tener una multa o una forma de pedir perdón que se pueda plasmar a nivel social».*

Taller, España

Muchos participantes **conectaron la industrialización pasada con la responsabilidad por el cambio climático**. En ocasiones, los participantes fueron capaces de hacer un análisis sofisticado del rol del colonialismo y el imperialismo —como se menciona anteriormente— y de sus implicaciones respecto a la responsabilidad en el presente.

Pero otros participantes en los talleres se opusieron a la idea

No todos los jóvenes aceptan el principio de que quienes han causado los mayores daños en el pasado deben cargar con la mayor responsabilidad en el presente. Algunos participantes hicieron objeciones prácticas y filosóficas, incluidas las siguientes:

«El pasado no es relevante para lo que hacemos ahora»: Varios participantes dijeron que el pasado no les parece relevante para las soluciones del presente; enfatizaron que hay que mirar hacia delante y no hacia atrás, y que debemos centrarnos en quién tiene la capacidad para actuar ahora, no en quiénes son los responsables históricos.

“ «No me gusta esta definición. Creo que se centra sobre todo en el pasado, y un poquito en el presente. Me parece que no tiene nada que ver con el futuro».

Taller, Hungría

«**Es difícil identificar a los responsables**»: Algunos participantes alegaron que es difícil culpar a personas o lugares específicos porque todos somos responsables colectivamente. Otros sugirieron que no es evidente quiénes son los responsables y que para determinarlo se necesita investigación y análisis, lo cual podría resultar poco práctico o retrasar la acción.

“ «Sí, pero eso requiere un buen análisis sobre quiénes son los verdaderos responsables y en qué medida lo son».

Taller, Letonia

También surgieron dudas sobre la ética del proceso, y temores de que pueda pervertirse fácilmente y algunos se aprovechen.

“ «A mí, al menos, me parece muy controvertido... ¿Quién decidirá lo que es justo? Para eso están los tribunales y esas cosas».

Taller, República Checa

«**No deberíamos dedicarnos a buscar culpables**»: Algunos participantes sugirieron que establecer quién tiene la culpa sería una distracción que llevaría mucho tiempo. Ciertos participantes alegaron que todos somos responsables, o que deberíamos trabajar todos juntos, en vez de culpar a algunos y dejar que otros se libren.

“ «Somos todos humanos y formamos un solo mundo. Una sola Tierra. Frente al cambio climático, ¡somos la Tierra! El planeta. No creo que debamos apuntar a nadie con el dedo».

Taller, Bélgica

«**La justicia climática llevará demasiado tiempo**»: Algunos participantes ven el establecimiento de la responsabilidad histórica como un obstáculo o una distracción respecto a la acción para combatir el cambio climático en el presente. Piensan que la justicia climática llevará demasiado tiempo y que el elemento de justicia puede dejarse para más tarde.

“ «Tenemos que tener cuidado porque en lugar de solucionarlo... podríamos pasar un montón de tiempo decidiendo quiénes son los culpables».

Taller, República Checa

«**No podemos considerar responsable a la gente del pasado**»: Algunos participantes alegan que no se puede considerar responsable a gente que ya no está viva, o que no sabía que sus acciones contribuían al cambio climático.

“ «Las personas que son culpables son las que sabían que esto implicaba el calentamiento climático; no le voy a echar la culpa a una persona que no era tan consciente. Entender el concepto nos ha llevado a todo el mundo tiempo, y tampoco está bien decir “esta persona sí, y el resto no”».

Taller, España

«**No podemos ignorar el rol actual de los países del BRICS**»: Algunos participantes temen que, a causa del énfasis en el pasado, no se reconozca la responsabilidad de los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

“ «Si pensamos en los países más importantes del mundo, China es el mayor emisor mundial en la actualidad, y EE. UU. y Europa tienen responsabilidad histórica. Para combatir el cambio climático, hay que incluir a los países BRICS. Si no, seguiremos estancados».

Taller, Bélgica

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Los jóvenes participantes **en los talleres** creen que algunos agentes han contribuido más que otros a provocar el cambio climático. Su tendencia fue a focalizarse en el presente y no en el pasado, a no ser que se les incitase a considerar el pasado. El colonialismo, sobre todo, fue algo que tendieron a omitir en sus análisis.

La idea de atribuir responsabilidad histórica a ciertas personas o países por sus acciones pasadas provocó reacciones diversas. A algunos participantes les atrae el concepto «quien contamina, paga», por ejemplo, pero otros ven el establecimiento de la responsabilidad histórica como un obstáculo o una distracción respecto a la acción para combatir el cambio climático en el presente. Algunos participantes alegan que no se puede considerar responsable a gente que ya no está viva, o que no sabía que sus acciones contribuían al cambio climático.

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Explicar cómo el pasado ha conducido al presente** – Muchos jóvenes de los talleres creen que la economía global actual perjudica a las personas y a la naturaleza, pero no es algo que conectan fácilmente con el pasado. Usar ejemplos accesibles que expliquen la conexión entre el pasado y el presente respecto a los legados del colonialismo y la extracción de recursos, así como a las prácticas que estos han generado y siguen generando. Por ejemplo, el caso de las malas condiciones y la precariedad del trabajo en las fábricas del sur global que producen ropa barata para la gente del norte global puede ilustrar el legado de la extracción colonial, que sigue conduciendo a la explotación y atentando contra los derechos básicos de las personas y el mundo natural en la actualidad. La creencia de los jóvenes de que los países ricos son más responsables de la existencia del cambio climático puede servir de base para comprender que eso tiene su origen en prácticas del pasado, así como en las emisiones del presente.
- **Extender y adaptar el principio «el que contamina, paga» a la responsabilidad histórica** – Mucha gente joven entiende el principio «el que contamina, paga» como una expresión que sirve para establecer responsabilidades. La ampliación de ese principio por medio de expresiones como «el que extrae, paga» o «el que explota, paga» podría servir para determinar la responsabilidad por otros daños más extensos infligidos a la sociedad y al medioambiente. La eficacia de este método podría comprobarse en estudios ulteriores.
- **Explicar que el pasado puede aportar lecciones importantes para fundamentar soluciones y evitar que vuelvan a infligirse daños** – El concepto de responsabilidad histórica incorpora la idea de mirar atrás para avanzar mejor. Por eso podría ser útil usar argumentos sobre las lecciones del pasado y la necesidad de poner fin a las prácticas nocivas.
- **Defender el concepto de reparación usando argumentos sobre justicia climática** – Muchos jóvenes que participaron en el estudio no mostraron una comprensión sólida de las soluciones sociales justas o que reparan injusticias pasadas. Por lo tanto, para defender el concepto de reparación hay que consolidar primero esa comprensión, estableciendo conexiones entre los daños del pasado y las economías extractivas actuales, y explicando que las reparaciones son un tipo de solución que aborda las justicias medioambientales y sociales y fomenta la equidad.
- **Abordar malentendidos o preocupaciones particulares, tales como las cuestiones de confianza** – Además de contar la historia de cómo el pasado ha conducido a la situación actual, los comunicadores pueden abordar los malentendidos y preocupaciones de los jóvenes. Para ello podrían, por ejemplo, explicar científicamente la atribución de responsabilidades por la crisis climática, por qué el pasado es relevante respecto a lo que pasa hoy en día, y cómo confiar en un proceso que nos ayude a determinar quiénes son los responsables.

4.5 Un proceso justo: justicia procesal

“La justicia climática afirma que los pueblos indígenas y las comunidades afectadas tienen derecho a autorrepresentarse y hablar por sí mismos” – Principios de Bali sobre Justicia Climática

La justicia climática propone soluciones que redistribuyan el poder y den prioridad a las personas y comunidades más afectadas. Incluye la idea de justicia procesal, que se centra en la ecuanimidad del proceso de toma de decisiones, más que en el resultado. Es más probable que la gente acepte los resultados de las negociaciones sobre cuestiones climáticas si piensa que son el fruto de procedimientos justos —por ejemplo, si las personas y los países más afectados por el cambio climático tienen influencia en la toma de decisiones.



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Suelen pensar que las comunidades deberían participar directamente en la toma de decisiones que les afectan**

Según casi la mitad (47 %) de los jóvenes encuestados, el mejor tipo de gobernanza para combatir el cambio climático sería un sistema en el que el poder esté descentralizado, en el que las comunidades participen directamente en la toma de decisiones. Ese fue el tipo de gobernanza elegido con más frecuencia, teniendo en cuenta todos los países, ideologías políticas, géneros y grupos de edad.

Forma de gobernanza más eficaz para combatir el cambio climático

Un sistema jerárquico en el que un líder ejerce el poder, y en el que ese líder o su partido están al mando durante un periodo largo durante el que no se pueden convocar elecciones.

Un sistema de poder centralizado y ejercido por representantes nacionales, y en el que se celebran elecciones regularmente para elegir al líder y al partido.

Un sistema en el que el poder está descentralizado y repartido a nivel local, regional y nacional, y en el que las comunidades participan directamente en la toma de decisiones que les afectan.

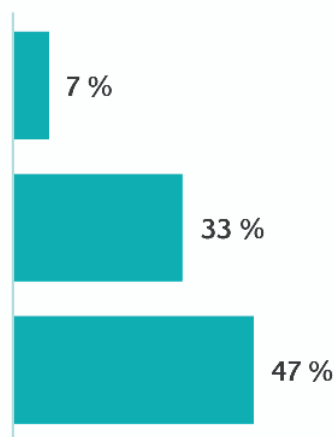


Figura 8: Opiniones de los participantes en la encuesta sobre el tipo de gobernanza que consideran más adecuado para combatir el cambio climático²⁷

- **Creer que los científicos y los expertos, así como las personas más afectadas por el cambio climático, deberían tener más influencia**

Los resultados de la encuesta sugieren que los jóvenes quieren que la mayoría de los grupos que integran la sociedad tengan un rol más importante que el que tienen en la actualidad en la lucha contra

el cambio climático. Cabe destacar que los encuestados mencionaron a los científicos y expertos (75 %), las personas y comunidades más afectadas por el cambio climático (72 %), las organizaciones medioambientales y de justicia social (68 %) y los jóvenes (63 %) como los grupos que deberían tener más influencia en la toma de decisiones sobre el cambio climático.

Estas actitudes reflejan que, en general, los jóvenes que participaron en este estudio creen que todos los grupos sociales deben participar más en la acción contra el cambio climático.

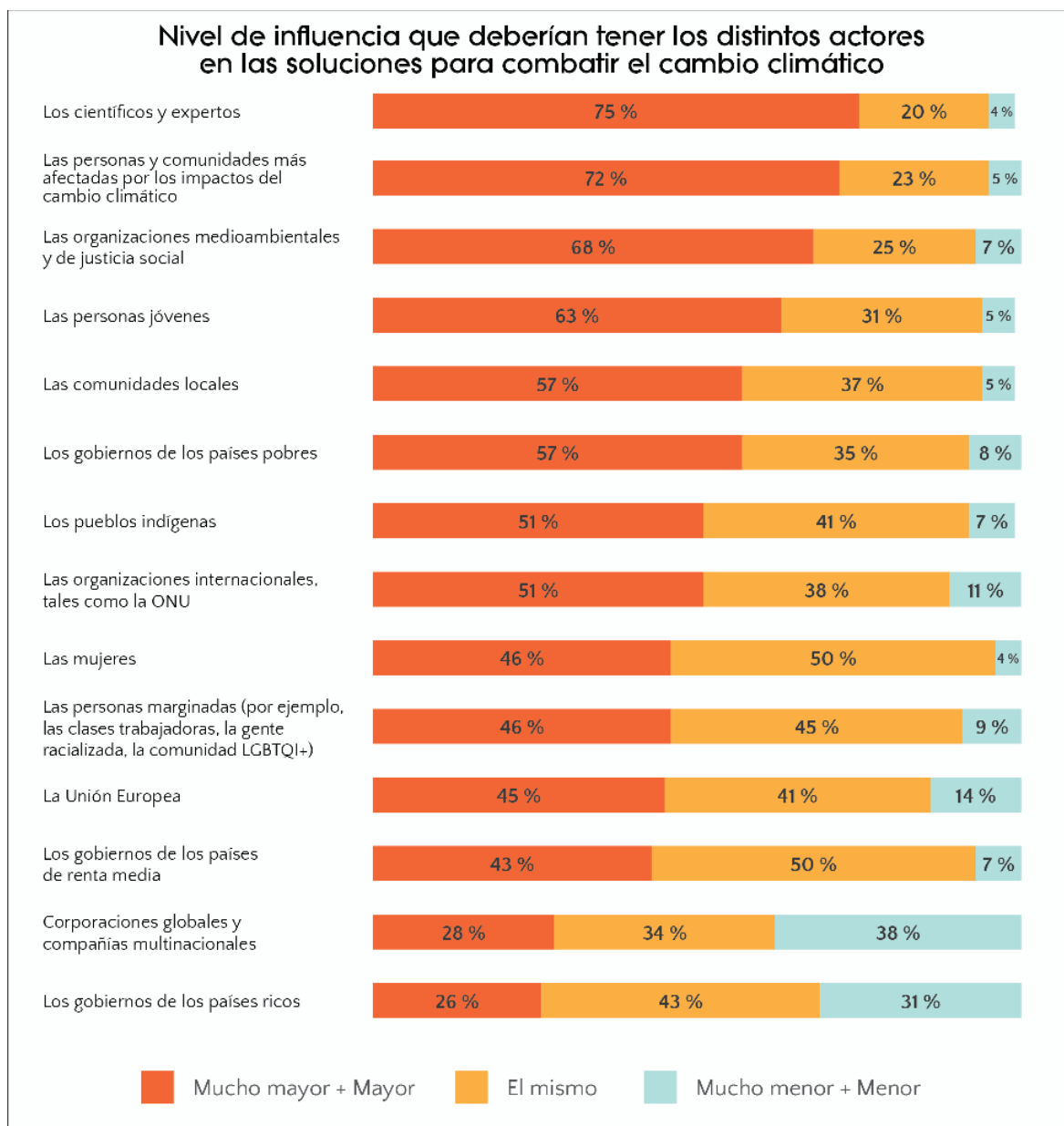


Figura 9: Opiniones de los participantes en la encuesta respecto a qué agentes sociales deben tener más o menos influencia de la que tienen en las decisiones relativas a la lucha contra el cambio climático²⁷

► Creen que los gobiernos de los países ricos y las corporaciones ya tienen suficiente o demasiado poder

Los participantes en la encuesta creen que los gobiernos de los países ricos y las corporaciones deberían tener la misma influencia que tienen o menos. Casi tres cuartos de los participantes apoyaron esta idea —probablemente porque piensan que los gobiernos o las compañías ya tienen demasiada influencia, o porque no creen que hagan lo necesario para combatir el cambio climático.



Voluntarias del programa Jal Saheli («Amigos del Agua») participan en la construcción de una presa de control en el arroyo seco de Bachedi en Agrotha, un pueblo de Tikamgarh, Madhya Pradesh, India, en junio de 2022
Créditos de la fotografía: SANJAY KANOJIA / AFP por medio de Getty Images

► **Pero muchos participantes no establecen el vínculo entre la falta de poder e influencia y el aumento del impacto del cambio climático**

Este estudio indica que los jóvenes creen que las personas con conocimientos sobre cambio climático —ya sea porque los han adquirido a través de la educación formal o porque se han formado tras haber sufrido los impactos del cambio climático— deberían tener más influencia.

Pero parecen tener una comprensión limitada de quiénes sufren los mayores impactos del cambio climático. Las encuestados expresaron opiniones diversas cuando se les preguntó si creen que las mujeres, los pueblos indígenas y las personas marginadas deberían tener más influencia.

Esto sugiere que los jóvenes no perciben necesariamente una conexión entre la exclusión sistemática del poder y la influencia y el aumento de los efectos del cambio climático. Es más, indica que muchos no tienen una opinión muy elevada del conocimiento indígena.



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► Creen que las personas más afectadas deberían tener más influencia

En consonancia con los participantes en la encuesta, la mayoría de los participantes declararon que los más afectados deberían tener más influencia porque, entre otras cosas, tienen más conocimientos y experiencia que aportar.

“«Sencillamente, han tenido otras experiencias, por lo que quizá sean capaces de evaluar mejor lo que es importante y lo que no lo es».
Taller, Alemania

Algunos participantes apelaron al principio de que todo el mundo tiene derecho a la representación, y dijeron que es un imperativo moral consultar a los más afectados por una decisión.

“«Tienen el mismo derecho a la codeterminación que los demás».
Taller, Alemania

“«Imagínate que soy una chica con una familia pobre en Perú, y viene una empresa súper grande a extraer los recursos de mi tierra para quitarme comida para que haya una manzana más en [el supermercado]. Y tú dices: "Es que yo quiero la manzana", pero yo digo: "Ya, pero a mí me quitas todo". Claramente, la chica de Perú tendría que tener más decisión que la empresa».
Taller, España

► Quieren que los jóvenes tengan más influencia, pero sin cargar con el peso de la responsabilidad

Los participantes en los talleres también creen que los jóvenes deberían tener más poder e influencia en las soluciones relativas al cambio climático.

“«Que los jóvenes puedan estar más cerca de la toma de decisiones porque el futuro es sobre todo para nosotros y creo que ya es hora de que los jóvenes participen».
Talleres, Portugal

En ocasiones, sin embargo, se mostraron reticentes a la idea de que sean ellos quienes deben cargar con la responsabilidad de arreglar el problema (ver Sección 5, Narrativa 2).

“«Estoy cansada de que se ponga el punto de mira en los jóvenes... Al fin y al cabo, muchas de esas cosas no deberían recaer en nuestra responsabilidad....».
Taller, España

Y aunque algunos sugirieron que los jóvenes son los únicos que pueden cambiar las cosas, otros pusieron en tela de juicio el poder de la juventud.

► Algunos están menos dispuestos a considerar la experiencia vital como una forma de conocimiento

A pesar de que muchos participantes en los talleres creen que los más afectados deben tener más influencia, no creen que el liderazgo deba otorgarse necesariamente a los que han sufrido los impactos más directos. Algunos participantes se opusieron completamente a la idea de que la gente afectada

personalmente por el cambio climático deba tener más influencia. Esos jóvenes parecen dar prioridad al conocimiento técnico y científico, y sugieren que las personas más afectadas pueden carecer de las competencias necesarias para tomar buenas decisiones.

“ «...suelen ser personas pobres, no tienen dinero para educarse y probablemente no puedan resolver un problema tan complejo».

Taller, República Checa

“ «...se trata de tomar decisiones basadas en competencias, no en la situación desaventajada de ciertas personas, porque el hecho de que alguien experimente personalmente los efectos del cambio climático no significa que sea la persona más competente para tomar decisiones sobre el asunto».

Taller, Hungría

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Los **resultados de los talleres** indican que existe la oportunidad de conectar con el deseo de los jóvenes de que los más impactados tengan mayor influencia en las soluciones climáticas. Los comunicadores podrían enfatizar la necesidad de ser solidarios con los pueblos indígenas, las personas y comunidades del sur global y la gente con experiencia directa del cambio climático, además de insistir en lo mucho que podemos aprender de todos ellos.

Sin embargo, de acuerdo con los principios de justicia climática, esto debe hacerse sin dar la impresión de que esos grupos deberían incluirse solo porque tienen conocimientos valiosos —hay que hacer hincapié en que se trata de una cuestión de principios, además de ser útil en la práctica.⁴⁷

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Conectar con el deseo de los jóvenes de que los más impactados participen directamente en la toma de decisiones sobre el cambio climático** – Explicar cómo podría ser una gobernanza democrática que incluya las voces de quienes tienen menos poder en la actualidad. Así podría destacarse lo que no funciona actualmente según un análisis de justicia climática, además de generar la impresión de que existen alternativas posibles.
- **Defender la experiencia vital como una forma valiosa de conocimiento climático** —por ejemplo, relatando experiencias sobre comunidades que han tenido un papel clave en la observación de los impactos climáticos locales o en el desarrollo de soluciones eficaces y relevantes. Resaltar no solo la necesidad de ser solidarios, sino también lo mucho que podemos aprender de quienes han experimentado directamente los efectos del cambio climático. La fórmula sugerida por el proyecto Framing Climate Justice «*Tenemos algo importante que aprender de la gente con experiencia directa del cambio climático*» podría ser efectiva con los jóvenes.
- **Apelar al derecho a tener voz y voto** – Es intrínsecamente importante aprovechar la convicción de los jóvenes sobre el derecho de las personas y comunidades afectadas a tener voz y voto. La fórmula sugerida por el proyecto Framing Climate Justice «*Es intrínsecamente importante que los grupos afectados tengan voz y voto*»⁴⁷ podría ser efectiva con los jóvenes.

- **Evitar imágenes o fórmulas que presenten a las personas marginadas como víctimas pasivas** – Demostrar que esas personas también son agentes activos y expertos, y que su liderazgo es fundamental para resolver el problema. Por ejemplo, destacar acciones colectivas, protestas, iniciativas de apoyo o campañas lideradas por mujeres y personas indígenas (sobre todo del sur global) y por gente joven. O enfatizar el conocimiento y el rol fundamental de los pueblos indígenas en la protección del 80 % de la biodiversidad global a pesar de que constituyen solamente el 5 % de la población mundial.
- **Los jóvenes pueden jugar un papel importante, pero no deberían cargar con todo el peso** – Enfatizar el importante rol de los jóvenes y lo que pueden hacer concretamente para participar, pero teniendo cuidado de no hacerles sentir que tienen la obligación de solucionar ellos solos un problema que, en general, no han contribuido a causar. Algunos jóvenes que participaron en este estudio insistieron en que la juventud no debería cargar con una responsabilidad desproporcionada en la solución a la crisis. Sugirieron que el cambio necesita darse a todos los niveles: individual, gubernamental y sistémico, y que debe hacerse un esfuerzo intergeneracional.

Un agente de policía retira una roca para despejar la carretera durante una protesta contra la privatización de los recursos hídricos en 2009 en Ecuador.

Créditos de la fotografía: Andy Buchanan / AFP por medio de Getty Images



4.6 Una respuesta justa: reparaciones y redistribución

«Lo que pedimos es que se pague lo que se nos debe... No estamos mendigando. Queremos que los países desarrollados cumplan con su obligación y paguen sus deudas». – Angelica Navarro

Los principios de reparaciones y redistribución de las políticas climáticas se basan en la idea de devolver la riqueza que se ha extraído de pueblos colonizados y países de la mayoría global, principalmente para servir al mundo rico. Esos principios reconocen que las personas y comunidades colonizadas sufren los peores impactos del cambio climático, a pesar de ser quienes menos han contribuido a causarlo. Sus defensores piden reparaciones a los países ricos por los daños relacionados con el cambio climático y por las pérdidas de vidas humanas y medios de sustento que experimentan las personas y comunidades del sur global. Esta cuestión se discute en importantes debates sobre daños y perjuicios y compensaciones financieras en el cuadro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Están mayoritariamente a favor de que los países más ricos compensen a los países más pobres que sufren daños y perjuicios relacionados con el cambio climático**

La mayoría de los participantes en la encuesta apoyaron la idea de que los países ricos indemnicen a los países más pobres por los daños causados por la crisis climática. Esta mayoría tiene en cuenta todas las tendencias políticas: aunque menos participantes de derechas que de izquierdas están de acuerdo con la idea, la mayoría no está en desacuerdo.⁷⁹

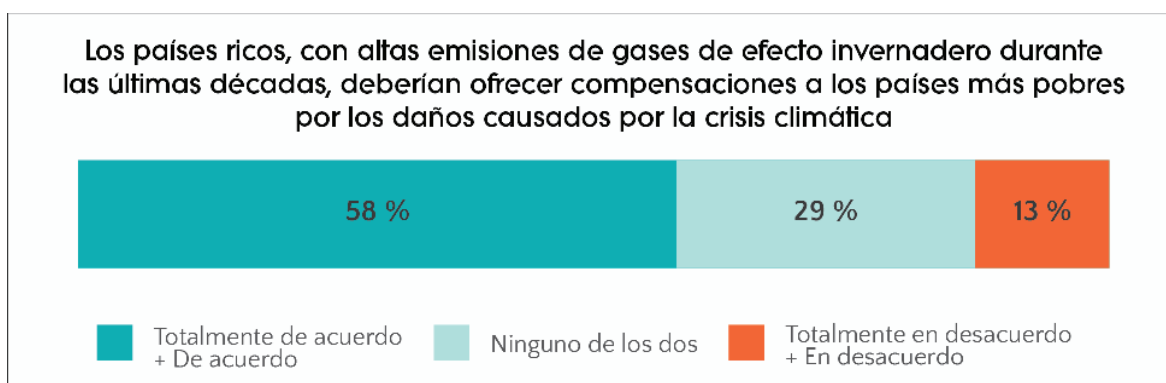


Figura 10: Opiniones de los participantes en la encuesta sobre si los países ricos deben pagar compensaciones por los daños resultantes de la crisis climática

► Dos quintos piensan también que los recursos deberían redistribuirse

En torno al 40 % de los participantes en la encuesta está de acuerdo con que solo se puede hacer frente al cambio climático si se redistribuyen los recursos, transfiriendo una parte de los recursos de los ricos y poderosos a quienes tienen menos.

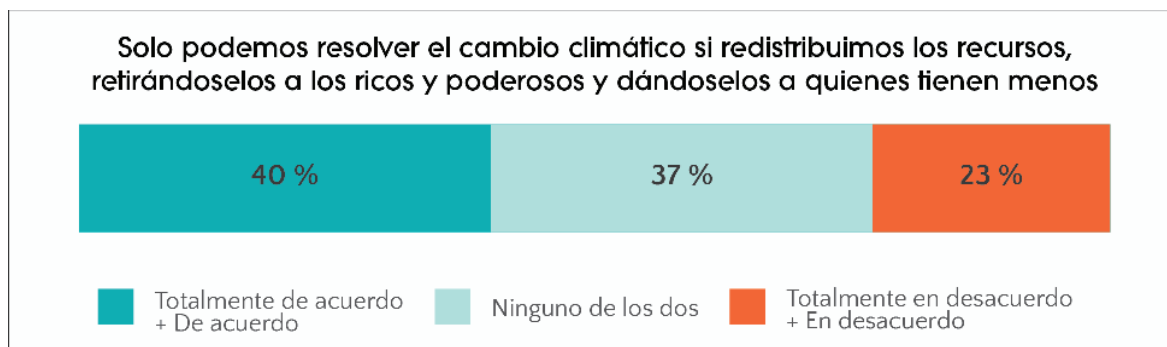


Figura 11: Opiniones de los participantes en la encuesta sobre la necesidad de redistribuir los recursos para hacer frente al cambio climático²⁷

Sin embargo, a muchos participantes no les convence el concepto de compensación ni el de redistribución.²⁸ Esto podría ser porque muchos jóvenes no están al tanto de estos conceptos o bien porque aún no tienen opiniones firmes sobre ellos.



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► Apoyan la idea de que los países ricos paguen por los daños del cambio climático

Los talleres proporcionaron más información en cuanto a las dudas que tienen los jóvenes sobre el concepto de compensación. Muchos participantes apoyaron la idea en principio, reconociendo que es, por ejemplo, una admisión de culpa, de devolver el dinero que se debe, de aceptar la responsabilidad por los daños causados y de prevenir daños futuros.

“ «... lo que encuentro interesante es el concepto de deuda ecológica y compensación... Si tenemos deudas económicas, ¿por qué no establecer deudas ecológicas? Los ricos... O sea, los países ricos, perdón, estarían en deuda con los países pobres y habría un sistema de pago de deudas, de la misma manera que tienes que pagar daños e intereses cuando eres responsable de un accidente». Taller, Francia

► Pero algunos también expresaron preocupaciones respecto a la noción de compensación y su puesta en práctica

Los jóvenes participantes en los talleres hicieron preguntas y expresaron preocupaciones prácticas y filosóficas, incluidas las siguientes:

¿Qué tipos de compensación serían apropiados y justos? ¿Basta con compensar financieramente?

“ ¿Qué tipo de compensación? ¿Qué sería justo (no está claro)? Si hay un incendio, la compensación consiste en ayudar a que la tierra se recupere o en trasladar a la gente y proporcionarles un nuevo hogar o... no sé. Porque es importante. Taller, Hungría

“ «La palabra “compensación” me hace reír... ¿Qué les vas a dar? ¿Dinero? ¿Unos pisos? ¿Qué vas a dar [como compensación] para destruir algo?».
Taller, España

La compensación debe ir acompañada de cambios sistémicos más amplios que impidan que se causen daños

“ «Si una compañía petrolera ha contaminado el medioambiente se le puede pedir compensación, pero el sistema debería estar organizado de manera que la probabilidad de contaminación sea mínima o nula».
Taller, Letonia

“ «Estaba pensando en un problema concreto: la Selva Amazónica; la están dilapidando por completo, pero no pueden dar [a los indígenas] dinero por eso. La mejor solución es dejar de hacerlo».
Taller, República Checa

Los participantes en los talleres reaccionaron a la contradicción inherente al hecho de pagar compensación mientras se siguen causando daños. En ocasiones, los participantes plantearon la preocupación de que la compensación pueda considerarse como una autorización para seguir causando daños; el pago efectivo de un permiso en lugar de poner fin a las prácticas perjudiciales.

“ «Hacer eso puede conducir a la mentalidad de: "Rompo la hucha, pago ¡y listo! Problema solucionado».
Taller, Bélgica

Quieren que la compensación vaya acompañada de cambios sistémicos más amplios que impidan que se causen daños.

¿Es posible compensar dada la magnitud de los daños que se han infligido y que se siguen infligiendo?

“ «Hemos hecho tanto daño a esos países, que es imposible compensarles».
Taller, Bélgica

“ «Los países coloniales de Occidente aún no se han "ido" de esos territorios, siguen intentando controlarlos. ¿Cómo pretendes que compensen a esos países si no se van? ¿O si no les devuelven lo que les deben?».
Taller, Francia

► Algunos rechazan por completo el concepto de compensación

Los participantes hicieron objeciones similares a muchas de las que se presentan en la Sección 4.4: que las generaciones presentes no pueden cargar con la responsabilidad por el pasado; que el problema es demasiado complejo y la crisis medioambiental es demasiado urgente como para intentar decidir quiénes son los culpables; y que es mejor centrarse en la unidad, las soluciones y el futuro.

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Aunque los **participantes en los talleres** parecen estar familiarizados con ideas como el principio de «el que contamina, paga», no parecen entender igual de bien el concepto de compensación, que provocó reacciones diversas: desde el apoyo hasta las dudas o el rechazo explícito. Muchos participantes plantearon preguntas prácticas y filosóficas —por ejemplo, si la compensación iría acompañada de cambios sistémicos que impidan que los daños continúen. A otros, el concepto no les parece relevante para las soluciones actuales, y les preocupa que el establecimiento de responsabilidades históricas pueda crear división o retrasar la acción. Parece haber cabida para explorar esas cuestiones y preocupaciones, así como para aumentar el apoyo de los jóvenes preocupados a futuros mecanismos de compensación.

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Hablar de los problemas de los sistemas perjudiciales en el presente y conectarlos con el pasado** – Los participantes tienden a ser receptivos a los mensajes sobre la naturaleza dañina de la economía actual, pero los discursos sobre el pasado requieren más explicaciones. Conectar el pasado con el presente explicando que existe un hilo conductor que une los sistemas pasados a los actuales, por lo que la comprensión del pasado es relevante para encontrar soluciones que traten la raíz del problema en la actualidad.
- **Presentar ejemplos concretos de cómo funcionan la compensación en la práctica** –Abordar malentendidos o preocupaciones particulares, por ejemplo, ¿cómo garantizar que la compensación es apropiada? Futuros estudios podrían examinar si el hecho de compartir ejemplos pasados^{<7>} de políticas de reparación eficaces o ejemplos presentes de personas y comunidades que reclaman compensación en la actualidad ayuda a la gente a aceptar el concepto como una política climática. Los ejemplos podrían ilustrar por qué la compensación es necesaria y cómo funciona en la práctica, además de ayudar a que el concepto resulte más accesible.
- **Vincular la compensación con una garantía de que no volverán a causarse daños** – Los jóvenes que participaron en el estudio reaccionaron a la contracción inherente al hecho de pagar compensación si se siguen infligiendo daños. Si la compensación se vincula con cambios de mayor amplitud que garanticen el fin de los daños a las personas y la naturaleza, es probable que la idea resulte más convincente.^{<7>}

Una personas se abren camino en el agua entre camiones embarrancados en una calle inundada de Sunamganj, Bangladesh.
Créditos de la fotografía: MAMUN HOSSAIN / AFP por medio de Getty Images



4.7 Una respuesta justa: acción a nivel individual, gubernamental y de la UE

«Ya hace demasiado tiempo que los gobiernos y compañías europeas causan estragos en todo el mundo... Para no caer en el colonialismo climático, el Pacto Verde Europeo necesita un plan claro para erradicar los modelos extractivos perjudiciales, además de aceptar la responsabilidad por los daños que provocan las compañías de la UE en el sur global... El Pacto Verde de la UE solo puede ser eficaz en la lucha contra el cambio climático si reconoce que esta situación perpetúa el capitalismo colonial y se compromete a ponerle fin». – Myriam Douo

Un análisis de justicia climática atribuye la responsabilidad por la crisis climática a los gobiernos nacionales y las compañías multinacionales, más que a los individuos. Reconoce que los individuos tienen una parte de responsabilidad, pero es limitada, sobre todo en el caso de las personas que viven en la pobreza y en países y comunidades pobres.^{<7>}

Los defensores de la justicia climática piden a los gobiernos de los países occidentales y a la UE que actúen más allá de su focalización limitada en la reducción de emisiones y las tecnologías verdes, y que reconozcan la responsabilidad histórica por la crisis climática y los daños medioambientales y sociales perpetuados en la actualidad a través de relaciones de poder desequilibradas y modelos extractivos perjudiciales. Estos defensores quieren que los gobiernos y la UE se comprometan a abordar el cambio climático garantizando que las soluciones se basen en la justicia social, ecológica e histórica.



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Quieren actuar para combatir el cambio climático, y casi uno de cada 10 se declaró dispuesto a incurrir en la desobediencia civil**

Los jóvenes quieren hacer algo para responder al desafío del cambio climático. En la encuesta, solo el 4 % de los participantes dijo que no quería emprender ninguna acción en absoluto. Al otro extremo, casi uno de cada 10 dijo que estaría dispuesto a infringir la ley para combatir el cambio climático. Más del 25 % de los encuestados dijo que participarían en una protesta legal.

Activistas contra el cambio climático del grupo Extinction Rebellion (XR) bloquean una calle.
Créditos de la fotografía: Marcos del Mazo/LightRocket por medio de Getty Images



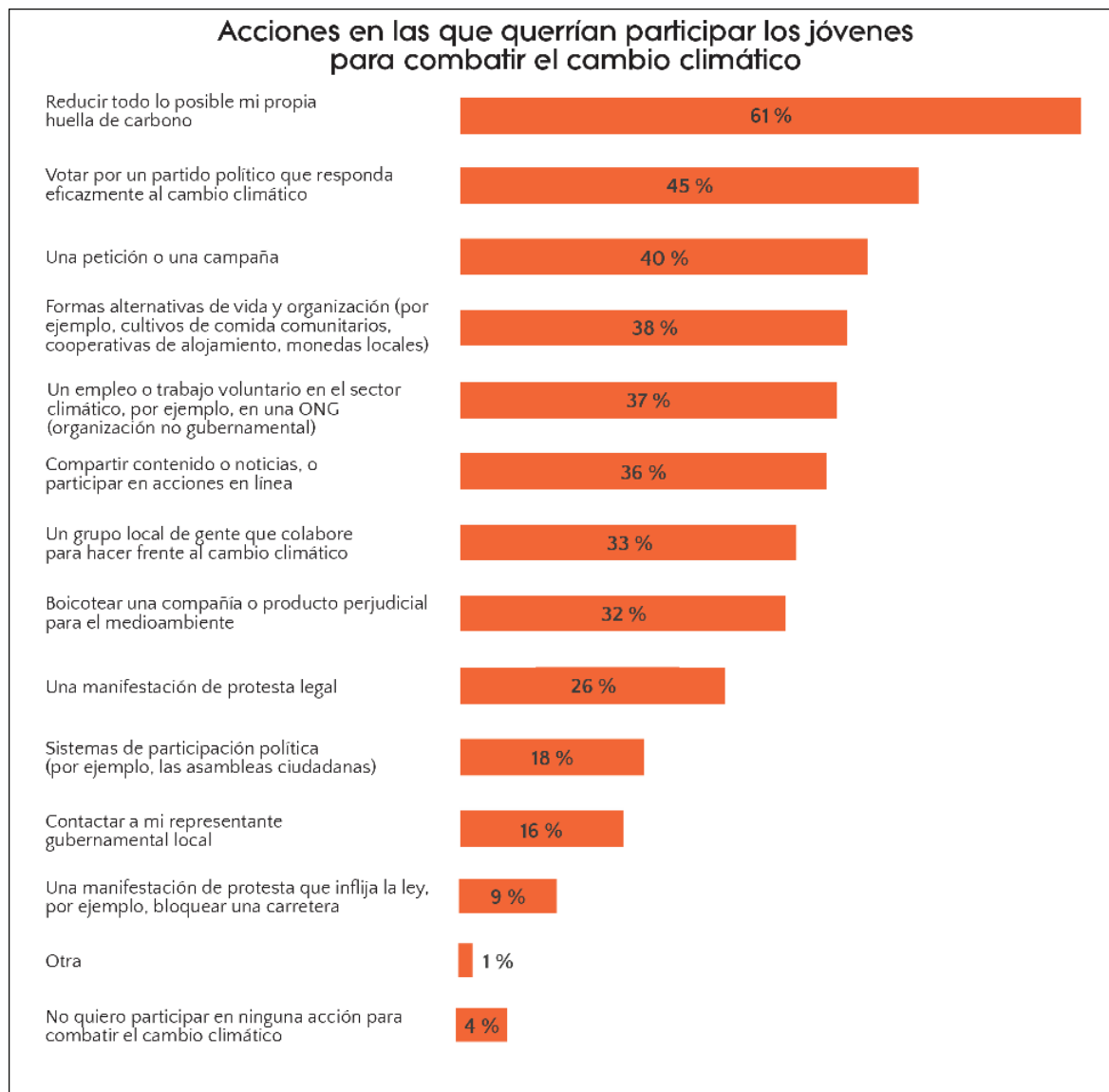


Figura 12: Frecuencia con que los participantes en la encuesta seleccionaron diversas acciones en las que les gustaría participar para combatir el cambio climático (los participantes seleccionaron las acciones a partir de una lista)^{<7>}

Sin embargo, la acción en la que los jóvenes dijeron con más frecuencia que les gustaría participar fue «reducir mi huella de carbono».^{<7>} Esto coincide con resultados previos según los cuales los jóvenes, cuando se les pregunta cómo responden al cambio climático, tienden a elegir comportamientos que consideran a su alcance —por ejemplo, comportamientos individuales a pequeña escala— aunque sepan que la acción social colectiva sería la respuesta más efectiva. Estudios previos sugieren que estos jóvenes pueden carecer de información sobre cómo participar en otro tipo de acciones, o no estar seguros de las alternativas al statu quo ni de las mejores estrategias para implementarlas.^{<7>}

► Creen que los gobiernos deberían hacer más para combatir el cambio climático

La inmensa mayoría de los participantes en la encuesta están de acuerdo con que los gobiernos deberían hacer más para ayudar a los ciudadanos a realizar la transición a un estilo de vida respetuoso del medioambiente, y les gustaría que los gobiernos tomaran medidas más estrictas con las corporaciones. Muchos participantes piensan que su país no hace lo suficiente para reducir las emisiones.

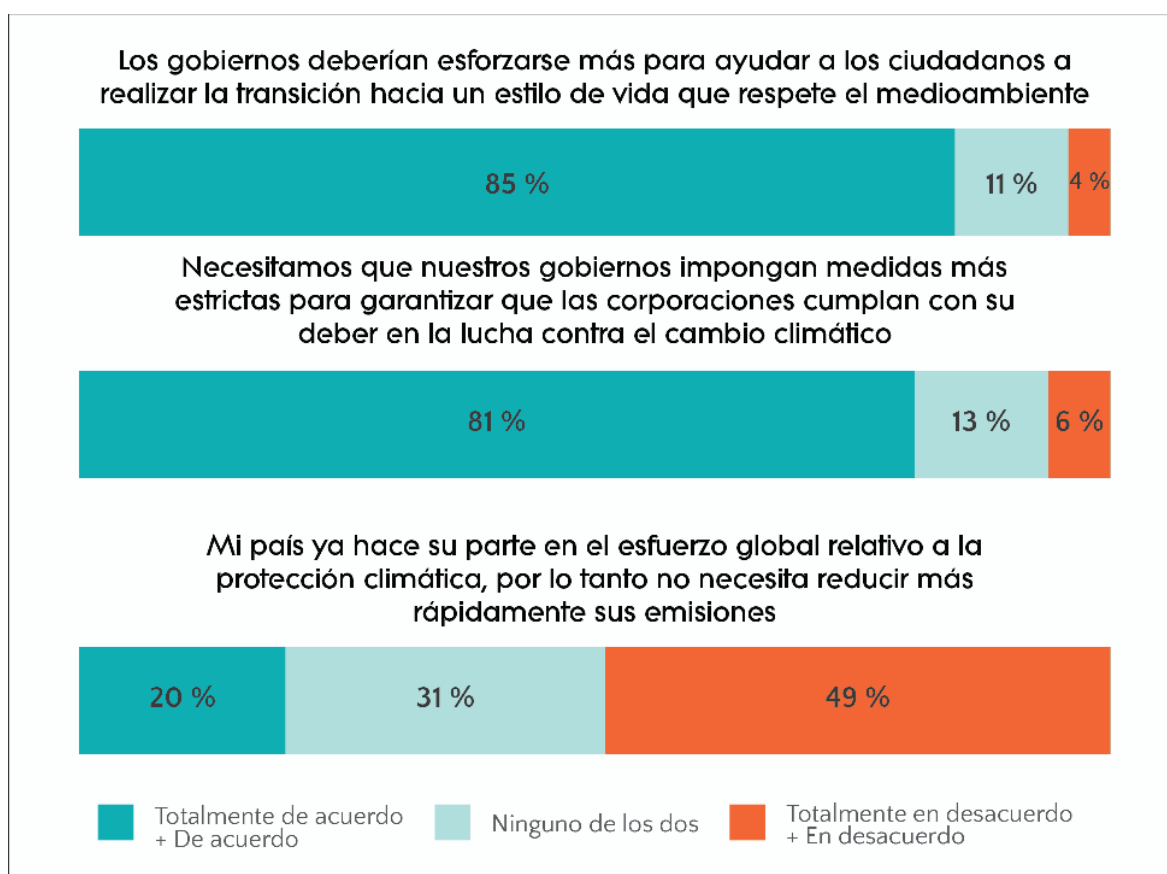


Figura 13: Opiniones de los participantes en la encuesta sobre una serie de medidas que podrían tomar sus gobiernos y países para combatir el cambio climático

► Expresan desconfianza en los gobiernos

La inmensa mayoría de los participantes en la encuesta declararon que los políticos son, junto con las celebridades, la fuente de información sobre cambio climático en la que menos confían. Esto coincide con estudios previos según los cuales la desconfianza en las figuras políticas, el escepticismo sobre los partidos políticos y una sensación de alienación de la política dominante son comunes entre los jóvenes, sobre todo entre las mujeres.



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► Creen que los más poderosos son los principales responsables en la lucha contra el cambio climático

Los participantes en los talleres creen que, aunque los individuos tienen que hacer su parte, los principales responsables son los gobiernos y las grandes compañías. Insistieron especialmente en la necesidad de que los gobiernos tomen medidas estrictas con las corporaciones y compañías multinacionales, a las que consideran responsables de haber causado y seguir causando gran parte de los daños.

“«El gobierno tiene la responsabilidad de definir políticas públicas, regular el mercado y establecer normas para las compañías; el principal responsable es el gobierno. Me refiero a que hay cosas que las compañías no hacen nunca, o casi nunca, por iniciativa propia. No dicen: "Reduzcamos la producción"».

Talleres, Portugal

► Pero que no se puede confiar en los gobiernos ni esperar que hagan lo que deben

“«[Quiero que los gobiernos sean] mucho más sinceros con la gente. Que digan lo que hacen de verdad. Que dejen de mentirnos y faltarnos al respeto».

Taller, Rumanía

Muchos participantes de distintos países europeos dudan que los políticos vayan a cumplir sus promesas. Asimismo, expresaron el deseo de que sus líderes políticos actúen con más integridad.

“«Creo que empezaría por pedir [al gobierno] que demuestre que la gente puede creer en sus líderes... Que se preocupe por este problema que inquieta a la sociedad, y que está trabajando en ello e intentando hacer algo para cambiar la dirección en la que vamos».

Taller, Portugal

► Muchos son escépticos en cuanto al rol de la UE en la acción contra el cambio climático

La mayoría de los participantes en los talleres declararon que no se puede contar con que la UE vaya a actuar contra el cambio climático. Basaron esa declaración en varios motivos entre los que están el tamaño de la UE, los problemas para alcanzar el consenso, los intereses particulares, los conflictos de interés y el rol de los intereses financieros. Muchos reconocieron que la UE tiene mucho poder, pero manifestaron dudas respecto al uso de ese poder para avanzar en la dirección adecuada.

Algunos sugirieron que se puede o se debe contar con la UE, pero muchas veces parecían plantearlo como una cuestión de necesidad —la UE tiene mucho poder, por lo tanto hay que contar con ella— más que por confianza en la posibilidad de que la UE vaya a hacer lo que es debido.

Los participantes expresaron varias preocupaciones, incluyendo sus dudas de que se cumplan las promesas, preguntas sobre quién cargará con el peso (¿los individuos o los países menos desarrollados, por ejemplo?) y sobre si eso será justo. También les preocupa que ciertas medidas sean solamente ecoimposturas —como por ejemplo, transferir las emisiones de la UE al sur global.

► Y creen que la UE implementa cambios, pero no cambios transformativos

“«Entiendo perfectamente la importancia de reconocer [el vínculo entre el colonialismo y el cambio climático], pero ¿los líderes o los estados europeos serán psicológica e intelectualmente capaces de reconocerlo?

Yo creo que, al menos públicamente, no».

Taller, Bélgica

En cuanto a lo que puede lograr la UE, los participantes en los talleres mencionaron medidas como impuestos y gastos o la creación de leyes para regular la actividad de las empresas, pero casi ninguna otra acción más transformativa. Las sugerencias de los participantes incluyen una amplia gama de políticas climáticas, pero casi todas son reformas del sistema existente. Muy pocos participantes sugirieron que la UE podría participar en la implementación de cambios significativos que transformen el sistema, dando prioridad a la justicia social y medioambiental y redistribuyendo el poder y la riqueza. Esto refuerza los resultados de un estudio realizado en Australia, según el cual la mayoría de la gente cree que los gobiernos tienen un rol limitado.

“ «Creo que para los viejos del Parlamento Europeo sería muy difícil comprender una definición tan compleja».

Taller, Letonia (refiriéndose a la definición de justicia climática)

Una explicación posible es que los jóvenes no consideren a la UE capaz de realizar un cambio más profundo –a causa de su funcionamiento o de la gente que ejerce el poder, o porque la ven como un elemento integrado en el propio sistema que ha provocado el cambio climático.

“ «El problema de la UE es que, si resulta que la única manera de salvar la Tierra es parar de hacer ciertas cosas ahora mismo, si eso les perjudica financieramente, no pararán. Así que, la única manera de salvar el medioambiente es dismantelar el capitalismo. Así, la UE no podrá decir: "Venga, hagamos tal cosa". Eso molaría».

Taller, Hungría

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Muchos de los jóvenes **que participaron en los talleres** parecen creer que el cambio climático es un problema sistémico, pero les cuesta imaginar soluciones a la escala del problema, así como el papel que podrían tener los individuos, los gobiernos y las instituciones en dichas soluciones.

Aunque los jóvenes quieren que los gobiernos actúen, no confían en que sus gobiernos o la UE vayan a orientar las cosas en la dirección adecuada. No creen que las instituciones poderosas, como la UE, puedan o quieran hacer cambios que vayan más allá de reformar el sistema existente —por ejemplo, a través de subsidios o sanciones. Y expresaron su preocupación por el hecho de que los gobiernos no demuestran estar interesados en los cambios transformativos necesarios para combatir problemas sistémicos como la crisis climática. Todo esto parece estar anclado en un trasfondo de fatalismo, la sensación de que los individuos no tienen ningún poder y que quienes ejercen el poder no son dignos de confianza.

Los resultados de los talleres sugieren que los comunicadores tienen la oportunidad de conectar con las ganas de actuar de los jóvenes, pero su misión implica un doble desafío: explicar lo que es una respuesta justa en teoría e inspirar la convicción de que es posible en la práctica.

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Centrarse en los cambios necesarios y no en la gente que los obstaculiza** – Los jóvenes que participaron en este estudio se mostraron escépticos respecto a los partidos políticos e instituciones oficiales, pero no sirve de nada reforzar ese escepticismo. Un estudio realizado en Australia⁶⁷ indica que enfatizar lo que pueden y deben hacer los gobiernos ayuda a demostrar lo que no hacen en la actualidad, además de incitar a las personas a pensar que el cambio es posible. Sin embargo, centrarse únicamente en lo que no hacen los gobiernos, empuja a las personas a la convicción de que las empresas o el mercado libre podrían ser más eficaces.

- **Incluir la posibilidad de la transformación y el cambio** – Identificar oportunidades para superar el problema e implementar cambios —por ejemplo, ¿cuáles serían las estructuras y características de un sistema económico mejor? o ¿cómo sería un sistema de gobernanza positivo y solidario que tenga en cuenta el bienestar de las personas y el planeta?
- **Apelar a la intuición de los jóvenes de que las corporaciones multinacionales son una parte fundamental del problema** – Los jóvenes que participaron en este estudio creen que las corporaciones multinacionales son uno de los principales causantes del cambio climático —ver sección 4.2— y piensan que los gobiernos deberían tomar medidas más estrictas con ellas. En estudios ulteriores podría ponerse a prueba la eficacia de mensajes como «los buenos gobiernos pueden cambiar las reglas y hacer frente a las corporaciones poderosas», y de otras narrativas que describan cómo usan las corporaciones su dinero y su poder para influenciar las negociaciones climáticas y excluir a las voces más desvalidas; esto podría conectar con la convicción de los jóvenes de que las corporaciones son una parte clave del problema y, a la vez, inspirar confianza en el cambio.
- **Apelar a valores como la justicia y la igualdad** – Mostrar que estos valores impactan las acciones relacionadas con las emisiones. Por ejemplo, ser específicos sobre los resultados deseables, y definir lo que es justo en relación con la responsabilidad histórica y las actuales diferencias de poder y recursos a nivel mundial.
- **Aumentar el deseo que tienen los jóvenes de actuar** – Ampliar el alcance de las posibilidades de acción e insistir en que la acción debe estar sustentada por la igualdad y la justicia social. Mostrar que existen muchas estrategias de cambio y que es posible elegir dónde queremos aplicar nuestros esfuerzos, pero que la acción debe armonizarse con los principios de igualdad y justicia social. El marco Strategic Framework for a Just Transition de Movement Generation, por ejemplo, podría ser útil para comprender diferentes enfoques. La red y caja de herramientas Beautiful Trouble también proporciona muchos estudios de caso realizados en distintas partes del mundo.
- **Mostrar el poder que tienen los ciudadanos cuando actúan juntos** – y cómo se puede participar. Por ejemplo, mostrar cómo la acción colectiva puede hacer frente a las instituciones, crear instituciones nuevas, influenciar a los responsables de la toma de decisiones y alterar las relaciones de poder.

Primeras filas de manifestantes en la Marcha en Washington por el trabajo y la libertad, Washington D.C., 28 de agosto de 1963.

Créditos de la fotografía: Steve Schapiro / Corbis a través de Getty Images



4.8 Un futuro justo: visiones para el futuro

«Podemos reorganizar la economía en torno a la satisfacción de las necesidades humanas, en lugar del consumo de élite y la acumulación de capital. Necesitamos aclarar que esto no causará daños a las personas; al contrario, la gente se beneficiará mucho de esta transición por la que puede luchar». – Julia Steinberger

La respuesta global al cambio climático se presenta a menudo como un sacrificio que reducirá la calidad de vida de las personas. Los defensores de la justicia climática parten de una premisa distinta, alegando que es posible que todo el mundo tenga una vida significativa y satisfactoria dentro de los límites ecológicos del planeta si se realizan cambios fundamentales en la distribución del poder y los recursos, así como reducciones drásticas de las desigualdades globales.



La encuesta reveló que los jóvenes de Europa:

- **Tienen una visión lúgubre del futuro, pero están de acuerdo con que la acción contra el cambio climático puede mejorar la calidad de vida**

Los participantes en la encuesta son pesimistas respecto al futuro. Casi el 60 % se declaró convencido de que la sociedad habrá empeorado de aquí a 10 años. Sin embargo, un porcentaje similar dijo también que cree que la calidad de vida mejorará si el mundo actúa para impedir los peores impactos del cambio climático.

Cómo perciben el futuro los jóvenes de Europa



Figura 14: Opiniones de los participantes en la encuesta respecto a si la sociedad habrá mejorado o empeorado de aquí a 10 años²⁷



Figura 15: Opiniones de los participantes en la encuesta sobre el impacto en la calidad de vida si el mundo actúa para impedir los peores efectos del cambio climático²⁷

■ Mejor ■ Peor ■ El mismo



Los talleres revelaron que los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático:

► Conciben los principios de una sociedad ideal basada en valores compasivos, tales como la igualdad, el cuidado y la cooperación

“*«En un mundo más justo, viviríamos mejor».*
Taller, España

Cuando se les preguntó cómo sería su sociedad ideal, los participantes en los talleres dijeron que sería más equitativa —por ejemplo, en cuanto a oportunidades, poder de toma de decisiones y riqueza.

Los participantes dijeron también que su sociedad ideal implicaría una reforma de algunos de los sistemas dominantes actuales, incluidos los sistemas económicos, políticos y educativos.

“*«Dejemos la caza al dinero, que el objetivo no sea ganar dinero, que no se trate de corporaciones».*
Taller, Letonia

“*«Este sistema económico nos hace tener esa mentalidad egoísta. Creo que, si queremos un cambio el día de mañana en todos los temas, justicia racial, justicia de género, climática... todo tiene que pasar por el sistema económico».*
Taller, España

Los participantes expresaron su deseo de lograr un sentido más fuerte de comunidad, de cuidado mutuo y del mundo natural; más cooperación y participación civil; y una sociedad más sostenible y respetuosa del medioambiente.

“*«...más autoorganización, más proactividad, implicarnos en las cosas para que nos importen más, y entender cómo funcionan la comunidad, la naturaleza y el medioambiente».*
Taller, Hungría

Cuando se les presentaron soluciones al cambio climático ancladas en la igualdad y la solidaridad, los participantes las consideraron particularmente interesantes. Ver Sección 5, Narrativa 1.

► Conciben la idea de «vivir bien» en términos materiales

Cuando se les preguntó cómo concebían la idea de vivir bien en un mundo solidario y más equitativo, muchos participantes hablaron de necesidades básicas, tales como la comida y el alojamiento.

“*«Condiciones monetarias que permitan pagar las facturas, comer bien y no tener que contar la calderilla a final de mes. Tener lo necesario para vivir sin consumir en exceso... Ni mucho ni muy poco».*
Talleres, Portugal

Algunos participantes no parecían estar seguros de lo que quiere decir «vivir bien», o sugirieron que es algo demasiado subjetivo para poder definirse.

“ «La verdad es que me cuesta mucho definir lo que es vivir bien».
Taller, Letonia

Un grupo de participantes se centró más en los aspectos individualistas de «vivir bien», tales como la estabilidad financiera y la realización de metas personales.

Algunos sugirieron que han estado demasiado integrados en el sistema actual para considerar lo que significa «vivir bien», o que no han tenido muchas ocasiones de pensar en cómo sería un sistema económico o social orientado hacia la creación de bienestar en lugar de beneficios financieros.

“ «Estoy tan integrado en la ciudad capitalista... Pero entiendo que hay otras visiones y quiero cambiar mi visión de lo que significa vivir bien».
Taller, Francia

En general, los jóvenes de los talleres parecen pensar que se necesita un cierto nivel de bienestar material para disfrutar de una vida digna, pero que la riqueza no da la felicidad. Pocos participantes hablaron de otros aspectos de la calidad de vida —tales como la comunidad, la salud, el hecho de tener voz y voto y la sensación de seguridad. Cabe destacar, sin embargo, que si esta pregunta se hubiera planteado de otra manera —es decir, en términos de una buena sociedad en lugar de usar la expresión más individualista «vivir bien»—, quizá se habrían obtenido respuestas distintas, más orientadas hacia esos otros aspectos de la calidad de vida.

¿Qué significan estos resultados para los comunicadores?

Los jóvenes de los talleres articularon valores compasivos en los que se basaría su sociedad ideal, tales como la equidad, el cuidado mutuo entre las personas y el cuidado de la naturaleza, pero a la hora de describir lo que significa para ellos «vivir bien» se centraron más en aspectos materiales. Parece resultarles más difícil concebir los elementos tangibles necesarios para que los principios que articularon formen la base de la sociedad —por ejemplo, cómo sería, en la práctica, una sociedad más igualitaria centrada en el cuidado.

Los comunicadores tienen la oportunidad de conectar con el deseo de los jóvenes de vivir en un mundo más igualitario y compasivo, de articular ejemplos de cómo podría ser ese mundo y de cómo podría conseguirse en la práctica, usando ejemplos de sitios en los que ya existe. Esta puede ser también una buena oportunidad para que los jóvenes (personas particularmente marginadas que han estado y siguen estando excluidas de estas conversaciones) imaginen el futuro que desean y decidan cómo construirlo juntos.

Los **resultados de los talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **No limitarse a señalar el problema; ayudar también a imaginar soluciones** – Apelar a la idea de que la vida puede ser mejor. Se puede comenzar con una visión que apele a los valores compasivos que los jóvenes mencionaron como las bases de una sociedad ideal, y que muestre que la economía puede reorganizarse en torno a la satisfacción de las necesidades humanas en lugar del consumo de élite y la acumulación de capital. A continuación, hablar de lo que obstaculiza esa visión (el problema y su causa), como puede superarse ese obstáculo (solución y estrategia), cómo afectaría esto a la vida de la gente y el planeta (resultado) y cómo contribuir (acción).

- **Conectar con el deseo de los jóvenes de un mundo más igualitario y compasivo** – Articular soluciones ancladas en los principios de igualdad y justicia social y mostrar que pueden lograrse en la práctica. Dar ejemplos locales y globales de situaciones en las que ya se implementan esas soluciones —por ejemplo, en iniciativas económicas solidarias en Europa, EE. UU. Asia, Latinoamérica y África. Esto puede generar esperanza en la naturaleza humana y en la posibilidad de alternativas.

Colonos informales del pueblo de San Roque se ocupan de sus cultivos en una granja comunitaria establecida en una parcela vacía. Los filipinos, cortos de dinero y comida, han comenzado a convertir espacios urbanos vacíos, tales como campos de fútbol, canchas de baloncesto y aparcamientos, en granjas comunitarias, asegurando así su propio abastecimiento de comida y proporcionando un sustento alternativo.

Créditos de la fotografía: Ezra Acayan / Getty Images



5. Narrativas

Esta sección del informe está dedicada a la segunda parte de los talleres narrativos, en la que se examinaron las respuestas de los participantes a fragmentos cortos de textos narrativos con planteamientos o temas distintos (el Apéndice 1 contiene más detalles sobre la metodología).

Se realizaron veinte talleres narrativos en profundidad con jóvenes europeos de 18-29 años que eran mayoritariamente de orientación política de centro o izquierdas y habían expresado preocupación por el cambio climático, pero no estaban muy dispuestos a pasar a la acción.²⁷

En la primera parte de los talleres narrativos, los participantes contestaron a una serie de preguntas sobre distintos temas relacionados con la justicia climática; los resultados de la primera parte de los talleres se presentan en la Sección 4.

En la segunda parte de los talleres, los participantes recibieron copias de las narrativas y se les pidió que marcaran en verde las palabras o frases con las que más se conectaban y en rojo las que menos les convencían, dejando sin marcar las que les resultaban indiferentes. El facilitador moderó un debate sobre por qué ciertos textos eran convincentes o no y sacó conclusiones generales del grupo.

Las tres alternativas exploraron los siguientes temas:

- 1 **Narrativa 1:** Corregir desequilibrios de riqueza y poder
- 2 **Narrativa 2:** Acción de base
- 3 **Narrativa 3:** Aceptar responsabilidades por los sistemas explotadores

Resumen de los resultados de la segunda parte de los talleres: respuestas a las narrativas de prueba

A continuación se ofrece un resumen de las respuestas de los participantes en los talleres a tres fragmentos de textos narrativos, seguido de recomendaciones sobre cómo comunicarse con los jóvenes preocupados acerca de estos temas.

A los jóvenes que participaron en los **talleres** les gustó el texto que resaltaba las desigualdades de poder y riqueza y la explotación de las personas como problemas graves. Las soluciones ancladas en principios de igualdad y solidaridad les parecieron interesantes. Los jóvenes apoyaron la idea de un poder mejor repartido en la toma de decisiones sobre el combate contra el cambio climático, pero tendieron a concebirla en términos de aumentar el poder y la influencia de los actores excluidos actualmente, más que en términos de disminuir el poder y la voz de los actores que tienen demasiada influencia en la actualidad (aunque el resultado final sea el mismo). En general, los mensajes que hablaban de «retirar» recursos y poder fueron rechazados; los propios jóvenes sugirieron usar términos como «redistribución» y «reequilibrar».

Los participantes quieren que se ponga fin a la explotación actual de personas y de la naturaleza. Muchos apreciaron la descripción de la historia de la explotación y la conexión entre sistemas perjudiciales del pasado y el presente. Otros no creen que el pasado sea relevante en la actualidad o prefieren centrarse en el futuro. Hubo una cierta reticencia a culpar a las élites y a atribuir responsabilidades por los daños.

Quizá sea más complicado para los comunicadores apelar a nociones de responsabilidad (como en la Narrativa 3) que a visiones más ambiciosas de solidaridad y trabajo conjunto (como en la Narrativa 2). Parece haber una frontera entre la admisión de responsabilidad colectiva pero diferenciada (un concepto al que los participantes respondieron positivamente) y el hecho de centrarse en un grupo específico (una noción a la que muchos respondieron negativamente).

Por último, existe la oportunidad de conectar con la comprensión de los jóvenes de que los sistemas son la raíz del problema. Reconocer esto y la escala de la tarea necesaria puede resultarles más auténtico a los jóvenes. Sin embargo, es algo que puede conducir también a un sentimiento de impotencia frente a los grandes problemas sistémicos. Este estudio consolida resultados anteriores que muestran que las personas son capaces de gestionar una gran cantidad de información difícil sobre el cambio climático, pero necesitan sentir que pueden responder de maneras que tengan sentido para ellas.⁷² Enfatizar demasiado el problema y el poder de otros agentes o de los sistemas, y no prestar suficiente atención a las soluciones y la implementación colectiva de las mismas, puede aumentar el sentimiento de impotencia de los jóvenes. Insistir en el poder colectivo de la gente para implementar cambios puede ayudar a contrarrestar ese sentimiento. Los participantes en los talleres apreciaron los ejemplos, visiones, soluciones y estrategias —incluyendo acciones concretas— que sugieren que el cambio es posible y ya se está dando.

Los resultados de los **talleres** sugieren que, para motivar a los jóvenes de Europa preocupados por el cambio climático, los comunicadores deben hacer lo siguiente:

- **Hablar de la desigualdad de riqueza y poder como el problema, y de la redistribución como la solución** – En los talleres, la idea de restablecer el equilibrio fue un planteamiento prometedor; por ejemplo, presentar soluciones tales como el reequilibrio o la redistribución de poder y recursos para hacer frente a la división y la desigualdad, en lugar de hablar de retirar cosas a ciertos grupos. En estudios ulteriores podrían hacerse pruebas para determinar exactamente qué frases pueden usarse.
- **Presentar la compensación como un método de reconciliación y como parte de soluciones sistémicas más amplias** – El lenguaje en torno a la compensación como método de reconciliación, de reparación de relaciones («reparativo»), acompañado de garantías de que no volverán a infligirse daños,⁷³ podría contrarrestar la opinión de que es un método conflictivo y ayudar a que los jóvenes lo consideren más convincente –ver también la Sección 4.6. Se necesitan más estudios para poner a prueba estas ideas.
- **Reforzar el sentido de solidaridad** – Apelar al deseo de los jóvenes de aumentar la solidaridad. «*Es hora de apoyar a las personas y comunidades más impactadas por el cambio climático para implementar cambios sistémicos*» (Narrativa 1) y «*Jóvenes del mundo entero, de todos los continentes, se están expresando sobre el cambio climático y formando alianzas*» (Narrativa 2) son dos planteamientos a los que los participantes en este estudio respondieron bien. Futuros estudios podrían poner a prueba la eficacia de apelar a la solidaridad al hablar de reparaciones.
- **Evitar mensajes que impliquen que la naturaleza humana es fundamentalmente defectuosa** – Muchos participantes en los talleres reaccionaron mal a las acusaciones específicas o a la sugerencia de que algunos individuos o ciertos grupos mal definidos (por ejemplo, los ricos y poderosos) son inherentemente malos. Podría ser más efectivo insistir en que el problema radica en el sistema, no en los seres humanos, ya que eso es algo que los participantes mencionaron espontáneamente. También puede ser útil describir comportamientos específicos y sus consecuencias, en lugar de usar generalizaciones (ver el análisis detallado de la Narrativa 1). Los comportamientos y los sistemas mal diseñados se pueden cambiar, mientras que la naturaleza humana y los sistemas muy arraigados son más difíciles de tratar.⁷⁴
- **Evitar las descripciones ambiguas, tales como «los ricos y poderosos»** – Decir concretamente quién y qué está causando el problema ayuda a atribuir responsabilidades y a identificar lo que necesita cambiarse.

Ver la Sección 4, en particular 4.2, 4.4, 4.5 y 4.6 para más recomendaciones relevantes.

Análisis detallado de las respuestas a las narrativas de prueba

Las tres narrativas siguientes aparecen exactamente como se utilizaron en las pruebas de los talleres. En cada una de ellas se han resaltado partes del texto según el siguiente sistema:

Verde = apreciado en la mayoría de los países
Naranja = rechazado en la mayoría de los países
Azul = controvertido, respuestas variadas en todos los países.

Cada narrativa está rodeada de comentarios breves sobre las respuestas de los participantes al texto. Debajo de cada narrativa hay comentarios más detallados y citas que ilustran ciertos puntos.

Narrativa 1: Corregir desequilibrios de riqueza y poder

En general, los participantes fueron receptivos a las partes del texto que reconocen los desequilibrios de riqueza y poder y apelan a la igualdad y la solidaridad.

Pero el uso de términos como «deberían» o «deben» fue rechazado por algunos participantes en Bélgica, Alemania y Portugal.

Todas las personas deberíamos tener voz en las decisiones que nos afectan. Todas y todas deberíamos tener un lugar seguro y saludable en el que vivir, tanto ahora como en el futuro, pero el cambio climático provoca cada vez más sequías, huracanes, inundaciones e incendios en todo el mundo, destruyendo vidas, culturas y ecosistemas.

Y aunque a todas las personas nos azota la misma tormenta, no todos estamos en el mismo barco. Los impactos del cambio climático no nos afectan igual.

Los sistemas económicos, políticos y sociales dominantes favorecen a unos pocos a expensas de la mayoría, como en un juego trucado en el que siempre ganan y pierden los mismos.

Actualmente, el cambio climático está aumentando el sufrimiento y las dificultades de personas de todo el mundo que ya tenían una posición desaventajada en este sistema: las mujeres, las personas con diversidad funcional, la comunidad LGTBQ+, las personas con menos ingresos, la clase social trabajadora, los jóvenes, la gente mayor, las personas negras, los indígenas y la gente de color están sufriendo más, ya que tienen menos poder y recursos para responder a las crisis.

Al mismo tiempo, el estilo de vida de las personas más ricas del mundo genera 100 veces más emisiones que el estilo de vida de quienes viven en la mitad más pobre del mundo. En Europa, el 1 % de las personas con más ingresos genera, solo con sus viajes en avión, 10 veces más emisiones que las que genera la gente más pobre en un año entero para satisfacer principalmente sus necesidades básicas.

Los jóvenes respondieron particularmente bien a los enunciados sobre aspiraciones universales, tales como «Todas las personas deberíamos tener voz en las decisiones que nos afectan» y «Todas y todas deberíamos tener un lugar seguro y saludable en el que vivir, tanto ahora como en el futuro».

Muchos participantes no entendieron bien o rechazaron la idea de que hay un vínculo entre la raza, el género o la orientación sexual de una persona y su vulnerabilidad a los impactos del cambio climático.

En general, las personas menos responsables del cambio climático están sufriendo sus impactos más graves. Esas personas y comunidades especialmente perjudicadas por el

cambio climático están reclamando su poder, aportando soluciones y exigiendo cambios, pero sus voces, experiencias y soluciones se excluyen o se ignoran en los procesos de toma de decisiones.

Esta situación es perjudicial e injusta. Ha llegado la hora de cambiar, de crear un mundo más equilibrado.

No es justo que solo los ricos y poderosos puedan evitar sufrir los peores impactos del sistema, ni que solo ellos tengan voz a la hora de decidir a nivel mundial cómo responder al cambio climático. Las voces y soluciones de las personas y comunidades más perjudicadas por el cambio climático deberían ser prioritarias en los procesos de toma de decisiones.

Es hora de retirar a los más ricos y poderosos el poder y los recursos para la toma de decisiones, y dárselos a las personas y comunidades más afectadas por la crisis climática. Es hora de apoyar a las personas y comunidades más perjudicadas por el cambio climático para poder cambiar el sistema.

A los participantes no les gustó en absoluto esta frase, que parece haber impactado la percepción y comprensión de la narrativa en su conjunto. Sus objeciones no parecen estar relacionadas con la noción de redistribuir el poder y la riqueza, sino con la manera de expresar la idea: «... retirar a los más ricos y poderosos el poder y los recursos...».

Algunos participantes preguntaron quiénes son «los ricos y poderosos».

El uso de esta terminología ligeramente ambigua confundió a los participantes o dio lugar a diferentes interpretaciones de su significado; pensaron que podía referirse, por ejemplo, a las élites políticas, a los habitantes de los países ricos, a gente o como ellos y a gente distinta de ellos.

La idea de dar prioridad a las voces de los más afectados provocó reacciones diversas.

La expresión «dar» poder y recursos a los más afectados implica una relación jerárquica y presenta a esas personas como víctimas vulnerables que necesitan ser rescatadas. La siguiente frase, «Es hora de apoyar a las personas y comunidades más perjudicadas» funcionó mejor con los jóvenes.

Mujeres de la comunidad masái participan en una huelga global por el clima organizada por Fridays For Future para exigir a los líderes mundiales acción y reparaciones por la crisis climática.

Créditos de la fotografía: TONY KARUMBA/AFP por medio de Getty Images



Resultados principales sobre la Narrativa 1

Los jóvenes están de acuerdo con que la desigualdad de riqueza y poder es un gran problema, y piensan que las soluciones deben estar guiadas por los valores de solidaridad e igualdad. Pero les cuesta culpar a las élites y no les gusta el lenguaje asociado a la idea de retirar recursos y poder de decisión a nadie.



Profundizando más, los jóvenes de los talleres narrativos:

► Están de acuerdo con que la desigualdad de riqueza y poder es un gran problema

“«Lo que me gusta mucho de este texto es que habla de desequilibrios, habla de poder y de que hay mucha más gente sin poder que con poder, y eso causa muchos problemas que en realidad están relacionados con el cambio climático».

Bélgica

Los participantes se mostraron particularmente receptivos a los textos que reconocen que la desigualdad de riqueza y poder es un gran problema —por ejemplo «Los sistemas económicos, políticos y sociales dominantes favorecen a unos pocos a expensas de la mayoría». También respondieron positivamente a las soluciones que reflejan principios de igualdad y solidaridad —por ejemplo «Todas las personas deberíamos tener voz en las decisiones que nos afectan», y «Es hora de apoyar a las personas y comunidades más perjudicadas por el cambio climático».

► Creen que el poder debe redistribuirse, no retirarse

“«...aunque algunas de estas ideas me parecen buenas y acertadas, no estoy de acuerdo con la manera de presentarlas... La frase "Es hora de retirar..." me parece excesiva».

República Checa

A los jóvenes de los talleres no les gustó la formulación de la antepenúltima frase, que hace referencia a «retirar» a los ricos y poderosos el poder y los recursos para la toma de decisiones. Algunos participantes hicieron un paralelo explícito entre «retirar» y la expropiación ilegal de recursos, la revolución o el hecho de despojar a la gente de sus derechos, es decir, algo antidemocrático o violento.

Algunos participantes entendieron que la última frase significa que las voces que actualmente tienen influencia estarían marginadas y viceversa, es decir, que los oprimidos se convertirían en los opresores.

“«La idea de retirar a algunos el poder y los recursos para la toma de decisiones e invertir totalmente la situación no me convence».

República Checa

Si esa idea se hubiese formulado de otra manera, probablemente el efecto y la comprensión de toda la narrativa habrían sido diferentes. Por ejemplo, podría formularse en términos de redistribución del poder y los recursos, como sugirieron los jóvenes.

► Creen que los más afectados deberían tener más influencia, pero no liderar el proceso

“«Las personas que se enfrentan a esos problemas pueden identificar mejor lo que necesita más atención».

Letonia

La gran mayoría de los participantes están de acuerdo con que los más afectados por el cambio climático tengan más influencia. Sin embargo, varios participantes hicieron objeciones a la idea de que las voces y las soluciones de las personas más afectadas sean prioritarias o lideren los procesos de toma de decisiones. A los participantes les preocupa la posibilidad de que esto excluya otras voces.

“«No estoy de acuerdo con que "las voces de las personas más afectadas deberían ser prioritarias". Más de la que tienen ahora, claro que sí, pero entonces, ¿solo cuenta su voz ahora? Los que tienen más educación al respecto ¿qué? ¿Su voz ya no importa? Es un matrimonio de ideas».

España

Una minoría apoyó la idea de que las personas afectadas sean las líderes, pero al mismo tiempo le preocupa el hecho de atribuir a esas personas la carga de encontrar soluciones.

Algunos sugirieron que los países ricos tienen más conocimientos, o que los más afectados por el cambio climático carecen de los conocimientos necesarios para contribuir, y que los científicos y los expertos encontrarían mejores soluciones (estas opiniones coinciden con los resultados presentados en la Sección 4.5).

“«Está claro que los grupos mencionados anteriormente en el texto no son los que tienen la mejor formación ni los más aptos para solucionar el problema».

Letonia

► No quieren culpar a las élites porque eso podría generar división

“«Es una historia de nosotros contra ellos. Hay dos campos. Se divide a la población en dos. Eso es lo que hace este texto. Empieza prometiendo: debemos estar todos unidos, ahora y en el futuro. Pero más adelante acusa a un cierto grupo. Nosotros y ellos.

Bélgica

Los participantes reaccionaron negativamente a las narrativas que culpan a las élites y les inquieta la posibilidad de que esa culpa cree una dinámica de «nosotros contra ellos». Les preocupa que se formen grupos enfrentados –por ejemplo, los grupos marginados o los más afectados por el cambio climático contra los ricos y poderosos.

“«Intentar obtener el apoyo de la gente buscando un enemigo común me parece un método muy, muy malo. Me parece el peor método posible porque intenta crear tensión entre las personas y eso no es viable; la humanidad ya lo ha intentado unas cuantas veces y no salió bien».

Hungría

La inquietud de los jóvenes participantes sobre este tema podría ser el reflejo de otra preocupación más importante que expresaron: el hecho de que la sociedad está cada vez más polarizada.

► No les gusta etiquetar a personas o grupos como intrínsecamente «malos»

A algunos participantes no les gustaron los textos que generalizan sobre «los ricos y poderosos» como personas inherentemente «malas». Ciertos comentarios a este respecto parecen contradecir resultados anteriores de los talleres, donde los propios participantes critican a los individuos ricos, la élite dominante y las personas que ejercen el poder. Quizá los participantes prefieran contextualizar el comportamiento de esos individuos o grupos dentro de un sistema que fomenta sus comportamientos perjudiciales, en lugar de aludir a su «naturaleza humana avariciosa».

“*«Aunque hay unos cuantos individuos, como los multimillonarios, que contribuyen muchísimo a la crisis climática, es el sistema el que les ha permitido adquirir tanto poder e influencia en el planeta y en la sociedad, y nada les pone límites. Y los individuos, no los multimillonarios sino los demás mortales, pueden y deben intentar hacer algo, pero el problema es sistémico y a menos que cambiemos el sistema no resolveremos la crisis».*

República Checa

Esto refuerza los resultados de un estudio realizado en Australia, según los cuales a la gente no le gustan las generalizaciones y las etiquetas que califican a grupos o individuos de «malos» en algún sentido («avariciosos», por ejemplo). Es más eficaz describir comportamientos y establecer vínculos entre esos comportamientos y el problema en cuestión. Por ejemplo, tal vez sea preferible describir cómo han usado las élites corporativas su riqueza y poder para influenciar injustamente los procesos relacionados con el clima, en lugar de limitarse a calificar a dichas élites de corruptas. También podría ser útil decir específicamente quién y qué está causando el problema, en lugar de usar el término un tanto ambiguo «los ricos y poderosos», que se presta a distintas interpretaciones.

► No conectan ciertos problemas sociales actuales, como los relativos a la racialización y el género, con el cambio climático

“*«No veo un vínculo lógico entre el cambio climático y los grupos que están en situación de desventaja, como las mujeres o la comunidad LGBTQI+. No entiendo exactamente por qué se mencionan esos grupos en relación con este tema».*

Letonia

Muchos participantes en los talleres expresaron dudas o confusión respecto al concepto de que hay un vínculo entre el género, la sexualidad o la racialización de una persona y su experiencia de los efectos del cambio climático o su capacidad para hacerles frente. En ocasiones, los participantes se pusieron a la defensiva o rechazaron la idea.

Como se explica en la Sección 4.3, los participantes tienden a conectar la vulnerabilidad con la falta de recursos materiales, pero no con las experiencias de discriminación o desempoderamiento, por ejemplo.

Unos cuantos reconocieron la conexión cuando se les presentó y les pareció importante que se incluyese en el texto, pero esa no fue la opinión dominante.

Narrativa 2: Acción de base

Verde = apreciado en la mayoría de los países

Azul = controvertido, respuestas variadas en todos los países.

Los participantes apreciaron el hecho de que el texto incluya a las personas jóvenes, pero al mismo tiempo se preguntan cuánto poder tienen esas personas en realidad.

La palabra «exigiendo» provocó controversia en Hungría y Bélgica.

Los participantes apreciaron la incitación a replantearse lo que quiere decir «vivir bien». Unos cuantos alegaron que no quieren que se les diga lo que significa, o que es un concepto que no se puede imponer.

La Tierra se calienta más cada año, y superamos con creces los límites de lo que puede soportar nuestro planeta. En todas partes del mundo hay personas que sufren y ecosistemas que desaparecen. Tenemos que dejar de hacer cosas que dañan a la gente y al planeta. Y las personas de a pie pueden liderar este cambio si colaboran.

Las huelgas de estudiantes han demostrado que las y los jóvenes tienen poder. Jóvenes de todo el mundo, de todos los continentes, están expresando sus opiniones sobre la crisis climática y creando alianzas para exigir y generar cambios.

Es hora de cambiar nuestra manera de vivir, comer, viajar y organizar la sociedad. Nadie necesita tener miles de millones de dólares ni poseer varias casas vacías por todo el mundo. Nadie necesita un teléfono nuevo cada año ni ropa nueva cada semana. Tenemos que replantearnos lo que significa vivir bien. Y la clave no debería estar ni en el dinero ni en las posesiones, sino en garantizar que todo el mundo, a nivel local y mundial, tenga una calidad de vida decente sin destruir el planeta.

Personas y comunidades de todo el mundo están demostrando lo que es posible. De la restauración de tierras devastadas hasta llevar a gobiernos a juicio para exigir acción. Desde protestas en las calles a la creación de cooperativas comunitarias de energía. Desde plantar árboles, hasta garantizar que se respeten los derechos de las comunidades y tierras

indígenas. Desde compartir ropa, en lugar de comprarla, hasta luchar porque la ley y políticas cambien. Desde crear iniciativas de barrio para cultivar alimentos, hasta oponerse a las compañías de combustibles fósiles. Juntas, las personas podemos crear un mundo mejor y más equitativo y solidario.

Podemos construir un horizonte distinto, un futuro distinto en el que la base de la sociedad, la economía y la política sea el cuidado de la vida y de las personas. Todos tenemos una función que desempeñar. Cada acción cuenta. Unámonos a otras personas a nivel local y mundial para construir un futuro en el que las personas, las comunidades y el

Planeta cuenten más que los beneficios financieros. Exijamos que nuestros gobiernos y la UE hagan lo mismo.

“Será difícil, y puede que a veces no sepamos qué hacer, pero nos tenemos las unas a las otras, y cuando colaboramos somos más fuertes. Nos estamos alzando para exigir y crear un futuro resiliente y justo que beneficie a todas las personas, tanto a nivel local como mundial.”

Los participantes apreciaron el mensaje sobre la colaboración, pero expresaron dudas sobre la capacidad real de los ciudadanos para provocar cambios. Les pareció que el texto infravalora el grado de responsabilidad de los gobiernos, las grandes compañías y el sistema.

Las fragmentos que hacen referencia a los valores de igualdad y solidaridad fueron particularmente apreciados a lo largo de todo el texto.

A los participantes les gustó mucho la idea de realizar cambios juntos, y apreciaron el hecho de que la narrativa incluya ejemplos.

La noción «a nivel local y mundial» tuvo buena acogida.

Resultados principales sobre la Narrativa 2

A los jóvenes les motiva la perspectiva de la acción ciudadana para combatir el cambio climático, y responden bien a los ejemplos. Sin embargo, dudan de que pueda darse tal acción a la escala necesaria, y algunos se muestran escépticos respecto a la función de los jóvenes como líderes del proceso.



Profundizando más, los jóvenes de los talleres narrativos:

► Son receptivos a la idea de que, colaborando, se pueden cambiar las cosas.

“«A mí [la parte que me gustó mucho fue]: "Juntas, las personas podemos crear un mundo mejor y más equitativo y solidario...", porque solo, sin los demás, no puedes hacer nada».

Rumanía

A muchos participantes, la narrativa les pareció motivadora. Les gustó el texto porque transmite la idea de que el cambio es posible, enfatiza los que pueden hacer los ciudadanos cuando colaboran, y ofrece soluciones y una visión positiva del futuro diferente del statu quo.

“«A mí me incitaría más a levantarme, me daría ganas de hacer algo. Es porque no se centra en el "qué" sino en el "cómo", en cómo los individuos sin poder económico pueden actuar colectivamente en una sociedad civil. Personalmente, creo que sería más eficaz para movilizar a las comunidades. Contiene la palabra "juntos" y toda una lista de ideas».

Francia

► Responden bien a la oportunidad de replantearse lo que significa «vivir bien».

“«Lo que me gusta de este texto es el concepto de redefinir, de replantearse la que es vivir bien... Creo que ese tema no se trata en los debates públicos ni en la sociedad; sigue sin plantearse la idea de redefinir, sobre todo a nivel colectivo, lo que esperamos de la sociedad, lo que nos parece importante».

Bélgica

Muchos participantes apreciaron la invitación del texto a repensar lo que quiere decir vivir bien, tanto a nivel individual como colectivo. Unos cuantos comentaron específicamente que les gusta la idea del texto según la que todo el mundo puede disfrutar de una calidad de vida decente sin destruir el planeta.

“«Me gusta la frase que incita al lector a pensar en lo que significa vivir bien. Me motiva a preguntarme si este "sueño americano" es lo que quiero».

Letonia

► **No quieren culpar a personas individuales ni infravalorar el rol de los sistemas y actores poderosos**

“*«Falta la idea de que es la economía y las grandes industrias las que tienen un poder colosal. Creo que se debería mencionar el poder que tienen esas empresas».*
Bélgica

A algunos participantes les pareció que la narrativa atribuye demasiada responsabilidad a los individuos —por ejemplo, por comprar ropa nueva todas las semanas— y no hace suficiente hincapié en la importancia de los grandes sistemas económicos y los actores poderosos.

“*«Creo que no se debe atribuir la responsabilidad a los individuos, sino a las compañías, cuyo rol tiene que enfatizarse más».*
Hungría

A algunos jóvenes no les gustó la crítica del dinero o las posesiones; les parece injusta, dada la presión social y económica que nos incita a intentar conseguir esas cosas, o creen que suena como un mensaje en pro de la privación individual.

“*«A veces, la gente necesita dinero de verdad. Sé que "miles de millones" es una exageración del texto, pero es como decirle a la gente: "Seguid siendo pobres, irá todo bien, pero seguid siendo pobres". Es un mensaje que a veces no motiva mucho. Pero lo entiendo».*
España

“*«Hay gente que sufre por las desigualdades y hay padres que trabajan como bestias para poder regalar iPhones a sus hijos. Es un poco complicado culpar a la gente que nunca ha disfrutado de la sociedad de consumo por querer implantar ese modelo».*
Francia

► **Los ejemplos tangibles e inspiradores les parecen útiles, sobre todo los que están a la altura del problema**

“*«Está bien que, aparte de decir los datos alarmantes, digamos ejemplos de cosas que están pasando gracias a la acción colectiva».*
España

A numerosos participantes les gustó mucho el hecho de que la narrativa ofrezca soluciones y dé ejemplos de iniciativas ciudadanas, tales como protestar en la calle, crear cooperativas de energía comunitarias, plantar árboles o proteger los derechos sobre tierras comunitarias e indígenas. A unos cuantos, sin embargo, les pareció que ciertos ejemplos denotan ingenuidad porque no están a la altura del cambio que se necesita.

“*«A mí no me parece que el hecho de que los vecinos planten tomates en el patio vaya a resolver el problema. Me genera más ansiedad».*
República Checa

► Creen que los jóvenes deberían tener más poder, pero no cargar con la responsabilidad

“«Sí que es verdad que me siento más identificado porque se menciona la palabra “jóvenes” y va muy enfocado hacia nosotros».

España

Al algunos les gustó la focalización del texto en los jóvenes, mientras que otros pusieron en tela de juicio el hecho de que los jóvenes tengan tanto poder como dice la narrativa. Algunos participantes —sobre todo en España— creen que el texto atribuye una carga excesiva a los jóvenes en las soluciones al cambio climático.

“«Estoy cansada de que se ponga el punto de mira en los jóvenes... Al fin y al cabo, muchas de esas cosas no deberían recaer en nuestra responsabilidad. Sí que es mi responsabilidad no comprar ropa a mansalva, pero es responsabilidad del Estado, considero, que todas las personas tengan acceso a ropa decente, o comida».

España

“«Yo he marcado una cosa que no me gusta: lo de que los jóvenes tienen poder. No creo que lo tengan. Y no merece la pena fingir lo contrario».

Hungría

► Quieres visiones alternativas –y estrategias para implementarlas

“«Dice: "Tenemos que cambiar el sistema", pero ¿qué hacemos? ¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo cambiamos el sistema? Creo que necesita desarrollarse más; no hay que justificarlo, pero hay que completarlo».

Francia

Durante las conversaciones sobre las tres narrativas, los participantes en general reconocieron que para hacer frente a las injusticias climáticas se necesitan cambios a una escala sin precedentes. Pero este reconocimiento de la escala de la tarea va acompañado a menudo de una sensación de agobio o impotencia; de no saber qué cambiar o cómo pueden contribuir personalmente a esos cambios. Unos cuantos participantes dijeron que se sentían desilusionados tras el movimiento Fridays for Future porque, aunque había aumentado la concienciación, no creían que hubiese provocado ningún cambio real.

“«Me gustaría que ofreciese al menos una solución, una explicación de cómo podemos conseguirlo, más allá de decirnos que colaboremos».

República Checa

A los participantes en los talleres les pareció que esta narrativa, igual que las Narrativas 1 y 3 presentan los problemas pero no contienen suficiente información sobre los cambios necesarios y cómo implementarlos. Los participantes quieren visiones y objetivos específicos, estrategias para implementar esas soluciones a gran escala y explicaciones sobre la función que pueden desempeñar los jóvenes.

Narrativa 3: Aceptar responsabilidades por los sistemas explotadores

Verde = apreciado en la mayoría de los países

Azul = controvertido, respuestas variadas en todos los países.

Este texto fue apreciado por los participantes de la mayoría de los países —las únicas excepciones fueron Rumanía y Portugal, donde causó controversia.

Actuar para responder al cambio climático implica responsabilizarse por los errores pasados y presentes.

A algunos participantes, sobre todo en Rumanía y España, les gustó la idea de aceptar responsabilidades por los daños pasados y presentes.

La riqueza de Europa occidental se ha construido a base de explotar a personas y al Planeta. La esclavitud y el colonialismo generaron riquezas y recursos para la revolución industrial en Europa occidental, pero al mismo tiempo destruyeron ecosistemas, fuentes de sustento y sociedades en otras partes del mundo. Hoy en día, el mismo modelo occidental que alimentó al colonialismo, continúa apropiándose de cantidades enormes de

materiales, energía y recursos de otras personas y regiones, además de contaminar las tierras y territorios de otros pueblos del planeta y de la atmósfera.

En la actualidad, el sufrimiento de millones de personas condenadas a sufrir las consecuencias de cientos de años de sistemas explotadores como el capitalismo y el colonialismo, está aumentando a causa del cambio climático. Europa occidental se ha beneficiado enormemente de las emisiones de gases de efecto invernadero pasadas y presentes que causan el cambio climático. Pero en todo el mundo, son las personas, las comunidades y los países menos responsables del cambio climático los que sufren sus efectos más devastadores.

Muchos participantes se mostraron reticentes a culpar a las élites, y algunos preguntaron a qué se refiere el texto con «los ricos y poderosos». El término les pareció ambiguo.

Los ricos y poderosos llevan demasiado tiempo beneficiándose del saqueo del planeta y la destrucción de las vidas y los territorios de gente de todo el mundo. Ha llegado la hora de reparar los daños y aceptar responsabilidades.

La mayoría de los participantes apreciaron el término de deuda ecológica, pero la noción causó controversia en talleres de Letonia y Bélgica, a cuyos participantes no les gustó el uso de la palabra «deuda».

Muchos participantes expresaron la opinión de que la economía mundial explota a gente y territorios.

Aceptar responsabilidades significa dejar de tratar injustamente a gente y territorios de otras partes del mundo, y reconocer que hay una deuda ecológica con esas personas y lugares. Significa dar poder de decisión y ofrecer compensación a los que son menos responsables del cambio climático y a quienes sufren los impactos más graves. Significa pasar de una economía basada en la extracción y la polución y la explotación desconsiderada de los entornos naturales, a una economía basada en el respeto del Planeta y de los derechos humanos.

Este texto fue apreciado por los participantes porque propone un nuevo tipo de economía. Unos cuantos participantes, sin embargo, comentaron que la idea es buena pero demasiado abstracta. Algunos no tienen claro cómo funcionaría en la práctica.

Unámonos a las personas y comunidades de todo el mundo que exigen a los gobiernos de los países ricos y a la UE que reporte los daños, que acepte su responsabilidad por los errores pasados y presentes y que compensen a los que han sufrido para que ellos pudieran enriquecerse.

Resultados principales sobre la Narrativa 3

Los jóvenes consideran útil la explicación del vínculo entre las injusticias pasadas y presentes, y están de acuerdo con que la explotación es la raíz del problema. Sin embargo, la cuestión de la culpa les parece controvertida y les cuesta entender la relevancia de la compensación.



Profundizando más, los jóvenes de los talleres narrativos:

- Están de acuerdo con que la explotación de las personas y la naturaleza es un problema grave

“«Los ricos y poderosos llevan demasiado tiempo saqueando. Todo el mundo tiene un smartphone. El cobalto lo extraen de las minas los niños africanos. El texto dice que es culpa nuestra. Es culpa de los ricos. Me gusta. Nos obliga a pensar».

Bélgica

Muchos participantes están de acuerdo con que es importante centrarse en las desigualdades de riqueza y poder, así como en los problemas causados por la explotación de las personas y de la naturaleza.

Hombres de la comunidad indígena de Mundurukú vigilan las obras de construcción de la represa de Belo Monte en Brasil. El 27 de mayo de 2013, un grupo de indígenas compuesto principalmente de Mundurukús ocupó Belo Monte y detuvo las obras de construcción de la turbina principal.

Créditos de la fotografía: Taylor Weidman/LightRocket por medio de Getty Images



► **A muchos les parece útil que se explique el vínculo entre las injusticias pasadas y presentes**

“...hay cantidad de cosas con las que conecto muchísimo... Occidente se ha enriquecido enormemente a expensas de otros por medio de la esclavitud y el colonialismo... y eso es algo que sigue causando daños hoy en día porque todas las tierras raras y todo lo que necesitamos para nuestros teléfonos, nuestros ordenadores, nuestra tecnología, la batería de nuestros coches y demás se extrae principalmente de esos países, y hay mucha gente que sufre por ello».

Bélgica

Muchos jóvenes apreciaron la perspectiva histórica del texto, que ayuda a explicar el vínculo entre la explotación y las injusticias pasadas y presentes.

“Me gusta que explique que el mismo modelo económico occidental que alimentó el colonialismo sigue capturando hoy en día cantidades colosales de materiales, energía y recursos. Es un proceso continuo, por así decirlo, que sigue funcionando en la actualidad».

Rumanía

Algunos participantes creen que hablar del colonialismo y la esclavitud permitirá entender mejor lo que necesita cambiarse.

“Me gusta mucho, porque debemos tener en cuenta lo que ha ocurrido hasta ahora para entender lo que podemos cambiar en el futuro. Tenemos que considerar el pasado. Yo lo he visto, aquí en Europa, mucha gente que no es consciente del impacto y del daño que se ha producido en este mundo gracias a la esclavitud, el colonialismo...».

España

► **Algunos piensan que el pasado no es relevante en la actualidad**

“Siempre me cuesta entender por qué la gente dice que tenemos que compensar las injusticias del pasado. A mí eso solo me parece pertinente si todavía afecta a la situación actual, al presente. O sea, ¿quién sigue beneficiándose del pasado?».

Alemania

Varios participantes se mostraron reacios al énfasis que tiene la narrativa en el pasado por varios motivos, incluidos los siguientes:

- Es mejor centrarse en lo que pasa hoy en día y en el futuro.
- Las generaciones presentes no deben ni pueden ser responsables de las acciones de las generaciones pasadas.
- El pasado no es relevante porque los sistemas perjudiciales del pasado no están conectados con los actuales.

“Es complicadísimo: ¿cómo puedes responsabilizarte de algo que ocurrió en el pasado?».

Bélgica

“¿Cómo puede afirmar que el sistema económico actual es igual al de hace 100 años? No, el sistema económico actual es completamente distinto».

Hungría

► A algunos les gusta la idea de aceptar responsabilidades

A algunos participantes –sobre todo en España y Rumanía– les gustó la idea que contiene el texto sobre aceptar responsabilidades por las injusticias presentes y pasadas, y la sugerencia de que ciertos países tienen una deuda ecológica.

“*«Me gusta que se apele a asumir responsabilidades, y la explicación general de la deuda ecológica».*
República Checa

Sin embargo, otros participantes amalgamaron la responsabilidad con las acusaciones y la culpa.

► Otros son reacios a las acusaciones

En general, los participantes en los talleres reconocieron que las personas y los países ricos son responsables en gran medida de la existencia del cambio climático. Sin embargo, cuando la narrativa destacó este hecho, algunos participantes mostraron un sorprendente grado de resistencia; sobre todo en Portugal y Hungría, pero también en otros países europeos.

A pesar de que la narrativa se centra deliberadamente en la responsabilidad y no en las acusaciones o la culpa, ciertos participantes parecen haber amalgamado todos esos conceptos. Esos jóvenes reaccionaron negativamente a lo que consideran como acusar a los ricos y poderosos o a ciertos países y regiones. También les preocupa la posibilidad de que acusar y culpar interfiera con la acción colectiva a nivel mundial porque creará divisiones, o hará que ciertas personas se sientan atacadas y, en consecuencia, estén menos dispuestas a actuar.

“*«Admitamos que hemos cometido errores, pero que no se nos castigue ni se nos haga sentir mal por ello. Eso no es constructivo para nada».*
Hungría

Algunos participantes interpretaron la atribución de responsabilidades como algo negativo y, en algunos casos, incluso como algo vengativo o malintencionado. Creen que, en lugar de pasar tiempo decidiendo quiénes son los responsables, los esfuerzos deberían centrarse en encontrar soluciones para avanzar juntos. Algunas de sus respuestas sugieren que les resulta difícil identificar quiénes son los responsables y que, en definitiva, eso no servirá para encontrar soluciones.

“*«Si queremos solucionar un problema, no debemos buscar culpables y obligarles a reparar daños. Para arreglar un problema, hay que mirar hacia delante y buscar soluciones; ese es el método más eficaz».*
Letonia

► No tienen claro lo que significa la compensación en la práctica

El concepto de compensación provocó reacciones diversas. Los participantes de casi todos los países hicieron preguntas sobre lo que significaría en la práctica —este tema se trata en mayor profundidad en la Sección 4.6.

“*«La última parte me parece demasiado idealista, no sé como podría funcionar —la parte sobre las reparaciones por los daños causados por el colonialismo y los siglos de explotación— pero me parece inteligente que el texto resalte ese aspecto histórico que no debemos olvidar».*
Portugal

Apéndice 1: Acerca de los talleres narrativos y el enfoque es este proyecto

La metodología de los talleres narrativos desarrollada por Climate Outreach es un tipo de estudio cualitativo participativo que explora el lenguaje y las narrativas sobre el cambio climático y sus soluciones.^{<2>} Su objetivo es obtener información sobre la mejor manera de hablar sobre el cambio climático en una región o un país determinado.

Hay dos aspectos de la metodología que distinguen los talleres narrativos de otros tipos de estudio basados en grupos focales:

1. el uso de una estructura y un formato que fomentan el diálogo entre los participantes
2. diálogos basados en los valores e identidades que determinan las actitudes de los participantes

El diseño de esta metodología permite que los participantes dialoguen sobre el cambio climático y respondan a las narrativas que se les entregan a su manera, de acuerdo con lo que es importante para ellos, en lugar de intentar generar debates en torno a elementos científicos complejos y abstractos. Un taller narrativo sigue un guion que orienta a los participantes a través de una serie de temas sucesivos. Los temas de este estudio son ligeramente distintos a los de otros talleres narrativos organizados previamente por Climate Outreach e incluyen:

1. valores, preocupaciones y perspectivas de futuro
2. perspectivas sobre el cambio climático
3. perspectivas sobre la justicia climática
4. la función de la Unión Europea en la lucha contra el cambio climático
5. mensajes de prueba: la puesta a prueba de textos narrativos

La última actividad pone a prueba fragmentos cortos de textos narrativos con planteamientos o temas distintos. Los participantes reciben copias impresas de las narrativas y se les pide que marquen en verde las palabras o frases que les gusten y en rojo las que no les gusten, dejando sin marcar las que les resulten indiferentes.

Este método destaca las palabras o frases que funcionan mejor y permite comparar fácilmente los resultados de varios talleres narrativos. El facilitador, tras echar un vistazo a las copias marcadas, anima una discusión sobre por qué los participantes aprecian o no ciertas narrativas y saca conclusiones del grupo.

En este proyecto, los miembros de las organizaciones asociadas recibieron formación profesional para organizar los talleres y poner a prueba mensajes específicos. Climate Outreach ha usado este método en proyectos anteriores en el norte de la India (2017), Alberta, Canadá (2018), Túnez, Mauritania y Egipto (2020).

Mediante la colaboración con los socios nacionales en todas las fases de diseño, contenido e implementación, así como la formación profesional de los defensores climáticos en materia de investigación y fomento de la participación pública, este método aspira a consolidar capacidades proporcionando estudios de calidad más asequibles, generando confianza y apoyando la participación pública presente y futura.

El objetivo principal es que los conocimientos y la información obtenidos gracias al estudio sirvan para informar las estrategias de fomento de la participación pública de instituciones y organizaciones internacionales de defensa climática de todo el mundo.

Este estudio puso a prueba tres narrativas. Los textos de las narrativas, escritos en colaboración con nuestros socios, se desarrollaron en torno a temas que dichos socios querían explorar. Cada narrativa enuncia un tema o un problema y sus causas, está construida en torno a una serie de valores, incluye una solución e incita a la acción.

Los temas de las narrativas son:

1. corregir desequilibrios de riqueza y poder (valores: autodeterminación, libertad, igualdad)
2. acción de base (valores: poder colectivo, esperanza, solidaridad)
3. aceptar responsabilidades por los sistemas explotadores (valores: responsabilidad, respeto)

La Sección 5 contiene el texto íntegro de las tres narrativas.

Apéndice 2: Demografía de los talleres narrativos

El público objetivo de los talleres fue identificado en colaboración con los socios nacionales (ver más detalles en la Sección 3). Las preguntas para seleccionar al público objetivo se desarrollaron con la intención de crear grupos equilibrados en cuanto a género, edad y edad de finalización de los estudios (este objetivo no siempre se consiguió. Ver las limitaciones que se enuncian más adelante).

Las organizaciones nacionales asociadas coordinaron 20 talleres narrativos en nueve países europeos con un total de 138 participantes entre julio y octubre de 2021. No se incluyeron exactamente los mismos países en los talleres que en la encuesta —el Reino Unido e Italia, por ejemplo, participaron en la encuesta pero no en los talleres. Esto se debió a motivos relacionados con la capacidad de los socios nacionales.

Hubo una mezcla de talleres presenciales y en línea a causa de las restricciones y las medidas de reducción de riesgos relacionadas con la pandemia de Covid-19.

Jóvenes participantes en los talleres narrativos.
Créditos de la fotografía: Javier Gacio/Oxfam Intermon



Tabla 1: Demografía de los participantes en los talleres narrativos.

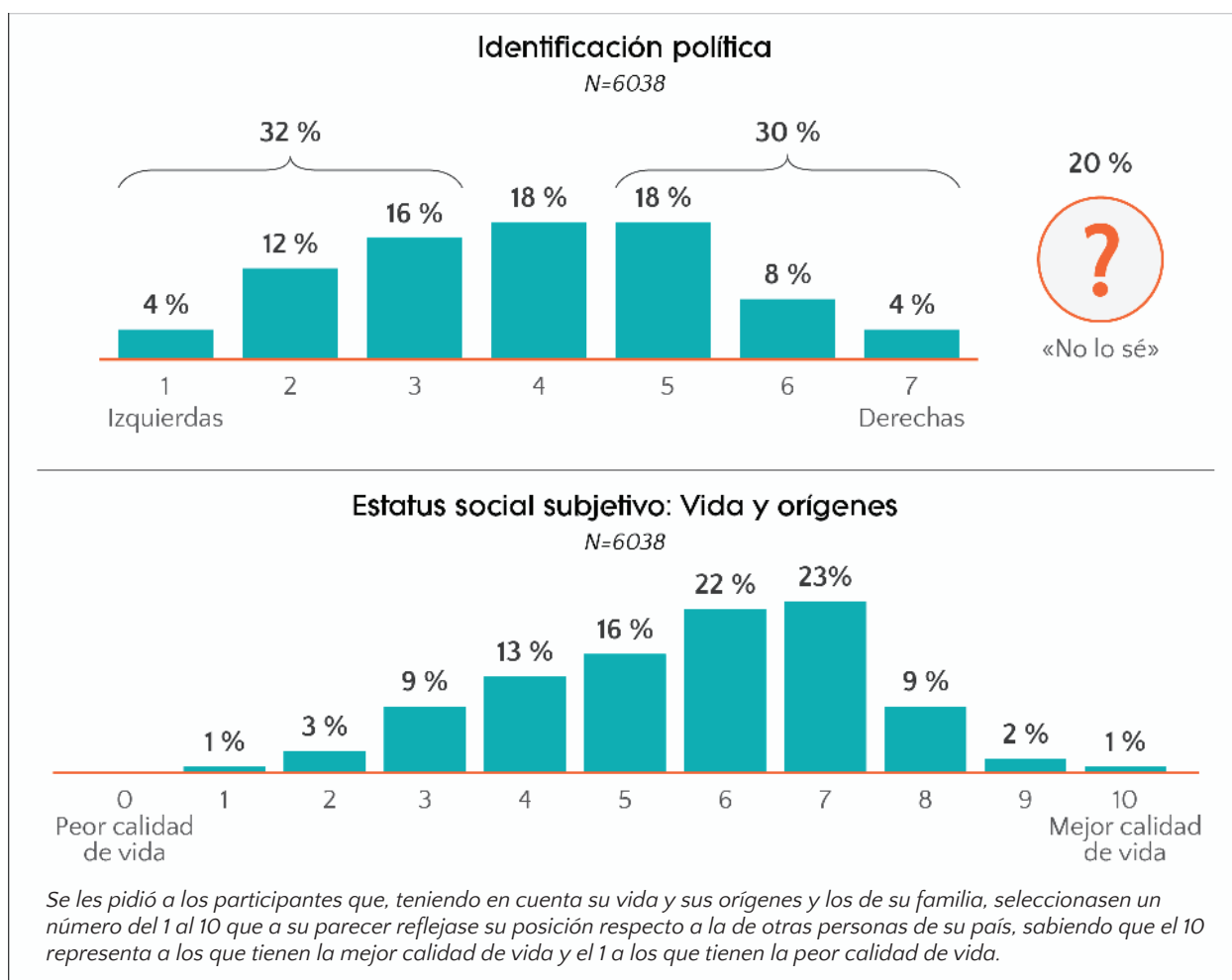
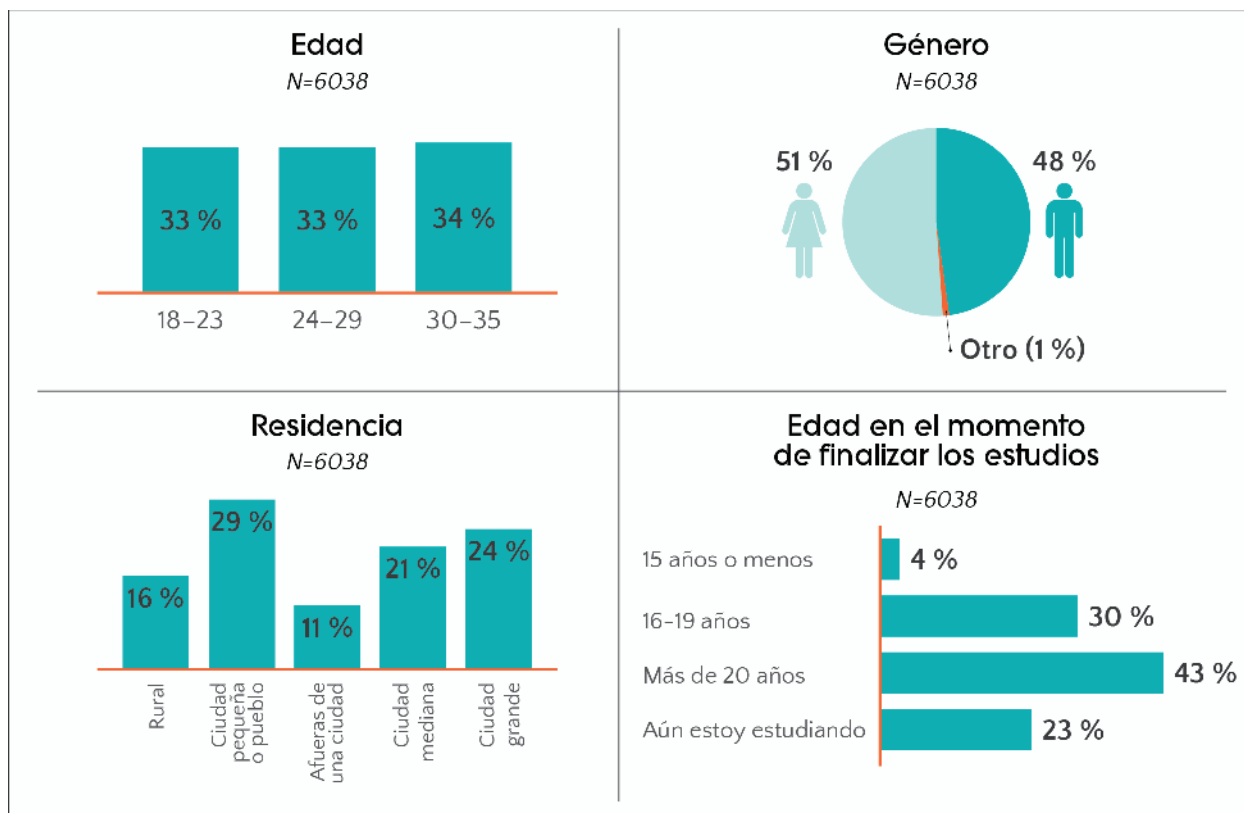
	Bélgica	República Checa	Francia	Alemania	Hungría	Letonia	Portugal	Rumanía	España
Número total de participantes en los talleres	16	17	10	11	17	20	10	15	22
Edad (años)									
18-23	10	8	7	3	10	14	3	11	13
24-29	6	9	3	8	7	6	7	4	9
Preocupación por el cambio climático									
No me preocupa en absoluto	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Me preocupa un poco	0	0	0	0	0	3	0	5	2
Me preocupa	3	4	0	2	3	5	1	4	8
Me preocupa mucho	6	9	6	5	6	5	4	3	11
Me preocupa muchísimo	7	4	4	4	8	7	5	3	0
Número de acciones medioambientales ^{<2>}									
Ninguna	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Una	3	9	0	5	2	2	2	1	4
Dos	4	8	0	6	11	4	4	11	5
Tres	5	0	1	0	4	6	2	3	3
Cuatro o más	4	0	9	0	0	8	2	0	10
Género									
Femenino	11	12	6	6	11	10	5	8	15
Masculino	5	3	4	4	6	9	5	7	7
Prefiero describir mi género de otra manera	0	0	0	1	0	1	0	0	0
Prefiero no decirlo	0	2	0	0	0	0	0	0	0
Edad en el momento de finalizar los estudios									
15 años o menos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16-19 años	2	0	0	3	3	4	0	0	13
Más de 20 años	4	5	4	2	3	9	6	3	9
Aún estoy estudiando	10	12	6	6	11	7	4	12	0
Orientación política									
Extrema izquierda 0	0	0	0	1	2	0	0	0	3
1	1	1	4	1	3	3	0	0	5
2	1	0	0	2	2	4	2	0	3
3	6	5	3	2	4	3	2	0	3
4	5	5	1	3	3	1	1	1	3
5	2	6	1	2	2	3	3	12	4
6	0	0	0	0	1	1	1	1	1
7	0	0	1	0	0	1	1	1	0
8	1	0	0	0	0	3	0	0	0
9	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Extrema derecha 10	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Apéndice 3: Demografía de la encuesta

Se implementaron cuotas por país, edad, género y región (y etnia en el caso del Reino Unido). Además, las personas que respondieron proporcionaron información sobre si vivían en zonas rurales o urbanas, su nivel de educación formal, su identidad política y su estatus social subjetivo. Las respuestas indican que se creó un grupo de muestra equilibrado en cuanto a identidad política y con una mezcla razonable de habitantes de zonas rurales y urbanas. Hubo un ligero sesgo a favor de las personas con un nivel de educación y un estatus social subjetivo más alto.

Las respuestas de las personas seleccionadas (ver los criterios de selección a continuación) se obtuvieron por medio de una encuesta en línea cuya finalidad es comprender las opiniones de los encuestados sobre la sociedad, el cambio climático y el futuro.

	DURACIÓN DE LA ENTREVISTA	Criterios de selección	
	15 minutos	• ≥ 18 a ≤ 35 años • Reside actualmente en uno de los países seleccionados	
TIPO DE ENCUESTA	Cuantitativa, en línea	Poblaciones incluidas	Cuotas implementadas
FECHA DE LA ENCUESTA	Abril de 2021	• República Checa: n=1005 • Alemania: n=1006 • Italia: n=1010 • Rumanía: n=1000 • España: n=1000 • Reino Unido: n=1007	• País • Edad • Género • Región • Etnia (Reino Unido)
PANELISTAS	Seleccionados a través de Qualtrics		
RESPUESTAS	N=6038		



Apéndice 4: Limitaciones de la metodología

Demografía

En el caso de la encuesta, los límites del presupuesto impidieron reunir grupos de muestra representativos a nivel nacional en los seis países incluidos. Los grupos de muestra estaban equilibrados en cuanto a edad, género, país, región del país e identidad política, y contenían una mezcla razonable de habitantes de zonas urbanas y rurales. Sin embargo, había un ligero sesgo en esos grupos a favor de las personas con un nivel de educación y un estatus social subjetivo más alto. Por motivos legales y logísticos no fue posible implementar cuotas de etnia en ningún país salvo en el Reino Unido. Debido a las dificultades para determinar la clase social, sobre todo entre las personas más jóvenes, se usó la categoría de estatus social subjetivo (que cada encuestado se atribuyó a sí mismo).

Las limitaciones de los socios nacionales para seleccionar los participantes en los talleres resultó en que no todos los grupos fueron representativos del público deseado. En general, las muestras contenían un porcentaje más alto del deseado de mujeres, de participantes de 18-23 y de participantes con una nivel de educación elevado.

La intención era seleccionar participantes de orientación política de centro o izquierdas, algo que se logró en gran medida. Se seleccionó específicamente a este público a causa del interés que representa para los socios de Spark y para los defensores climáticos en general. Sin embargo, eso significa que las recomendaciones del informe, creadas en base a los resultados de los talleres, son relevantes para los públicos de centro e izquierdas, pero pueden ser irrelevantes para los públicos de derechas. Dado que las personas de todas las orientaciones políticas están cada vez más preocupadas por el cambio climático, merece la pena investigar esta laguna del estudio⁶⁷.

Las respuestas a las preguntas de selección indican que los grupos estaban compuestos de participantes más implicados en la acción contra el cambio climático de lo que se pretendía. Se les pidió a los participantes que seleccionasen en una lista las acciones que habían realizado en los últimos tres años —por ejemplo, «participar en una manifestación medioambiental», o «reducir conscientemente tu huella de carbono». El objetivo era seleccionar participantes que habían realizado dos acciones o menos. Sin embargo, a los socios les costó mucho encontrar personas que cumpliesen con este criterio y la muestra final contenía en torno a un 60 % de participantes que habían seleccionado dos acciones o menos, mientras que el resto había realizado más acciones. En Letonia y España, el 40 % de los participantes dijeron que habían realizado las cuatro acciones de la lista en los últimos tres años, y en Francia el 90 % dijo lo mismo.

La puntuación media, sin embargo, fue de 2,4 acciones en los últimos tres años, lo que sugiere que los participantes no estaban profundamente implicados en la acción climática. Además, es posible que los participantes tendiesen a indicar en el cuestionario de selección un número de acciones superior a las que habían realizado, y las conversaciones durante los talleres sugirieron que no estaban muy implicados en la acción.

Por último, no fue posible seleccionar suficientes participantes para organizar talleres en los Países Bajos, tal y como se había planeado.

Trabajar en varios países e idiomas

La cultura y la historia varían enormemente de un país europeo a otro. No obstante, este estudio fue diseñado para poder comparar los resultados procedentes de una muestra compuesta por varios países europeos. Esto quiere decir que no se pudieron crear ni poner a prueba preguntas y narrativas para la encuesta y los talleres que reflejasen las particularidades culturales e históricas de cada país. Por lo tanto, se usaron las mismas preguntas y narrativas en todos los países. Los socios nacionales que organizaron los talleres narrativos declararon que, a pesar de ello, las preguntas y las narrativas funcionaron bien.

Tampoco fue posible sacar conclusiones sobre las diferencias entre los países. Se necesitarían muestras más numerosos en cada país para poder sacar conclusiones significativas a nivel nacional de los talleres narrativos. Por lo tanto, los resultados del informe se apoyan en temas comunes a todos los grupos de muestra. El limitado análisis a nivel nacional, sin embargo, sugiere que existen diferencias entre los países y las regiones que merece la pena investigar.

Las preguntas de la encuesta, los guiones de los talleres, las narrativas y las respuestas de los participantes fueron traducidas por profesionales y revisadas por nuestros socios. No obstante, dado que se trata de un proyecto basado en el lenguaje, la traducción y el subsecuente análisis realizado por investigadores no originarios de los países en los que se realizó el estudio podrían dar lugar a malinterpretaciones, pérdidas de significado y limitaciones de la profundidad y riqueza de las conclusiones. El hecho de trabajar con socios nacionales a lo largo de todo el proyecto atenúa esos riesgos hasta cierto punto, pero no los elimina por completo.

Estudios de comunicación sobre justicia climática

La justicia climática es un área nueva para Climate Outreach y nuestro análisis documental indica que existen pocos estudios previos de comunicación sobre este tema. Esto significa que tanto el equipo como los socios han tenido que aprender muchas cosas sobre la marcha a lo largo del proyecto, que investiga un área relativamente inexplorada.

Debido a la escasez de estudios previos, algunos resultados de este informe se basan en tan solo una o dos preguntas, por lo que convendría explorarlos en mayor profundidad. Más concretamente, algunos socios no consiguieron cubrir la sección de los talleres dedicada a la función de la UE en la lucha contra el cambio climático, por lo cual hay menos datos en los que basarse para esa sección del informe.

Respecto a la encuesta, solo fue posible analizar un total de 600 respuestas (100 respuestas por país) a la pregunta «¿Qué significa para ti el cambio climático?». Un análisis de todas las respuestas ofrecería probablemente nueva información.

Además, en el caso de ciertos temas, el estudio exploró actitudes y sacó conclusiones de las mismas pero no puso a prueba los mensajes específicos. Es problemático que haya diferencias entre la actitud de una persona respecto a un tema y sus respuestas a mensajes sobre dicho tema. Por ejemplo, en algunos talleres los participantes expresaron opiniones positivas sobre un tema pero respondieron negativamente a mensajes que expresaban la misma opinión. Estudios ulteriores podrían poner a prueba mensajes basados en los resultados y recomendaciones del informe en algunas de esas áreas menos exploradas.

Hay un gran potencial para seguir investigando esta área en general y para refinar y mejorar los métodos de investigación. Por ejemplo, se podría seguir el liderazgo de personas que tienen experiencia y conocimientos de justicia climática, colaborando estrechamente con ellas durante el diseño y la ejecución del proyecto. Un área específica que merece más investigación es la justicia intergeneracional, sobre todo respecto al grupo de edad seleccionado para este proyecto —por ejemplo, analizando mensajes sobre la comprensión intergeneracional y la solidaridad entre los grupos que han sufrido y sufrirán los efectos más graves de la crisis climática.

Impacto de la pandemia de Covid-19

Tras el anuncio realizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) de una pandemia mundial en marzo de 2020, se reevaluó el enfoque metodológico de este proyecto de investigación y se realizaron varias modificaciones. Se cambió el orden de los elementos del estudio; en principio se iba a comenzar con los talleres narrativos, seguidos de una encuesta para poner a prueba los mensajes, pero al final se realizó la encuesta primero sin el elemento de puesta a prueba de los mensajes. Esto se hizo con la esperanza de poder organizar talleres narrativos presenciales más adelante. Al final, a pesar del retraso, el enfoque de los talleres narrativos se adaptó al formato en línea, y los socios nacionales organizaron una mezcla de talleres en línea y presenciales según las directrices de cada país. Los talleres narrativos se realizaron respetando las directrices de cada país y de la OMS en materia de reuniones.

La estructura de los talleres en línea y los presenciales fue idéntica y nuestros socios no declararon ninguna dificultad o diferencia respecto a la organización de los talleres en línea. El proyecto no tiene en cuenta explícitamente ninguna diferencia entre las dos modalidades, ni ningún cambio de las actitudes culturales a causa de la pandemia (un tema que sí se ha explorado en otros informes de Climate Outreach).

Otras guías de comunicación sobre justicia climática

Climate Outreach está al corriente de las guías que aparecen a continuación. Los autores son conscientes de que se trata de una lista de publicaciones en inglés que puede excluir obras importantes y están muy abiertos a recomendaciones de trabajos sobre comunicación de justicia climática publicados en otros idiomas –sobre todo si están liderados por personas y organizaciones del sur global.

Framing Climate Justice Research Briefing: How People in the UK Think About Climate Justice (2020), PIRC, 360.org y NEON <https://framingclimatejustice.org/>

How to Talk About Economics: A Guide to Changing the Story, Australian Progress <https://www.australianprogress.org.au/resources/how-to-talk-about-economics>

A Practical Guide for Communicating Global Justice and Solidarity: an alternative to the language of development, aid and charity (2019), Health Poverty Action <https://www.healthpovertyaction.org/wp-content/uploads/2019/04/A-Practical-Guide-For-Communicating-Global-Justice-and-Solidarity.pdf>

Framing the Economy: How to Win the Case for a Better System (2018), NEON, New Economics Foundation, Frameworks Institute y PIRC <https://neweconomics.org/2018/02/framing-the-economy-2/>

The Narratives We Need: Strengthening the Stories that Unite Us (2018), PIRC <https://publicinterest.org.uk/narratives-we-need/>

Common Cause Foundation <https://commoncausefoundation.org/>

Recommendations for Engaging Young People with Climate Change Campaigns (2019), Climate Outreach <https://climateoutreach.org/reports/engaging-young-people-with-climate-change-campaigns>

Dreher, T., y Voyer, M. (2014) **Climate Refugees or Migrants? Contesting Media Frames on Climate Justice in the Pacific**. Environmental Communication, 9(1), 58-76.

Notas y referencias

1. Sultana, F. (2021) 'Critical climate justice'. [En línea]. Disponible en: <https://www.farhanasultana.com/wp-content/uploads/Sultana-Critical-climate-justice.pdf> [Consultado el 13-09-2022]; Chatterton, P., Featherstone, D., and Routledge, P. (2012) 'Articulating climate justice in Copenhagen: Antagonism, the commons, and solidarity'. [En línea]. Disponible en: http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/03/2012_Antipode_Routledge_articulating-climate-justice.pdf [Consultado el 13-09-2022]; World's Youth for Climate Justice. [En línea]. Disponible en: <https://www.wy4cj.org/> [Consultado el 13-09-2022]; Global Campaign to Demand Climate Justice. [En línea]. Disponible en: <https://demandclimatejustice.org/participating-organizations/>
2. Sultana (2021) 'Critical climate justice'.
3. Carbon Brief (2021) 'In-depth Q&A What is "climate justice"?'. [En línea]. Disponible en: <https://www.carbonbrief.org/in-depth-qa-what-is-climate-justice/> [Consultado el 13-09-2022].
4. Okereke, C. y Coventry, P. (2016) 'Climate justice and the international regime: before, during and after Paris'. [En línea]. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change* 7(6). pp. 834-851. Disponible en: <https://centaur.reading.ac.uk/65620/> [Consultado el 13-09-2022]; Thanki, N. (2019) 'A new chance for climate justice?' [En línea]. Disponible en: <https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/new-chance-climate-justice/> [Consultado el 19-09-2022]
5. Dr Shilpi Srivastava, en Carbon Brief (2021) 'In-depth Q&A What is "climate justice"?'.
6. El término sur global causa controversia, pero en este informe se usa para describir países afectados por desequilibrios de poder económico global e historias de colonización. Ver Prashad, V. (2013) *The Poorer Nations: A Possible History of the Global South*. Londres: Verso Books.
7. Mohamed Adow de Power Shift Africa, en Carbon Brief (2021) 'In-depth Q&A What is "climate justice"?'.
8. Fears, D. y Dennis, B. (2021) "'This is environmental racism': How a protest in a North Carolina farming town sparked a national movement". [En línea] The Washington Post. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/climate-environment/interactive/2021/environmental-justice-race/> [Consultado el 13-09-2022]; Washington, H.A. (2020) *A Terrible Thing to Waste: Environmental Racism and Its Assault on the American Mind*. EE. UU.: Little, Brown & Company.
9. Gilio-Whitaker, D. (2019) *As Long as Grass Grows: The Indigenous Fight for Environmental Justice from Colonisation to Standing Rock*. Boston, Massachusetts: Beacon Press; Whyte, K.P. (2016) 'Is it colonial déjà vu? Indigenous peoples and climate injustice', en Adamson, J., Davis, M., y Huang, H. *Humanities for the Environment: Integrating Knowledges, Forging New Constellations of Practice*. Londres: Earthscan Publications, pp. 88-104.
10. Sultana, F. (2022) 'The unbearable heaviness of climate coloniality', *Political Geography*. [En línea]. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S096262982200052X> [Consultado el 13-09-2022]
11. Ibid.
12. Sultana (2021) 'Critical Climate Justice'; Carbon Brief (2021) 'Experts: Why does "climate justice" matter?' [En línea]. Disponible en: <https://www.carbonbrief.org/experts-why-does-climate-justice-matter/> [Consultado el 13-09-2022].
13. Clarke, J., Webster, R., Corner, A. (2020) 'Theory of change: Creating a social mandate for climate action'. [En línea] Oxford: Climate Outreach. Disponible en: <https://climateoutreach.org/about-us/theory-of-change/> [Consultado el 13-09-2022].
14. Lucke, F., Diez, T., Aamodt, S., y Ahrens, B. (2021) *The EU and Global Climate Justice: Normative Power Caught in Normative Battles*. Londres: Routledge; Centre for International Environmental Law and The Global Initiative for Economic, Social and Cultural Rights (2022) 'States' human rights obligations in the context of climate change: Guidance provided by the UN Human Rights Treaty bodies'. [En línea]. Disponible en: https://www.ciel.org/wp-content/uploads/2022/03/States-Human-Rights-Obligations-in-the-Context-of-Climate-Change_2022.pdf [Consultado el 13-09-2022]
15. Comisión Europea, Eurobarómetro. (2019) 'Climate change'. [En línea] Disponible en: https://ec.europa.eu/clima/sites/clima/files/support/docs/report_2019_en.pdf [Consultado el 03-02-2021]; Comisión Europea, Eurobarómetro. (2019) 'Europeans in 2019'. [En línea] Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2225> [Consultado el 16-09-2022]; Comisión Europea, Eurobarómetro (2022) 'Future of Europe: Special Eurobarometer 517 report'. Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2554> [Consultado el 15-09-22].
16. PIRC, 350.org y NEON. (2020) 'Framing Climate Justice research briefing: How people in the UK think about climate justice'. [En línea]. Disponible en: https://docs.google.com/document/d/1qSGSzp_1El8SMpoD8Sz5lpTkyJTMMJLGNic5puyg6g/edit# [Consultado el 13-09-2022]
17. Neas, S., Ward, A. y Bowman, B. (2022) 'Young people's climate activism: A review of the literature'. *Front. Polit. Sci.* 4:940876.

18. Stapleton, S. (2018) 'A case for climate justice education: American youth connecting to intragenerational climate injustice in Bangladesh', *Environmental Education Research* 25(5), pp. 732-750; Dittmer, L., Mugagga, F., Metternich, A., Schweizer-Ries, P., Asiimwe, G. y Riemer, M. (2017) "'We can keep the fire burning': building action competence through environmental justice education in Uganda and Germany", *Local Environment* 23(2), pp. 144-157.
19. Climate Outreach (2017) 'Global narratives of climate change – a new approach to public engagement research'. [En línea]. Disponible en: <https://climateoutreach.org/reports/global-narratives-approach-public-engagement-research/>
20. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing Climate Justice research briefing'.
21. Más información sobre el proyecto SPARK disponible en: <https://sparkachange.eu/>
22. Comisión Europea, Eurobarómetro (2019) 'Europeans in 2019'. [En línea.] Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2225>; Corner, A., Roberts, O., Chiari, S., Völler, S., Mayrhuber, E.S., Mandl, S. y Monson, K. (2015) 'How do young people engage with climate change? The role of knowledge, values, message framing, and trusted communicators', *Wiley Interdiscip. Rev. Clim. Change* 6, pp. 523-534; European Environmental Bureau (2022) Climate greater worry than COVID-19 for young Europeans, new poll finds. [En línea] Disponible en: <https://eeb.org/climate-greater-worry-than-covid-19-for-young-europeans-new-poll-finds/>
23. Martiskainen, M. *et al.* (2020) Contextualizing climate justice activism: Knowledge, emotions, motivations, and actions among climate strikers in six cities. *Global Env. Change* vol. 65: 102180; Acted, I. (2020) Projet 1Planet4all: les jeunes et le changement climatique. Rapport de sondage Ifop pour ACTED. [En línea] Disponible en: https://www.ifop.com/wp-content/uploads/2020/11/117428-Rapport-de-sondage_VF.pdf [Consultado el 19-9-20]
24. Chiari, S. (2016) Communicating climate aware behaviour to young people in Austria. [En línea] Disponible en: https://autreach.boku.ac.at/wp-content/uploads/2015/05/1_1_AUTreach_Publizierbarer-Endbericht_final.pdf; Corner *et al.* (2015) 'How do young people engage with climate change?'
25. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing Climate Justice research briefing'.
26. Climate Outreach (2022) Britain Talks Climate – A toolkit for engaging the British public on climate change. Datos no publicados.
27. Comisión Europea, Eurobarómetro (2019) 'Europeans in 2019'. [En línea] Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2225> [Consultado el 19-09-22]; Comisión Europea, Eurobarómetro (2022) 'Future of Europe. Special Eurobarometer 517 report'. [En línea] Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2554> [Consultado el 19-09-22]
28. Comisión Europea, Eurobarómetro (2021) 'Climate Change: Special Eurobarometer 513 report'. [En línea] Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2273> [Consultado el 19-09-22]
29. Comisión Europea, Eurobarómetro (2020) Attitudes of Europeans towards the Environment. [En línea] Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2257> [Consultado el 19-09-22]
30. De Vydt, M., Wahlström, M., Kocyba, P., y De Moor, J. (2019) Protest for a future: Composition, mobilization and motives of the participants in Fridays For Future climate protests on 15 March, 2019 in 13 European cities. [En línea] Disponible en: https://eprints.keele.ac.uk/6536/1/Protest%20for%20a%20future_GCS%2015.03.19%20Descriptive%20Report-2.pdf [Consultado el 19-09-22]
31. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing Climate Justice research briefing'.
32. Piispa, M., y Kiilakoski, T. (2022) 'Towards climate justice? Young climate activists in Finland on fairness and moderation' *Journal of Youth Studies*, 25(7), pp. 897-912; Terren, L., y Soler i Martí, R. (2021) "Glocal" and transversal engagement in youth social movements: a twitter-based case study of fridays for future-Barcelona. *Front. Polit. Sci.* 93, 635822.
33. Holmberg, A., y Alvinus, A. (2020). Children's protest in relation to the climate emergency: A qualitative study on a new form of resistance promoting political and social change, *Childhood* 27, pp. 78-92; Neas, S., Ward, A. y Bowman, B. (2022) Young people's climate activism: A review of the literature. *Front. Polit. Sci.* 4:940876
34. Corner *et al.* (2015) 'How do young people engage with climate change?'. p. 524
35. Thielking, M. & Moore, S. (2001) Young People and the Environment: Predicting Ecological Behaviour. *Austr. Journal of Env. Educ.* 17, pp. 63-70; Ojala, M. (2012) How do children cope with global climate change? Coping strategies, engagement, and well-being. *J. of Env. Psych.* 32, pp. 225-233; Threadgold, S. (2012) 'I reckon my life will be easy, but my kids will be buggered': ambivalence in young people's positive perceptions of individual futures and their visions of environmental collapse. *J. Youth Studies*, 15, pp. 17-32; Ballantyne, A. G., Wibeck, V., y Neset, T. S. (2016) Images of climate change: A pilot study of young people's perceptions of ICT-based climate visualization. *Clim. Change*, 134, pp. 73-85.
36. Thew, H., Middlemiss, L. y Paavola, J. (2020) 'Youth is not a political position': Exploring justice claims-making in the UN Climate Change Negotiations. *Global Env. Ch.* 61102036; Thew, H. (2018). 'Youth participation and agency in the United Nations Framework Convention on Climate Change' *International Environmental Agreements: Politics, Law and Economics*, 18(3), 369-389.

37. O'Brien, K., Selboe, E. y Hayward, B. M. (2018) 'Exploring youth activism on climate change: dutiful, disruptive, and dangerous dissent'. *Ecology and Society*, 23; Thew *et al.* (2020) 'Youth is not a political position'; Holmberg, A. y Alvinus, A. (2020) 'Children's protest in relation to the climate emergency'.
38. Thew *et al.* (2020) 'Youth is not a political position'; Thew, H. (2018) 'Youth participation and agency in the United Nations Framework Convention on Climate Change.'
39. O'Brien *et al.* (2018) 'Exploring youth activism on climate change: dutiful, disruptive, and dangerous dissent'; Younes, H. (2010) Beyond apathetic or activist youth: 'Ordinary' young people and contemporary forms of participation. *Nord J Youth Res* 19, pp. 9-32; Thew *et al.* (2020) 'Youth is not a political position'; Holmberg, A. y Alvinus, A. (2020) Children's protest in relation to the climate emergency'.
40. Chiari, S., Shaw, S., Doyle, J., Völler, S. y Hezel, B. (2019) 'Exploring the role of social norms, self- and group-efficacy for mainstreaming climate action among young adults' [En línea]. Disponible en: https://climates.boku.ac.at/wp-content/uploads/2020/04/cliMATES_Endbericht_website.pdf; Chiari, S. (2016) 'Communicating climate aware behaviour to young people in Austria' [En línea] Disponible en: https://autreach.boku.ac.at/wp-content/uploads/2015/05/1_1_AUTreach_Publizierbarer-Endbericht_final.pdf; Buttigieg, K. y Pace, P. (2013) Positive Youth Action Towards Climate Change. *Journal of Teacher Education for Sustainability* 15, pp. 15-47.
41. Stapleton, S. (2018) A case for climate justice education: American youth connecting to intragenerational climate justice in Bangladesh. *Environ. Educ. Res.* 13, 1-19; Dittmer, L., Mugagga, F., Metternich, A., Schweizer-Ries, P., Asiimwe, G. y Riemer, M. (2018) 'We can keep the fire burning': building action competence through environmental justice education in Uganda and Germany. *Local Environ.* 23, pp. 144-157
42. Desafortunadamente, por motivos legales y logísticos no ha sido posible garantizar una muestra representativa desde el punto de vista de la etnia en los otros países europeos en que se realizó la encuesta.
43. A causa de las limitaciones del proceso de selección, hubo unos cuantos candidatos que se declararon de derechas. El grupo resultó estar ligeramente más involucrado en acción climática de lo que esperábamos, sobre todo a causa de un número significativo de participantes más involucrados en algunos talleres de Francia, Letonia y España. En general, sin embargo, los participantes en los talleres no estaban profundamente involucrados en la acción climática (ver más detalles en los Apéndices 2 y 4).
44. Este método de identificación y análisis de artículos relevantes corresponde en gran medida a las recomendaciones de Nielsen y D'haen (2014): 'los documentos deben revisarse de acuerdo con preguntas claramente formuladas usando criterios de selección y evaluación sistemáticos y explícitos'. Ver Nielsen, J. y D'haen, S. (2014) 'Asking about climate change: Reflections on methodology in qualitative climate change research, publicado en *Global Environmental Change* since 2000', *Global Environmental Change* 24, pp. 402-409.
45. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing Climate Justice research briefing'.
46. Shaw, C. y Corner, A. (2017) 'Using Narrative Workshops to socialise the climate debate: Lessons from two case studies – centre-right audiences and the Scottish public', *Energy Research & Social Science* 31, pp. 273-283.
47. A causa de las limitaciones del proceso de selección, hubo unos cuantos candidatos que se declararon de derechas. El grupo resultó estar ligeramente más involucrado en acción climática de lo que esperábamos, sobre todo a causa de un número significativo de participantes más involucrados en algunos talleres de Francia, Letonia y España. En general, sin embargo, los participantes en los talleres no estaban profundamente involucrados en la acción climática (ver más detalles en los Apéndices 2 y 4).
48. Carbon Brief (2021) 'In-depth Q&A'.
49. Equinox (2021) 'Towards climate justice: Rethinking the European Green Deal from a racial justice perspective'. [En línea] Disponible en: <https://www.equinox-eu.com/wp-content/uploads/2021/06/Towards-Climate-Justice-Equinox.pdf> [Consultado el 14-09-2022]; Sultana (2021) 'Critical climate justice'; Carbon Brief (2021) 'Experts: Why does "climate justice" matter?'; Hickel, J. (2021) *Less is More: How Degrowth Will Save the World*. Nueva York: Random House
50. La media compuesta global de identidad medioambiental fue de 3,9, mientras que la de justicia social fue de 3,7. Esto debe interpretarse en una escala de 1-5, en la que 5 indica una fuerte identidad medioambiental o de justicia social. Estos resultados se obtuvieron a partir de declaraciones sobre identidad medioambiental y de justicia social, tales como «Me considero una persona muy preocupada por los problemas medioambientales».
51. Entre los 4000 participantes en la encuesta que dijeron que podían, o que tal vez podrían, definir la justicia climática, se analizaron 100 respuestas en cada uno de los países encuestados. Ver más detalles en el Apéndice 4. Solo un pequeño porcentaje de esas 600 respuestas proporcionó una definición semejante a alguno de los elementos de la definición de justicia climática empleada en este estudio.
52. La racialización es el «proceso mediante el cual los grupos se construyen socialmente como razas a partir de características tales como la raza, la etnia, el idioma, la economía, la religión, la cultura, la política, etc.» y «en función del cual son sometidos a tratamientos diferenciales e iníquos». El término se usa en este informe porque «es más correcto decir "racializado", ya que se trata del proceso y representación del racismo». Canadian Race Relations Foundation (2015) 'Racialisation'. [En línea] Disponible en: <https://www.crff-fcrr.ca/en/resources/glossary-a-terms-en-gb-1/item/22873-racialization> [Consultado el 14-09-2022]; Calgary Anti-Racism Education (2021) 'Racialisation'. [En línea] Disponible en: <https://www.aclrc.com/racialization?rq=racialization> [Consultado el 14-09-2022]; Centric Lab (sin fecha)

- 'Right to Know: Key terminology for environmental and health justice'. [En línea] Disponible en: <https://right-to-know.org/resources/the-language/> [Consultado el 14-09-2022].
53. Tales como la igualdad, la justicia social, la protección del medioambiente, la paz, la unión con la naturaleza – ver: Common Cause Foundation (2012) Common Cause Handbook [En línea] Disponible en: https://commoncausefoundation.org/_resources/the-common-cause-handbook/
 54. Esta recomendación refleja recomendaciones similares en los siguientes estudios: Public Interest Research Centre (PIRC) (2018) 'The narratives we need: Strengthening the stories that unite us'. [En línea]. Disponible en: <https://publicinterest.org.uk/narratives-we-need/>; Common Cause Foundation (sin fecha) Common Cause Resources [En línea] Disponible en: <https://commoncausefoundation.org/resources-cc/>
 55. Common Cause Foundation (2016) 'Perceptions Matter'. [En línea]. Disponible en: https://commoncausefoundation.org/_resources/perceptions-matter-report-summary/ [Consultado el 30-09-2022]
 56. Douo, M. (2021) 'Climate colonialism and the EU's Green Deal'. [En línea]. Aljazeera. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/opinions/2021/6/23/the-eus-green-deal-could-propagate-climate-colonialism> [Consultado el 14-09-2022].
 57. PIRC, 350.org and NEON (2020) 'Framing Climate Justice research briefing'; Equinox (2021) 'Towards climate justice: Rethinking the European Green Deal from a racial justice perspective'. [En línea] Disponible en: <https://www.equinox-eu.com/wp-content/uploads/2021/06/Towards-Climate-Justice-Equinox.pdf> [Consultado el 14-09-2022]; Bali Climate Justice Principles (2002) [En línea] Disponible en: <http://www.ejnet.org/ej/bali.pdf> [Consultado el 14-09-2022]; Douo (2021) 'Climate colonialism and the EU's Green Deal'; Thanki (2019) 'A new chance for climate justice?'
 58. Datos combinados de dos preguntas: «¿Cuánto impacto crees que han tenido los siguientes grupos en el cambio climático? Las corporaciones globales y compañías multinacionales, las personas más ricas del mundo, los individuos de los países ricos, los individuos de los países pobres, los individuos de los países de renta media, los gobiernos de los países ricos, los gobiernos de los países pobres, los gobiernos de los países de renta media», y «¿Qué impacto crees que han tenido los siguientes factores en el cambio climático?» El crecimiento económico, el colonialismo, el capitalismo, el socialismo, el industrialismo'. Respuestas en una escala de 1-5, en la que 1 significa «ningún impacto» y 5 significa «un gran impacto». Pregunta adaptada del siguiente estudio: PIRC, 350.org and NEON. (2020) 'Climate Change Polling and Message Testing'. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. No publicado.
 59. Para el análisis, las respuestas se agruparon en las categorías «sistemas», «gobiernos» e «individuos». Los sistemas (media de 3,8) incluyen el capitalismo, el socialismo, el colonialismo, el industrialismo, el crecimiento económico; los gobiernos (media de 3,5) incluyen los gobiernos de países ricos, de renta media y pobres; los individuos (media de 3,1) incluyen personas países ricos, de renta media y pobres.
 60. Combinación de las respuestas «totalmente de acuerdo» y «de acuerdo»; combinación de las respuestas «totalmente en desacuerdo» y «en desacuerdo».
 61. Las soluciones de los participantes se obtuvieron a partir de sus respuestas a una serie de preguntas durante el taller, y no de la respuesta a una sola pregunta.
 62. Esto se corresponde con estudios según los cuales, a menudo, la gente es capaz de identificar problemas sociales, tales como la desigualdad, pero puede resultarle articular la causa del problema o sus posibles soluciones. Spencer, L. (sin fecha) *How to Talk About Economics: A Guide for Changing the Story*. [En línea]. Australian Progress. Disponible en: <https://www.australianprogress.org.au/resources/how-to-talk-about-economics> [Consultado el 14-09-2022].
 63. Es posible que los jóvenes de Europa del Este estén más dispuestos a criticar los excesos de las grandes compañías (respecto a la polución, etc), dado que los participantes de Europa del Este evocaron este tema espontáneamente. Conectar esto con los causantes sistémicos usando explicaciones y ejemplos puede ser un medio para hablar de las causas fundamentales.
 64. Estudios anteriores muestran que «preparar a los participantes para que consideren las causas colectivas del cambio climático puede incitarles a dar más en pro de la acción climática» (p.3). Obradovich, N. y Guenther, S. M. (2016) 'Collective responsibility amplifies mitigation behaviours', *Climatic Change* 137, pp. 307-319.
 65. Esta recomendación refleja recomendaciones similares en los siguientes estudios: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*; PIRC, 350.org and NEON(2020) 'Framing climate justice research briefing'; NEON, NEF, FrameWorks Institute and PIRC (2018) *Framing the Economy: How to Win the Case for a Better System*. [En línea] Disponible en: <https://neweconomics.org/uploads/files/Framing-the-Economy-NEON-NEF-FrameWorks-PIRC.pdf> [Consultado el 14-09-2022]
 66. Kenis, A. and Mathijs, E. (2012) 'Beyond individual behaviour change: The role of power, knowledge and strategy in tackling climate change', *Environmental Education Research* 18(1), pp. 45-65.
 67. Podría ser útil para los jóvenes contar con datos que confirmen esta conclusión. El trabajo de la profesora Julia Steinberger (una de las autoras principales del Sexto Informe del IPCC) con el Grupo 3, por ejemplo, modeliza una gran reducción del consumo de la energía global combinada con condiciones materiales decentes para toda la población mundial de aquí a 2050. Ver el proyecto «Living well within limits (Lili)»: <https://lili.leeds.ac.uk/>; y Millward-Hopkins, J., Steinberger, J.K., Rao, N.D., Oswald, Y. (2020) 'Providing decent living with minimum energy: A global scenario', *Global Environmental Change* 65

68. Steinberger, J.K. (2022) 'The kids are not OK'. [En línea]. Centre for the Understanding of Sustainable Prosperity. Disponible en: <https://cusp.ac.uk/themes/s1/blog-js-the-kids-are-not-ok/> [Consultado el 14-09-2022]; PIRC (2018) *The Narratives We Need*
69. Solnit, R. (2016) *Hope in the Dark*. Edinburgh: Canongate Books.
70. The Beam (sin fecha) 'Hindou Oumarou Ibrahim, the woman putting up a global fight to preserve indigenous communities' [En línea]. Disponible en: <https://the-beam.com/female-empowerment/hindou-oumarou-ibrahim-the-woman-putting-up-a-global-fight-to-preserve-indigenous-communities/> [Consultado el 19-09-2022]
71. Kaur Paul, H. (2021) 'Towards reparative climate justice: From crises to liberations'. [En línea]. Common Wealth, 12 April 2021. Disponible en: www.common-wealth.co.uk/reports/towards-reparative-climate-justice-from-crisis-to-liberations [Consultado el 14-09-2022]
72. Gaard, G. (2015) 'Ecofeminism and climate change', *Women's Studies International Forum* 49, pp. 20-33; Stockholm Environment Institute (2021) 'Climate justice means involving gender and sexual minorities in policy and action'. [En línea] Disponible en: <https://www.sei.org/perspectives/climate-justice-gender-sexual-minorities/> [Consultado el 14-09-2022]; Ait Belkhir, J. y Charlemaïne, C. (2007) 'Race, gender and class lessons from Hurricane Katrina', *Race, Gender & Class* 14(1-2), pp. 120-152
73. Combinación de las respuestas «totalmente de acuerdo» y «de acuerdo»; combinación de las respuestas «totalmente en desacuerdo» y «en desacuerdo». Pregunta adaptada del siguiente estudio: PIRC, 350.org and NEON. (2020) 'Climate Change Polling and Message Testing'. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. No publicado.
74. Se preguntó a los encuestados «¿En qué medida crees que el cambio climático afectará negativamente a las siguientes personas?» en una escala de 1 a 4, en la que 1 significa «absolutamente nada» y 4 significa «muy negativamente».
75. Combinación de las respuestas «totalmente de acuerdo» y «de acuerdo»; combinación de las respuestas «totalmente en desacuerdo» y «en desacuerdo».
76. Gaard (2015) 'Ecofeminism and climate change'; Arora-Jonsson, S. (2011) 'Virtue and vulnerability: Discourses on women, gender and climate change', *Global Environmental Change* 21(2), pp. 744-751.
77. Por ejemplo, ver Climate Visuals: <https://climatevisuals.org/>
78. Gaard (2015) 'Ecofeminism and climate change'.
79. Ibid.
80. Ver también las recomendaciones al final de la Sección 4.5.
81. Stapleton, S.R. (2018) 'A case for climate justice education: American youth connecting to intragenerational climate injustice in Bangladesh', *Environmental Education Research* 25(5), pp. 732-750; Markowitz, E.M. y Shariff, A.F. (2012) 'Climate change and moral judgement', *Nature Climate Change* 2, pp. 243-247; PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'.
82. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'.
83. Ait Belkhir y Charlemaïne (2007) 'Race, gender and class lessons from Hurricane Katrina'.
84. IPCC (2021-2022) 'Sixth assessment report'. [En línea]. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/assessment-report/ar6/> [Consultado el 14-09-2022]
85. The Beam (sin fecha) 'Hindou Oumarou Ibrahim, the woman putting up a global fight to preserve indigenous communities' [En línea]. Disponible en: <https://the-beam.com/female-empowerment/hindou-oumarou-ibrahim-the-woman-putting-up-a-global-fight-to-preserve-indigenous-communities/> [Consultado el 19-09-2022]
86. Sultana (2021) 'Critical climate justice'; Equinox (2021) 'Towards climate justice: Rethinking the European Green Deal from a racial justice perspective'; Hickel, J. (2017). *The Divide: A Brief Guide to Global Inequality and its Solutions*. Londres: Windmill Books; Mercer, H. (2022) 'Colonialism: Why leading climate scientists have finally acknowledged its link with climate change'. [En línea] The Conversation. Disponible en: <https://theconversation.com/colonialism-why-leading-climate-scientists-have-finally-acknowledged-its-link-with-climate-change-181642>
87. Perry, K. (2021) 'The new 'bond-age', climate crisis and the case for climate reparations: Unpicking old/new colonialities of finance for development within the SDGs'. *Geoforum*, 126, pp. 361-371
88. Se les dio a los participantes la siguiente definición de «justicia climática»: Justicia climática es un término que se usa para abordar el cambio climático como un tema ético y político y no solo un tema de carácter medioambiental o físico. La justicia climática examina conceptos tales como la igualdad, los derechos humanos, los derechos colectivos y la responsabilidad histórica con el cambio climático. Estudia qué personas y lugares tienen mayor responsabilidad y se han beneficiado más de provocar el cambio climático, así como quién sufre los impactos más graves del mismo, y quién debería participar en la toma de decisiones sobre las soluciones. Después se les preguntó si el concepto les parece una manera útil de enfocar el cambio climático. Definición adaptada de Wikipedia. (sin fecha) 'Justicia climática' [En línea] Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Justicia_clim%C3%A1tica y Carbon Brief (2021) 'In-depth Q&A'.

89. Cabe destacar que en los talleres de España había una proporción significativamente mayor de participantes más implicados en la acción climática.
90. Los jóvenes pueden sentirse particularmente atraídos por un modelo de reconciliación que también sea «progresista y se centre en métodos para evitar acciones perjudiciales en el futuro» (p. 2). Ver: Burkett, M. (2006) 'Reconciliation and Non-Repetition: A New Paradigm for African-American Reparations.' [En línea] University of Colorado Law Legal Studies Research Paper No. 06-35, Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=936738 [Consultado el 18-09-2022]. Futuros estudios podrían poner a prueba este enfoque.
91. The Beam (sin fecha) 'Hindou Oumarou Ibrahim, the woman putting up a global fight to preserve indigenous communities' [En línea]. Disponible en: <https://the-beam.com/female-empowerment/hindou-oumarou-ibrahim-the-woman-putting-up-a-global-fight-to-preserve-indigenous-communities/> [Consultado el 19-09-2022]
92. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'; Schleich, J., Dütschke, E., Schwirplies, C., y Ziegler, A. (2016) 'Citizens' perceptions of justice in international climate policy: an empirical analysis', *Climate Policy* 16(1), pp. 50-67.
93. Se les preguntó a los encuestados: «¿Cuál de las siguientes formas de gobernanza te parece más eficaz para combatir el cambio climático?». Eligieron una de las tres respuestas que aparecen en la figura. Pregunta adaptada del siguiente estudio: PIRC, 350.org and NEON. (2020) 'Climate Change Polling and Message Testing'. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. No publicado.
94. Se les preguntó a los encuestados: «¿Crees que los siguientes grupos deberían tener una influencia mayor o menor de la que tienen en las decisiones sobre la lucha contra el cambio climático, o que deberían conservar la misma?». Las respuestas se dieron en una escala de 1 a 5, según la cual 1 = mucho menor, 2 = menor, 3 = la misma, 4 = mayor, 5 = mucho mayor. En la figura se combinan las respuestas «mayor» y «mucho mayor», así como las respuestas «menor» y «mucho menor». Pregunta adaptada del siguiente estudio: PIRC, 350.org and NEON. (2020) 'Climate Change Polling and Message Testing'. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. No publicado.
95. Principios de Bali sobre Justicia Climática (2002).
96. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
97. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'. p. 18.
98. Ibid.
99. Esta recomendación refleja recomendaciones similares en los siguientes estudios: Health Poverty Action (2019) 'A Practical Guide For Communicating Global Justice & Solidarity' [En línea] Disponible en: <https://www.healthpovertyaction.org/wp-content/uploads/2019/04/A-Practical-Guide-For-Communicating-Global-Justice-and-Solidarity.pdf>; PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'.
100. Victimizar a las personas las pone en una «situación de dependencia jerárquica en la que se ofrece benevolencia a las "víctimas"». (Dreher, T. y Voyer, M. (2015) 'Climate refugees or migrants? Contesting media frames on climate justice in the Pacific', *Environmental Communication* 9, pp. 58-76). Según Dreher y Voyer, los habitantes de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS por sus siglas en inglés) tienden a ser presentados como «una prueba» del cambio climático, «víctimas» del cambio climático y «refugiados». Esto socava su deseo de ser considerados como «personas proactivas y autodeterminadas y agentes proactivos de cambio» (p. 58).
101. Amnistía Internacional (sin fecha) 'Indigenous peoples'. [En línea] Disponible en: <https://www.amnesty.org/en/what-we-do/indigenous-peoples/> [Consultado el 14-09-2022].
102. Democracy Now (2009) "'We are not begging for aid'" - Chief Bolivian negotiator says developed countries owe climate debt'. [En línea] Disponible en: https://www.democracynow.org/2009/12/9/we_are_not_begging_for_aid
103. Ver, por ejemplo: Climate Action Network International (2022) 'Over 400 organisations demand that loss and damage is on the agenda for COP27' [En línea]. Disponible en: <https://climatenetwork.org/2022/09/06/over-400-organisations-demand-that-loss-and-damage-is-on-the-agenda-for-cop27/> [Consultado el 18-09-2022]
104. En general, los participantes de izquierdas seleccionaron «de acuerdo», mientras que la selección media de los participantes de centro y derechas se sitúa entre «ni de acuerdo ni en desacuerdo» y «de acuerdo».
105. Combinación de las respuestas «totalmente de acuerdo» y «de acuerdo»; combinación de las respuestas «totalmente en desacuerdo» y «en desacuerdo».
106. Combinación de las respuestas «totalmente de acuerdo» y «de acuerdo»; combinación de las respuestas «totalmente en desacuerdo» y «en desacuerdo». Pregunta adaptada del siguiente estudio: PIRC, 350.org and NEON. (2020) 'Climate Change Polling and Message Testing'. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. No publicado.
107. Indicado por la proporción relativamente alta de participantes que no está de acuerdo ni en desacuerdo. En el caso de ambos enunciados, la respuesta media se sitúa entre «ni de acuerdo ni en desacuerdo» y «de acuerdo», lo cual indica que, aunque los jóvenes apoyan las dos ideas, no sienten una conexión particularmente fuerte con ninguna.

108. Los grandes programas de compensación, tales como el Slave Compensation Scheme, sientan precedente y muestran que existen infraestructuras para ese tipo de iniciativa (aunque en ese caso concreto se concediesen compensaciones a quienes no las merecían).
109. Por ejemplo, el caso de Saúl contra RWE: Germany Watch (sin fecha) 'The climate case: Saúl versus RWE'. [En línea] Disponible en: www.germanwatch.org/en/huaraz
110. Burkett, M. (2006) 'Reconciliation and Non-Repitition: A New Paradigm for African-American Reparations.'
111. El Pacto Verde Europeo, adoptado por la Comisión Europea, es un conjunto de propuestas relacionadas con el clima, la energía el transporte y la fiscalidad destinadas a reducir las emisiones netas de gases de efecto invernadero en al menos un 55 % con respecto a los valores de 1990 de aquí a 2030. European Commission (sin fecha) *Pacto Verde Europeo*. [En línea]. Disponible en: https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/european-green-deal_en
112. Douo (2021) 'Climate colonialism and the EU's Green Deal'.
113. PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'.
114. Douo (2021) 'Climate colonialism and the EU's Green Deal'; Equinox (2021) 'Towards climate justice: Rethinking the European Green Deal from a racial justice perspective'; PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'; Martí Comas, J. (2020) 'Ecofeminist review of the proposals for a Green New Deal' [En línea] Consultado en: https://www.transform-network.net/fileadmin/user_upload/epaper_ecofeminism-end.pdf
115. Los encuestados leyeron el enunciado: «Para combatir el cambio climático, me gustaría participar en...», y se les dio una lista de acciones potenciales para luchar contra el cambio climático. Se les pidió que seleccionasen todas las acciones pertinentes. Quizá haya acciones que los encuestados habrían elegido pero que no estaban en la lista, y también es posible que algunas acciones de la lista (por ejemplo, los sistemas de participación política) no se entendiesen bien y hubiesen necesitado explicarse mejor. Futuros estudios podrían investigar la propensión de los jóvenes a participar en distintos tipos de acción.
116. Este estudio no investigó por qué este es el tipo de acción que los jóvenes eligieron como su preferido —por ejemplo, no se sabe si es porque les parece el tipo de acción más viable para ellos o porque creen que es el tipo de acción más eficaz. Se necesitan más estudios para entenderlo.
117. Corner *et al.* (2015) 'How do young people engage with climate change?
118. Kenis y Mathijs (2012) 'Beyond individual behaviour change'.
119. Combinación de las respuestas «totalmente de acuerdo» y «de acuerdo»; combinación de las respuestas «totalmente en desacuerdo» y «en desacuerdo».
120. Corner *et al.* (2015) 'How do young people engage with climate change?'; European Commission, Eurobarometer (2019) 'Europeans in 2019'; Harris *et al.* (2010) 'Beyond apathetic or activist youth 'Ordinary' young people and contemporary forms of participation'; Briggs, J. E. (2009) 'Young women and politics: an oxymoron?' *Journal of Youth Studies* 11, pp. 579-592; Bowman, B. (2019) 'Imagining future worlds alongside young climate activists: a new framework for research.' *Fennia - International Journal of Geography* 197, pp. 295-305
121. Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
122. Ibid.
123. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
124. Enfoque sugerido en el siguiente estudio: Spencer, (sin fecha) *How to Talk About Economics*. p. 10.
125. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
126. Movement Generation (sin fecha) From Banks and Tanks To Cooperation and Caring: A Strategic Framework for a Just Transition. [En línea] Disponible en: https://movementgeneration.org/wp-content/uploads/2016/11/JT_booklet_English_SPREADs_web.pdf [Consultado el 30-09-2022]; Beautiful Trouble (sin fecha) Creative tools for a more just world. [En línea]. Disponible en: <https://beautifultrouble.org> [Consultado el 30-09-2022]
127. COP26 Coalition (2021) 'Our Time Is Now #3' [En línea] Disponible en: <https://cop26coalition.org/talk/our-time-is-now3/> [Consultado el 23-09-2022]
128. Atkin, E. (2019) You will have to make sacrifices to save the planet. *The New Republic*. [En línea] Disponible en: <https://newrepublic.com/article/154036/will-make-sacrifices-save-planet> [Consultado el 18-09-2022]
129. Millward-Hopkins *et al.* (2020) 'Providing decent living with minimum energy: A global scenario'; PIRC, 350.org y NEON (2020) 'Framing climate justice research briefing'.

130. Resultados basados en una escala Likert de 7 puntos. 1 = mucho peor, 2 = peor, 3 = ligeramente peor, 4 = igual, 5= ligeramente mejor, 6 = mejor, 7 = mucho mejor (todas las respuestas «peor» combinadas y todas las respuestas «mejor» combinadas).
131. Resultados basados en una escala Likert de 7 puntos. 1 = mucho peor, 2 = peor, 3 = ligeramente peor, 4 = igual, 5= ligeramente mejor, 6 = mejor, 7 = mucho mejor (todas las respuestas «peor» combinadas y todas las respuestas «mejor» combinadas).
132. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
133. A causa de las limitaciones del proceso de selección, hubo unos cuantos candidatos que se declararon de derechas. El grupo resultó estar ligeramente más involucrado en acción climática de lo que esperábamos, sobre todo a causa de un número significativo de participantes más involucrados en algunos talleres de Francia, Letonia y España. En general, sin embargo, los participantes en los talleres no estaban profundamente involucrados en la acción climática (ver más detalles en los Apéndices 2 y 4).
134. Corner, A., Webster, R. & Teriete, C. (2015). *Climate Visuals: Seven principles for visual climate change communication (based on international social research)*. Oxford: Climate Outreach.
135. Burkett, M. (2006) 'Reconciliation and Non-Repetition: A New Paradigm for African-American Reparations.'
136. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
137. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: PIRC (2018) 'The narratives we need'.
138. Esta recomendación refleja recomendaciones similares realizadas en el siguiente estudio: Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
139. Las narrativas están inspiradas o basadas en varias fuentes, incluyendo entre otras: los textos proporcionados por los socios de SPARK para ponerse a prueba durante los talleres; narrativas puestas a prueba durante el estudio 'Climate Change Polling and Message Testing' (2020), realizado en el Reino Unido por PIRC, 350.org y NEON para Framing Climate Justice. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. Sin publicar; discursos de Greta Thunberg y otros activistas de Fridays For Future (FFF). Stubbs, P. (2020) 'Greta Thunberg - The Future Speaks' [En línea] Disponible en: <https://www.environmentshow.com/greta-thunberg-speeches/> [Consultado el 23-09-2022] y Fridays For Future (2022) 'Activist Speeches' [En línea] Disponible en: <https://fridaysforfuture.org/what-we-do/activist-speeches/> [Consultado el 23-09-2022]
140. Spencer (sin fecha) *How to Talk About Economics*.
141. Shaw & Corner (2017) 'Using Narrative Workshops to socialise the climate debate'
142. Climate Outreach (2021) 'Communicating climate change in Egypt, Tunisia and Mauritania'. [En línea] Disponible en: <https://climateoutreach.org/reports/communicating-climate-tunisia-egypt-mauritania-north-africa-levant/> [Consultado el 14-09-2021]; Climate Outreach (2018) 'Communicating climate change and energy in Alberta'. [En línea] Disponible en: <https://climateoutreach.org/reports/alberta-narratives-project-core-narratives/> [Consultado el 14-09-2021]; Climate Outreach (2018) 'Communicating climate change in India'. [En línea] Disponible en: <https://climateoutreach.org/reports/global-narratives/> [Consultado el 14-09-2021].
143. Las narrativas están inspiradas o basadas en varias fuentes, incluyendo entre otras: los textos proporcionados por los socios de SPARK para ponerse a prueba durante los talleres; narrativas puestas a prueba durante el estudio 'Climate Change Polling and Message Testing' (2020), realizado en el Reino Unido por PIRC, 350.org y NEON para Framing Climate Justice. Documento interno disponible bajo demanda a través de framingclimatejustice.org. Sin publicar; discursos de Greta Thunberg y otros activistas de Fridays For Future (FFF). Stubbs, P. (2020) 'Greta Thunberg - The Future Speaks' [En línea] Disponible en: <https://www.environmentshow.com/greta-thunberg-speeches/> [Consultado el 23-09-2022] y Fridays For Future (2022) 'Activist Speeches' [En línea] Disponible en: <https://fridaysforfuture.org/what-we-do/activist-speeches/> [Consultado el 23-09-2022]
144. Se les mostró a los participantes una lista las acciones y se les pidió que indicasen cuáles habían realizado en los últimos tres años —por ejemplo, «participar en una manifestación medioambiental», o «reducir conscientemente tu huella de carbono». El objetivo era seleccionar participantes que habían realizado dos acciones o menos. A los socios les costó mucho encontrar personas que cumpliesen con este criterio y la muestra final contenía en torno a un 60 % de participantes que habían seleccionado dos acciones o menos. La puntuación media de los participantes en los talleres fue de 2,4 acciones.
145. Ver, por ejemplo Wang, S., Corner, A., y Nicholls, J. (2020). *Britain Talks Climate: A toolkit for engaging the British public on climate change*. Oxford: Climate Outreach.

